

**INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICO PRIVADO**

**“SAN JOSÉ”**

**Creado por D.S. N° 08 – 84 – ED**



**TESIS:**

**“EL ROL DE LAS VIRTUDES CARDINALES Y LA FORMACIÓN DE LA  
DIMENSIÓN HUMANA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEMINARIO MAYOR SAN  
JOSÉ, CAÑETE-2018”**

**PRESENTADO POR EL GRADUANDO:**

**JHAIR FLAVIO PÉREZ LIZARME**

**PARA OPTAR EL TÍTULO DE:**

**PROFESOR DE EDUCACIÓN RELIGIOSA**

**CAÑETE - PERÚ**

**2020**

**INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICO PRIVADO**

**“SAN JOSÉ”**

**Creado por D.S. N° 08 – 84 – ED**



**TESIS:**

**“EL ROL DE LAS VIRTUDES CARDINALES Y LA FORMACIÓN DE LA  
DIMENSIÓN HUMANA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEMINARIO MAYOR SAN  
JOSÉ, CAÑETE-2018”**

**PRESENTADO POR EL GRADUANDO:**

**JHAIR FLAVIO PÉREZ LIZARME**

**PARA OPTAR EL TÍTULO DE:**

**PROFESOR DE EDUCACIÓN RELIGIOSA**

**CAÑETE - PERÚ**

**2020**

## **Dedicatoria**

A la Santísima Trinidad, a la Virgen Madre del Amor Hermoso, a San José, y a San Josemaría Escrivá de Balaguer por haberme bendecido, y protegido en el itinerario de la vida y en la formación del don vocacional.

A mis queridos padres Víctor y Susan por su constante preocupación e interés sobre la formación de mi persona en la adquisición progresiva de virtudes humanas para el mejor desempeño de mi labor pastoral. Y, a mis hermanitos Matías, Rafaela y Fátima por su ejemplo, cariño y estima que me estimulan para investigar.

Jhair Flavio

## **Agradecimiento**

Al Pbro. Jorge Peña Bozzo, Rector del Seminario Mayor “San José”, por su apoyo técnico en haber validado mi instrumento de recolección de datos.

Al Pbro. Leoncio Córdova Vega, Canciller de la Prelatura de Yauyos, por su generosidad de examinar mi instrumento de recolección de datos, necesario para el impulso de la investigación.

A mis Padres Víctor y Susan por ayudarme económicamente en la elaboración de mi tesis.

Al Pbro. Arnaldo Alvarado Saldaña, Jefe de Unidad Académica por ser mi asesor de Tesis.

Al Prof. Víctor Quispe Faustino por su instrucción en la elaboración de la metodología de la Tesis.

Y a todas las personas que han intervenido, directa e indirectamente, en la construcción académica de mi Tesis.

Jhair Flavio

## **Resumen**

La presente investigación titulada: “El rol de las virtudes cardinales y la formación de la dimensión humana de los estudiantes del seminario mayor San José, cañete-2018”, desarrollada mediante el estudio descriptivo, tuvo como objetivo general el análisis del rol de las virtudes cardinales y de la formación humana en los seminaristas.

Por eso, esta investigación comprendió la mutua conexión dinámica entre virtudes y formación humana. Elementos que por naturaleza se reclaman, pero que hace falta esbozarlos y darlos a conocer. Así pues, se exteriorizó que el cultivo de las virtudes humanas es una necesidad que viene exigida por la naturaleza del ministerio apostólico.

Esta exploración descriptiva se justificó en la misma misión apostólica de los seminaristas y sacerdotes. A ellos se les exige una eximia humanidad. Y esto se consigue con la interiorización y, por ende, con la práctica perseverante de las virtudes que libremente disponen a crecer como hijos de Dios.

Este trabajo está desarrollado desde un matiz cristiano. No se pretende, con esto, hacer un tratado de teología moral, sino que sirva de material introductorio reflexivo sobre las virtudes y la formación humana en los estudiantes del Seminario.

En conclusión, el rol de las virtudes y la formación humana manifiestan y motivan la maravilla de la educación en las virtudes para el perfeccionamiento moral del seminarista que a la luz de la fe se traduciría como la búsqueda de la configuración con Cristo. De ahí que, sea fundamental la interrelación entre virtud, formación humana y libertad.

## **Introducción**

Según la ley 30512 sobre Institutos y Escuelas de Educación Superior y de la Carrera Pública de sus Docentes, en sus artículos 15 y 16 manifiestan que para obtener el título se requiere presentar un trabajo de investigación. Así pues, cooperamos en el progreso de la investigación mediante la presente tesis titulada: “El rol de las virtudes cardinales y la formación de la dimensión humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, cañete-2018”.

Ante una problemática de inconstancia formativa del hombre actual se hace necesario relucir el verdadero papel de las virtudes cardinales y su repercusión en la formación humana. Una visión realista exige la revaloración de la educación en las virtudes. Pero sobre todo de las cardinales, pues son las fundamentales y las fuentes de las demás virtudes particulares.

Además, las virtudes colaboran en el perfeccionamiento de la libertad. Y esa libertad se despliega con espontaneidad en la formación humana, la cual comprende la interiorización de las virtudes. Por tanto, son realidades dinámicamente conectas entre sí.

El objetivo es analizar y describir el rol de las virtudes cardinales y la formación humana en los seminaristas para contribuir en el recto entendimiento de la humanidad, necesario para una verdadera espiritualidad y apostolicidad.

Todo este análisis permitirá sacar a la luz la novedad oculta de la virtud. Es decir, que consiste no en una mera normatividad, sino en una verdadera disposición y perfección para el bien.

Todo el presente estudio descriptivo se justifica en la misión apostólica de los que van a ser y son ministros de Dios. Como mencionó Del Portillo (1995) en un artículo: “El tema no es de hoy, es de siempre, aunque en nuestros días sea oportuno plantearlo de nuevo” (P. 4-5).

Es así como el marco teórico de esta investigación gira entorno a dos concatenadas variables: Virtudes Cardinales y Formación Humana.

Por un lado, es imprescindible comprender las virtudes cardinales como perfecciones o buenas cualidades que disponen e inclinan al hombre a obrar moralmente bien. Las virtudes morales se adquieren mediante las fuerzas humanas. Disponen todas las potencias del ser humano para armonizarse con el amor divino. Cuatro virtudes desempeñan un papel fundamental. Estas son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

Por otro lado, es necesario clarificar que la llamada divina interpela y compromete al ser humano “concreto”. El seminarista está llamado a desarrollar la propia personalidad, teniendo como modelo y fuente a Cristo, el hombre perfecto. La formación humana permite forjar la totalidad de las dimensiones.

Así pues, dentro de este estudio, en la primera variable se desarrollarán los siguientes temas: Virtud: en el pensamiento Griego y Romano, revalorización en el pensamiento actual, naturaleza de virtud, diferencia entre valores y virtudes; Virtudes morales: imagen cristiana del hombre, noción de virtudes morales, sujeto y objeto, división; Prudencia: concepto, prudencia y felicidad; Justicia: noción, compromiso con el otro; Fortaleza: noción, resistir y atacar; Templanza: noción, sexualidad y castidad.

Y seguidamente el contenido de la segunda variable tiene como fuente a los diversos documentos de Magisterio de la Iglesia:

Según los Decretos *Optatum Totius y Presbyterorum Ordinis*, Según la *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis, Pastores Dabo Vobis*, y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

Asimismo, el presente trabajo de investigación se organiza en los siguientes capítulos:

Capítulo I: Se desarrolla el planteamiento del problema que comprende la descripción de la problemática, la formulación del problema, los objetivos, y su respectiva justificación.

Capítulo II: Se glosa el marco teórico que vislumbra los antecedentes, las bases teóricas científicas, y la definición de términos básicos.

Capítulo III: Se expone la metodología que percibe el nivel y tipo de investigación, la población y muestra de estudio, y los métodos, técnicas e instrumentos de investigación.

Capítulo IV: Se esclarece los aspectos administrativos que alcanzan el análisis e interpretación de datos, las conclusiones, y las recomendaciones.

Finalmente, como se aprecia, la presente investigación descriptiva desplegará todos estos temas debido a la necesidad del tiempo actual. La formación es un tema de siempre. Pero, hoy es oportuno abordarlo desde el correcto entendimiento de la Virtud y la Humanidad sin perder el matiz cristiano.



## Índice

<b>Carátula.....</b>	<b>2</b>
<b>Dedicatoria.....</b>	<b>3</b>
<b>Agradecimiento.....</b>	<b>4</b>
<b>Resumen.....</b>	<b>5</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Índice.....</b>	<b>9</b>
<b>Capítulo I.....</b>	<b>11</b>
<b>Planteamiento del problema</b>	
1.1 Descripción de la problemática.....	11
1.2 Formulación del problema.....	16
1.3 Objetivos de la investigación.....	16
1.4 Justificación.....	17
<b>Capítulo II.....</b>	<b>19</b>
<b>Marco teórico</b>	
2.1 Antecedentes.....	19
2.2 Bases teóricas científicas.....	27
2.3 Definición de términos básicos.....	64
<b>Capítulo III.....</b>	<b>73</b>
<b>Metodología</b>	
3.1 Nivel y tipo de investigación.....	73

3.2	Población y muestra de estudio.....	74
3.3	Métodos, Técnicas e Instrumentos de Investigación.....	75
<b>Capítulo IV.....</b>		<b>77</b>
<b>Aspectos administrativos</b>		
4.1	Análisis e interpretación de datos.....	77
4.2	Conclusiones.....	159
4.3	Recomendaciones.....	161
<b>Bibliografía.....</b>		<b>163</b>
<b>Anexos.....</b>		<b>169</b>
<b>Matriz de consistencia.....</b>		<b>170</b>

## Capítulo I

### Planteamiento del problema

#### 1.1 Descripción de la Problemática

En la actualidad existen factores que desfiguran el rol necesario de las virtudes en las vidas de las personas. Estos son tanto las reducciones ideológicas como las pseudo-interpretaciones de la libertad. Una visión realista exige la revaloración de la educación en las virtudes. Pero sobre todo de las cardinales, pues son las fundamentales y las fuentes de las demás virtudes particulares.

En el mundo existen, por un lado, errores y confusiones que desvirtúan la realidad íntegra del ser humano. Estas propuestas son antiguas y nuevas. En su mayoría se manifiestan con neo-facetos debido al contexto de su desarrollo. Por ejemplo, la ideología de *gender* (género) es una nueva forma de la lucha de clases, es decir, del marxismo. Al respecto en un artículo publicado en la plataforma virtual catholic.net se nos dice que: “esta ideología es una interpretación neo-marxista de la historia” (Recuperado el 07 de Setiembre de 2016, <http://es.catholic.net/op/articulos/41418/que-es-la-ideologia-de-genero>).

Por otro lado, abundan interpretaciones erróneas acerca de la libertad debido a la exageración de la autonomía del individuo humano. Esto se evidencia con el empleo de típicas frases como: “yo hago con mi vida lo que quiero”. Mas, el concepto correcto de libertad no es así. La libertad siempre se direcciona hacia el bien y, se ejerce siendo responsables. Se perfecciona con las virtudes humanas, en especial con las virtudes morales.

Al respecto, Sarmiento y Trigo dicen (2013):

La esencia de la libertad consiste (...) en el dominio de los propios actos, en la capacidad de dirigir la propia acción hacia el fin último, en el poder de hacer el

bien queriendo hacerlo (...). Las virtudes (...) contribuyen al perfeccionamiento de la libertad. (p.293)

Todos estos pensamientos equívocos y con poco fundamento realista están presentes en nuestra cultura e influyen en la mentalidad y actuar de las personas. Son problemas evidentes que se manifiestan en actos imprudentes, injustos, débiles y sin moderación. Por ejemplo, en los periódicos es frecuente encontrar múltiples acontecimientos que evidencian la falta de formación humana: “Remanentes del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) desean revivir los años sangrientos del terrorismo” (Expreso, actualidad, 9 mayo 2017), “Más de 6 mil celulares roban cada día en Perú” (Expreso, actualidad, 10 mayo 2017), y otros.

En el entorno social existe un contraste ontológico elaborado por el mismo hombre, el cual hace referencia a una parcialización absoluta de la concepción del sujeto humano. Es decir, el hombre es concebido como a la sola y simple condición animal. Pensamiento que desvaloriza la naturaleza de la persona y elimina radicalmente el sentido existencial de las virtudes en la vida humana.

Ante esto, Aristóteles (*De anima*) defendía que “el hombre es un animal racional” (III, 11, 434a 7). Posteriormente Boecio (como se citó en García, 2003) exponía que: “la persona es el supuesto individual de naturaleza racional (*Persona est naturae rationalis individua substantia*)” (p.120). Y Tomás de Aquino (como se citó en García, 2003) recoge la definición boeciana pero define a la persona como un “subsistente racional” (*subsistens rationale*) (p.121).

Entonces, justamente por su naturaleza racional es un ser que tiene una inteligencia y una voluntad. Y que debería actuar con la dirigencia de la facultad intelectual sobre la volitiva (*voluntas ut ratio*). Por lo tanto, el hombre es un ser racional que debería

encauzar sus pensamientos y sus obras hacia la verdad y el bien. Esto lo hará con la ayuda de las virtudes fundamentales o cardinales ya que son como los ejes. Al respecto, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) dice: “Las virtudes cardinales desempeñan un papel fundamental; todas las demás se agrupan en torno a ellas” (p.409).

Y, el Padre Rivero LC dice:

Se llaman cardinales porque son el gozne o quicio (cardo, en latín) sobre el cual gira toda la vida moral del hombre; es decir, sostienen la vida moral del hombre. (...) Estas virtudes hacen al hombre cabal. Y sobre estas virtudes Dios hará el santo, es decir, infundirá sus virtudes teologales y los dones del Espíritu Santo. (Recuperado el 28 de Abril de 2017, <http://es.catholic.net/op/articulos/2585/cat/69/las-virtudes-morales-o-cardinales.html>)

Al realizar una visión panorámica del problema que acecha a la realidad humana, esto es, la denigración y el escaso interés de integrar las virtudes cardinales en la vida del hombre; es menester mencionar los resultados negativos que causa la carencia de virtudes en la dimensión humana de la formación sacerdotal. De los cuales podemos describir lo que viene sucediendo en el contexto social donde se va a realizar la presente investigación.

En los últimos años, en el Seminario Mayor “San José” de Cañete está sucediendo una serie de manifestaciones de inestabilidad de formación humana por parte de algunos seminaristas. Lamentablemente esta fluctuación personal de virtudes humanas influye, en gran parte, en la no perseverancia a la vocación sacerdotal. Al respecto, ante los casos de deserción, el Rector P. Leoncio Córdova (2016) decía: “Casi el 90% de los seminaristas que no han sido perseverantes a la vocación es por causa de falta de sinceridad, generosidad, entrega, etc.” (Meditación, 26 de Abril de 2016). También el formador P. Martín López (2017) indicaba: “La mayoría de los seminaristas que se han

retirado del seminario son los mismos que se dormían en la oración” (Charla, 17 de agosto de 2017).

Los extractos citados de meditaciones y charlas por parte de los superiores del Seminario Mayor “San José” muestran la causa del abandono a la vocación sacerdotal. Ambas frases de los mismos hacen referencia a la falta de virtudes humanas. Por ejemplo, la sinceridad, fortaleza, generosidad, entrega, prudencia, etc. El problema de la deserción de algunos estudiantes es un hecho que impulsa a reflexionar su causa. Porque el analizar su origen llevará al conocimiento del mismo. Así se fortalecerá, enriquecerá y evitará debilidades de formación por parte de los seminaristas.

Ahora, esto podría implicar el estudio acerca de la inmensidad cuantitativa y cualitativa de las virtudes en general. Que sería un trabajo amplio y casi inalcanzable. Pero, el centro de estudio de la presente investigación será, específicamente, el rol de las virtudes cardinales en la formación humana de los seminaristas. Ya que estas son los ejes y sostienen la vida moral del hombre.

La práctica de las virtudes cardinales es un aspecto trascendental en la formación sacerdotal de los seminaristas. Además, estas virtudes fundamentales repercuten directa y positivamente en la formación de la dimensión humana de los seminaristas.

La formación sacerdotal de la dimensión humana es necesaria y fundamental en la educación de los seminaristas, futuros sacerdotes. La atención está animada por la razón de que los formandos desarrollan y desarrollarán la labor mandada por Nuestro Señor Jesucristo: “Seguidme y haré que seáis pescadores de hombres” (Mc 1, 17). Se refiere a una actividad divina destinada a la salvación de las almas. Y al mismo tiempo, implica una inmersión en el mundo sin ser mundanos.

En el desenvolvimiento de los estudiantes para con los otros se manifestará, según David Isaacs (2003), la: “madurez humana conseguida como consecuencia del desarrollo armónico de las virtudes” (p.31).

En estos últimos años, es clarividente la exigencia del Magisterio de la Iglesia en proponer un serio camino de formación con respecto al Don de la vocación sacerdotal. Y más aún, con el aporte importantísimo del esquema de las dimensiones de la formación sacerdotal.

Ante esto, San Juan Pablo II (1992) citando la *propositio 21* dice: “Sin una adecuada formación humana toda la formación sacerdotal estaría privada de su fundamento necesario” (n.21).

También, el mismo San Juan Pablo II (1992) explica las razones:

El Presbítero, llamado a ser “imagen viva” de Jesucristo Cabeza y Pastor de la Iglesia, debe procurar reflejar en sí mismo, en la medida de lo posible, aquella perfección humana que brilla en el Hijo de Dios hecho hombre. (...) La formación humana del sacerdote expresa una particular importancia en relación con los destinatarios de su misión. (...) Por tanto, no solo para una justa y necesaria maduración y realización de sí mismo, sino también en vista de su ministerio, los futuros presbíteros deben cultivar una serie de cualidades humanas necesarias para la formación equilibrada, sólida y libre, capaz de llevar el peso de las responsabilidades pastorales. (*Pastores Dabo Vobis*, n.43)

## **1.2 Formulación de la Problemática**

### **1.2.1 Problema General.**

- ¿Cuál es el rol de las virtudes cardinales y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?

### **1.2.2 Problemas Específicos.**

- ¿Cuál es el rol de la virtud de la prudencia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?
- ¿Cuál es el rol de la virtud de la justicia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?
- ¿Cuál es el rol de la virtud de la fortaleza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?
- ¿Cuál es el rol de la virtud de la templanza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?

## **1.3 Objetivos**

### **1.3.1 Objetivo General.**

- Analizar y describir el rol de las virtudes cardinales y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.

### **1.3.2 Objetivos Específicos.**

- Examinar el rol de la virtud de la prudencia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.
- Describir el rol de la virtud de la justicia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.
- Analizar el rol de la virtud de la fortaleza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.



- Conocer el rol de la virtud de la templanza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.

#### 1.4 Justificación

En los hombres (varones y mujeres) es natural la inclinación de ser mejores en todos los sentidos. Esto se entiende por la exigencia de la misma condición de la naturaleza humana que es limitada, pero perfectible.

Ahora, los sacerdotes y los seminaristas son, como todos, seres humanos corrientes nacidos en una familia. Por tanto, poseen y comparten esa misma naturaleza mencionada.

Los futuros sacerdotes y los que ya lo son, son varones llamados por Dios a una labor divina, sin prescindir de la condición humana del mismo. Pues, como hombres que tendrán una misión apostólica en medio del mundo le es necesario esa formación respectiva. De ahí la justificación de la presente investigación.

El interés por el Magisterio de la Iglesia sobre la formación en la dimensión humana de los seminaristas se ha manifestado, en los últimos años, sobre todo en los documentos del Concilio Vaticano II y en los estudios posteriores.

El decreto *Presbyterorum ordinis* (1991) reza: “(...) Para la edificación de la Iglesia, los presbíteros han de tratar con todos, a ejemplo del Señor, con eximia humanidad” (n.6).

Pues, el futuro sacerdote necesita de un sólido conocimiento sobre la formación humana para que sea consciente y actúe en consecuencia.

Al respecto, Mons. Álvaro del Portillo (1995) nos dice:

Se entiende, pues, por formación humana del sacerdote la preparación del sacerdote en cuanto hombre que debe trabajar entre sus semejantes. Comprende, por tanto, esta formación el conjunto de virtudes humanas (...). Esta necesidad del cultivo de las

virtudes humanas viene exigida para el sacerdote secular por la naturaleza de su ministerio apostólico, que ha de ser desarrollado en el teatro del mundo y en contacto inmediato con los hombres, que suelen ser jueces inexorables del sacerdote, y se fijan ante todo en su modo de proceder como hombre. El tema no es de hoy, es de siempre, aunque en nuestros días sea oportuno plantearlo de nuevo. (p. 4-5)

## Capítulo II

### Marco Teórico

#### 2.1 Antecedentes

##### Nacionales

✚ **Díaz y Hoyos (2014)** en su tesis titulado “Propuestas de un líder político fundamentado en las virtudes cardinales para el desarrollo social de Chota” para optar el grado Magíster en la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

Se planteó el siguiente **Objetivo:** Objetivo General: Diseñar un perfil de líder político fundamentado en las virtudes cardinales para el desarrollo social del ámbito de Chota, 2014.

Arribó a las siguientes **Conclusiones:** El perfil de líder político quedó trazado en las siguientes cualidades: una persona virtuosa que ayuda a los demás a ser personas virtuosas; una persona que hace reinar las virtudes cardinales en la vida social (...). Las virtudes cardinales de líder político, se concretaron mediante un listado de obras incidentales, teniendo en cuenta lo que persigue y a qué dimensiones del liderazgo favorece. Estas dimensiones son: el ser, el tener y el trascender; las mismas que buscan el enriquecimiento interior, material y ajeno, generando bienestar, seguridad y paz. El perfil (...) que hemos diseñado está fundamentado en las virtudes cardinales.

✚ **Ganoza (1996)** en su tesis titulada “La educación Religiosa en los Documentos del Concilio Vaticano II” para optar grado de Profesor de Filosofía y Religión en el Instituto Superior Pedagógico Privado “San José”.

Llegó a las siguientes **Conclusiones:** Todos coinciden en que el sujeto activo de la educación es el educando y que éste está llamado a buscar su perfectibilidad. Muchas veces los educandos aprenden más al ver la personalidad del educador que

su enseñanza. Y esto influye más al ver un educador con una gran personalidad cristiana. Es importante destacar el papel que cumplen las escuelas católicas, pues son instituciones donde se logrará educar en los valores, virtudes y fe. Lo importante de los educandos y educadores es que sepan adquirir virtudes humanas y sobrenaturales.

✚ **Carpio (2011)** en su tesis titulada “La importancia de las Instituciones Educativas de Acción Conjunta, como centros de formación cristiana en la provincia de Cañete” para optar grado de Profesor de Educación Secundaria en la especialidad de Filosofía y Religión en el Instituto de Educación Superior Pedagógico Privado “San José”.

Se propuso el siguiente **Objetivo:** Objetivo General: Conocer la importancia de la Instituciones Educativas de Acción Conjunta como medios de formación cristiana, en la búsqueda de una sociedad más justa y solidaria en la Provincia de Cañete. Se planteó el siguiente **Hipótesis:** Las Instituciones Educativas de Acción Conjunta son importantes porque fomentan en el educando una educación integral centrada en los valores reconocidos por la Iglesia Católica, en la Provincia de Cañete.

Arribó a las siguientes **Conclusiones:** En el proyecto educativo de la Escuela Católica, Cristo es el fundamento: El revela y promueve el sentido nuevo de la existencia y la transforma capacitando al hombre a vivir de manera divina, es decir, a pensar, querer y actuar según el Evangelio, haciendo de las bienaventuranzas las normas de su vida. La Escuela Católica debe de imbuir a sus estudiantes de espíritu cristiano, y así configurarlos con Jesucristo, y esto es posible gracias al ejercicio de las virtudes humanas y sobrenaturales que se impartirán en estos centros de enseñanza.

## Internacionales

✚ **Castro (2010)** en su tesis titulado “Los Fundamentos de la formación en virtudes en el ámbito escolar. Una reflexión a la luz del pensamiento tomista” para optar el grado de Licenciado en ciencias de la educación en la Universidad Fasta.

Se planteó la **Hipótesis:** Dado que la escuela actual se encuentra más preocupada en informar que en formar, en llenar de contenidos inconexos que en integrar, en que los alumnos sean técnicamente competentes en sentido pragmático, antes que preocuparse en conducirlos a la búsqueda de la perfección a la que se encuentran llamados por su condición de hombres, es necesario reafirmar los fundamentos de la formación en virtudes en el ámbito escolar, pues el fin de la actividad educativa es conducir y promover al hombre a su estado perfecto en cuanto tal, que es el estado de virtud, asumiendo las condiciones de la realidad del educando en la sociedad actual, llevándolos a una visión integradora de lo real y asumiendo lo técnico en el edificio completo de las virtudes.

Arribó a las siguientes **Conclusiones:** Hacia una temática unificadora de la vida escolar: Un aspecto que queremos incluir en las conclusiones de nuestro trabajo, tiene que ver con la inexistencia actual de alguna temática que le otorgue unidad a la educación. En efecto, la educación actual es un conjunto de fragmentos provenientes de distintas fuentes, ya sea por parte del gobierno, en sus distintos estamentos –nacional, provincial, municipal y distrital–, o por parte de los diversos modo de gestión directiva, y porque no también las líneas editoriales. El problema no viene a cuentas del complejo andamiaje burocrático-administrativo y los necesarios estamentos que pretenden abarcar los diversos

niveles educativos. La cuestión radica en la falta de una temática que sea directriz de la educación y que a su vez sea el rasgo característico de la misma. Se trata de otorgarle a la educación un sello propio que le de identidad a los distintos planes y proyectos, y en definitiva a cada institución educativa. La principal causa de esta carencia viene dada por el constructivismo ideológico imperante que disipa toda posibilidad de afirmar la verdad y el bien absolutos y por ende de hablar de la educación como camino de perfección, pues ésta pasa a ser una cuestión relativa que incluso podrá contraponerse con el correr de la historia, quedando a merced de la moda o de las nuevas tendencias que surjan en materia educativa. Pero más allá de las políticas educativas megas estructurales carentes de unidad de sentido e ideologizadas, nos preocupa la falta de una temática que pueda dar unidad y sentido a todo el ámbito escolar, y aquí hacen su aparición las virtudes. La virtud, tal como pudimos descubrirla en sus fundamentos, puede ser el hilo conductor por donde pase la vida escolar, puede ser aquello que dé unidad a todo el ámbito escolar, por la sencilla razón que será siempre un bien para aquel que la practique, porque es perfección de las propias potencias, y porque será la mejor herramienta para la vida que le podremos dejar a los alumnos, destinatarios principales de la acción educativa. El desafío será que las virtudes sean la meta de toda la actividad educativa. Se trata de comenzar a instalar en la propia escuela un planteo inicial de algunas virtudes fundamentales, no sólo abordadas como contenidos áulicos sino más que la intencionalidad estará dada en el alumno para que las internalice y las haga propias. Una nueva oportunidad de debate: Ponemos nuestro interés en dar la posibilidad a los responsables de la educación a que emprendan la tarea de pensar y repensar las virtudes en tanto meta de la educación. La formación en

virtudes debe ser encarada como proyecto, y como misión (...).No es que se pueda llevar a cabo de un día para el otro, precisa de una constante renovación acorde a las exigencias de los tiempos, pero con la gran diferencia que las virtudes como meta educativa será la constante a seguir y el motor de la vida escolar.

✚ **San José (2000)** en su tesis titulado “Dimensión humana de la formación sacerdotal: Aproximación histórica, aspectos canónicos y estrategias formativas” para optar el grado de Doctor en la facultad de Derecho Canónico en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Se planteó los siguientes **Objetivos:** La legislación actual, al hablar de la formación en el seminario, es consciente de esta problemática y afirma que el Obispo diocesano sólo debe admitir en el seminario mayor a aquéllos que, atendiendo a sus dotes humanas y morales, espirituales e intelectuales, a su salud física y a su equilibrio psíquico, y a su recta intención, sean considerados capaces de dedicarse a los sagrados ministerios de manera perpetua (c. 241 §1). Si esto se exige para la admisión al seminario mayor, resulta evidente que, con más razón, será condición indispensable para quienes desean acceder al orden sagrado. Así lo refleja directamente el canon 1029, en el contexto ya del sacramento del orden: Sólo deben ser ordenados aquéllos que, según el juicio prudente del Obispo propio o del Superior mayor competente, sopesadas todas las circunstancias, tienen una fe integra, están movidos por recta intención, poseen la ciencia debida, gozan de buena fama y costumbres intachables, virtudes probadas y otras cualidades físicas y psíquicas congruentes con el orden que van a recibir. La decisión sobre la idoneidad se ha de tomar desde la comprobación objetiva de la posesión por parte del candidato de esas cualidades humanas esenciales.

No se trata, pues, de una apreciación subjetiva o de una toma de postura desde percepciones personales de quien tiene la misión de discernir. (...). En resumen, el objetivo de nuestro trabajo será estudiar la dimensión humana de la formación desde dos niveles fundamentales: las cualidades humanas exigidas por el Derecho como configuradoras de la idoneidad del candidato al ministerio ordenado y los elementos psico-pedagógicos básicos que deben estar presentes en la formación del seminarista mayor para que se dé un descubrimiento real y una asimilación libre y responsable de aquellos valores humanos que se presentan en la legislación como necesarios para sostener el edificio de la vocación. Utilizó el siguiente **Método:** Por una parte haremos un estudio Diacrónico, es decir, basado en el estudio de la realidad de los elementos esenciales de la formación humana a lo largo de los momentos históricos más señalados, profundizando con más detalle en la época que transcurre desde el Concilio Vaticano II hasta la *Pastores dabo vobis*, último documento del Magisterio sobre formación sacerdotal. Seremos *selectivos*, es decir, nuestra investigación y análisis se circunscribe a aquellos aspectos que constituyen esencialmente la formación humana según viene determinado por la normativa vigente, buscando también cómo se han ido completando y definiendo a través de la larga experiencia histórica de la Iglesia. Por tanto, aunque en ciertos momentos hagamos alusiones indirectas a las otras áreas de formación, bien sea el área intelectual, espiritual o pastoral, será de forma muy sintética y siempre como ilustración del tema que nos ocupe en ese momento. Para realizar esta tarea iremos combinando dos niveles de forma simultánea en nuestra exposición: Por un lado el estudio de la determinación de las cualidades humanas subjetivas que se han de exigir en la formación y que han de ser asumidas y vividas por los candidatos antes de la admisión a órdenes. Por otro, la



pedagogía o el estilo formativo que se debe emplear en el seminario para la educación de esas cualidades de modo que sean asumidas por los candidatos.

Arribó a las siguientes **Conclusiones:** Necesidad de la formación humana como fundamento de toda la formación sacerdotal: Nuestro propósito desde el principio ha sido destacar cómo la formación humana es el fundamento necesario de toda la formación sacerdotal. La vocación se presenta como destino, llamada, ofrecimiento y don al hombre; pero a la vez es elección, respuesta vital y compromiso libremente asumido y ardientemente deseado. La vocación es siempre el modo humano de autorrealización personal, pero a la vez de auto trascendencia. No es posible una verdadera realización de uno mismo sin trascenderse a uno mismo, como no es posible hablar de auténtica vocación prescindiendo de la humanidad del llamado. La íntima unidad de las diversas dimensiones de la formación sacerdotal: El presbítero no será el resultado de tareas parciales y aisladas que preparan primero al hombre, después al creyente y finalmente al sacerdote. Todas las dimensiones están llamadas a integrarse y a crecer a la vez, todas dependen interiormente unas de otras. Los elementos constitutivos de la vocación sacerdotal desde el punto de vista humano son la recta intención, la libertad y la idoneidad física, psíquica, intelectual, afectiva y sexual: Las dotes humano-morales se identifican con aquellas virtudes que son estimadas por los hombres, en la práctica de las virtudes cardinales y morales que se inspiran en la verdad, la bondad, la lealtad, la fidelidad, la justicia, la fortaleza, la templanza, la cortesía y la jovialidad. Una sólida formación en las costumbres, es la base de la educación en el seminario y necesaria para el ejercicio ministerial posterior. El ambiente formativo del seminario juega un papel importante de cara a la formación humana de los

candidatos. La inadecuada selección de los candidatos influye negativamente en la promoción de las vocaciones.

✚ **Bautista (2001)** en su tesis titulado “La ética en los servidores públicos” para optar el grado de Magíster en ciencias políticas en la Universidad Pedagógica Nacional de México.

Se propuso los **Objetivos:** Rescatar la importancia de la ética en los asuntos públicos, destacar los principios y valores éticos que deben ser inherentes en los servidores públicos, presentar un panorama sobre la ética en la administración pública en el ámbito internacional y en México, así como establecer propuestas que tiendan a fomentar un cambio de actitud en el personal de la Administración Pública que contenga una nueva cultura por el servicio.

Llegó a las **Conclusiones:** Un acto bueno significa hacer el bien. Bueno es lo admitido como positivo actuando de manera correcta, realizando actos que van acompañados de elogio, de mérito, de reconocimiento. Bueno es realizar acciones acompañadas de virtud. La ética es la disciplina del conocimiento que estudia las actitudes del hombre y enseña cuales son las virtudes dignas de imitar, por lo tanto esta es una herramienta poderosa del que se vale todo gobierno preocupado por educar. La ética en los servidores públicos no se reduce a una lista de buenos principios, implica un cambio esencial en las actitudes de cada individuo (...). En otras palabras, implica el ejercicio de la virtud. La vida para un hombre íntegro no es fácil, conlleva retos, obstáculos, implica vencer tentaciones que están al día y para ello se requiere poseer temple y honor.

## 2.2 Bases teóricas y científicas

### Primera Variable: Virtudes Cardinales

#### 2.2.1 La Virtud.

##### 2.2.1.1 *Virtud en el pensamiento Griego y Romano.*

A medida que las culturas y las civilizaciones se desarrollaban bajo un tiempo y un espacio, el hombre crecía en inteligencia y voluntad porque era cada vez más consciente de ello. El hombre se admiraba de las cosas. Y en cierto modo, el hombre se hacía más hombre porque comenzaba a razonar y a decidir buscando el *arjé* (origen, primer principio), la felicidad, el *areté* (excelencia, virtud) y, por tanto, el sentido de su vida.

En el estudio del presente tema, Trigo (2013) analiza la situación expresando:

✍ Sócrates (470-399 a. C.) es, en cierto modo, el fundador de la ética. Busca la esencia o definición de virtud, es decir, de lo que es bueno para todos los hombres y causa su felicidad, “descubriendo” así las “virtudes morales”. Entendía la virtud desde un punto de vista intelectualista, es decir, que identificaba la virtud con el saber sobre el bien: solo el sabio podría ser virtuoso. Esta visión subraya la importancia de la formación intelectual para la vida moral; pero tiene el inconveniente, si se lleva al extremo, de negar la responsabilidad moral.

✍ A Platón (427-347 a. C.) debemos la clasificación de las virtudes que llegará a imponerse en el pensamiento occidental: sabiduría, fortaleza de ánimo o coraje, templanza, y justicia. Uno de los

aspectos más importantes de su pensamiento ético es su concepción de la virtud como imitación de Dios y camino para la felicidad. Pero, no logra superar el intelectualismo moral de su maestro.

✍ Para Aristóteles (384-322 a. C.) la virtud (*areté*) es una disposición estable de las facultades operativas, tanto intelectuales (*dianoéticas*) como apetitivas (*éticas*). Por tanto, la actividad propia del hombre, la que lo hace feliz, es vivir conforme a las exigencias de la razón. La persona que realiza esta “vida buena” es precisamente la persona que vive las virtudes. En el pensamiento del Estagirita queda superado el intelectualismo socrático y platónico: la virtud y el vicio no solo dependen del conocimiento, sino también de la voluntad y de los apetitos.

✍ Cicerón, en su *De officiis*, establece los deberes de los hombres como miembros del estado sobre el concepto de honestidad o bien moral, que se realiza en las cuatro virtudes fundamentales: sabiduría, justicia, fortaleza y templanza. (p.257-259)

Los mencionados son algunos e importantes pensadores de los inicios de la historia de la filosofía, es decir, de los representantes del surgimiento de sistemas del saber. Sus aportes primarios son materiales principales en la renovación de la moral. Porque el horizonte cultural y gnoseológico clásico siempre se presenta abierto a la verdad y al bien, si es orientado cristianamente correcto. En el caso de la formación de los seminaristas cuya vocación es ser sacerdotes del Señor, el material

es provechoso para entender la naturaleza de las cuestiones éticas, en concreto, de la inteligibilidad de las virtudes cardinales para su correcta aplicación y educación humana.

Así, Trigo (2013) indicará que:

Cuando la vida moral se entiende -en la tradición filosófica- como la búsqueda del bien, de la plenitud de la persona y de su felicidad o – en la tradición teológica- como búsqueda de la santidad y de la identificación con Cristo, las virtudes desempeñan un papel de primer orden. (p.257)

#### **2.2.1.2 Revalorización en el pensamiento actual.**

El mundo contemporáneo es consciente de las abundantes riquezas y contrastes contenidos de tono ético-moral del período histórico antiguo, medieval y moderno. Es por ello, que acontecerá el llamado “renacimiento de la virtud”. Esto quiere decir, el nuevo y a la vez antiguo modo de comprenderlo. En concreto, el paso de la perspectiva como la sola ley u obligación, a la luz del camino para la perfección intrínseca de la inteligencia y voluntad. Que, desde el matiz cristiano católico, es la búsqueda de una vida feliz encaminada a la santificación, a la configuración con Cristo Sacerdote, Profeta y Rey.

Al respecto, Trigo (2013) expone lo siguiente:

- ⌘ La renovación tomista de finales del siglo XIX Y siglo XX, introduce alguna novedad interesante respecto a las virtudes.
- ⌘ Las líneas maestras trazadas por Concilio Vaticano II, señala como objeto de la Teología Moral “mostrar la excelencia de la

vocación de los fieles en Cristo y su obligación de producir frutos en la caridad para la vida del mundo”.

- ⌚ En el campo de la ética filosófica, se produce un interesante renacimiento de la ética de la virtud a partir, sobre todo, de los estudios de Elisabeth Anscombe y Alasdair MacIntyre. Anscombe critica las teorías morales modernas del utilitarismo y deontologismo de corte kantiano, y advierte de que el desarrollo de la filosofía moral exige redescubrir el concepto de virtud. Y, MacIntyre opina que el proyecto ilustrado ha fracasado porque sus principales exponentes rechazaron la concepción teleológica de la naturaleza humana y la visión del hombre como poseedor de una esencia que define su verdadero fin. Propone la vuelta a la ética de la virtud fundada en Aristóteles y en la Sagrada Escritura, y enriquecida por Santo Tomás.
- ⌚ El papel de las virtudes después del Concilio Vaticano II se han enriquecido mucho. Sobre todo, por un cambio hacia la perspectiva del sujeto moral que se fija en la relación intrínseca entre la persona y la acción. La virtud es un elemento clave: gracias a ella, la libertad recupera su verdadera finalidad, que es la realización de la verdad sobre el bien, a fin de alcanzar la plenitud de vida, y no el mero cumplimiento de la ley; la vida afectiva se pone al servicio de la razón; y el deber encuentra su verdadera rehabilitación. (p.268-274)

### 2.2.1.3 *Concepto.*

En la persona existe una tendencia al deseo natural de bien. Un bien que es infinito, es decir, que supera los límites de lo sensible. Se trata de la búsqueda de un bien supremo que, en definitiva, es Dios mismo. El hombre trata de semejarse a Dios. Esto lo logrará mediante unas disposiciones o cualidades que son las virtudes humanas.

Las virtudes son instrumentos de perfección para asemejarnos a nuestro Creador. Y responden a ese deseo natural.

Sobre el tema de análisis, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) presenta lo siguiente:

La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Permite a la persona no solo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas.

“El objetivo de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios” (S. Gregorio de Nisa, beat. 1).

Las virtudes humanas son actitudes firmes, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe. El hombre virtuoso es el que practica libremente el bien. (n. 1803-1804)

Asimismo, Trigo (2013) enseña citando a Santo Tomás de Aquino: Con el término “virtud” (del latín *virtus*, que corresponde al griego *areté*) se designan cualidades buenas, firmes y estables de la persona,

que la disponen a conocer mejor la verdad y a realizar acciones excelentes.

Las virtudes que se adquieren mediante el esfuerzo personal, realizando actos buenos con libertad y constancia, son las virtudes *humanas, naturales o adquiridas*: unas perfeccionan especialmente a la inteligencia en el conocimiento de la verdad (*intelectuales*); y otras, a la voluntad y a los afectos en el amor del bien (*morales*). (p. 277-278)

#### **2.2.1.4 Diferencia entre valores y virtudes.**

Dios ha pensado en la existencia de dos grandes elementos como son los valores y las virtudes para que nos orientemos mejor hacia Él. Pero hay una clara diferencia. En el fondo, no hace falta solo los valores para el perfeccionamiento humano y la configuración con Cristo, sino que es indispensable el papel fundamental de las virtudes.

Según un artículo publicado en la plataforma virtual catholic.net se nos dice que:

(...) hay que distinguir las virtudes de los valores humanos. Los valores están orientados al crecimiento personal por un convencimiento intelectual. Los valores son bienes que la inteligencia del hombre conoce, acepta y vive como algo bueno para él como persona. Las virtudes son acciones que nacen del corazón y están orientadas directamente a un bien espiritual. Estas nos hacen crecer como personas, a imagen de Dios. Las virtudes nos llevan a la perfección, pues disponen todas nuestras potencias, todas nuestras cualidades, nuestra personalidad entera, para estar en armonía con el



plan de Dios; orientan toda nuestra persona, no sólo nuestros actos, hacia el bien. (Recuperado el 13 de Mayo de 2017, <http://es.catholic.net/op/articulos/7188/-qu-diferencia-hay-entre-valores-y-virtudes.html>)

## **2.2.2 Las Virtudes Morales.**

### **2.2.2.1 *Imagen Cristiana del Hombre.***

Querer llegar al entendimiento correcto y adecuado del hombre desde la moral, es intentar comprender la mutua armonía de una razón iluminada por la fe, y de una fe que reclama la razón. Ante esto, es necesario un esbozo de la verdadera imagen cristiana del hombre. En realidad, es considerar a la persona como lo que es, un hijo de Dios, y en su relación con las virtudes. Que son indispensables para su identificación con Cristo.

En el estudio sobre la temática, Pieper (1988) citando a Santo Tomás de Aquino expone:

El gran maestro de la cristiandad occidental, expresó la idea cristiana del hombre en siete tesis:

Primero. El cristiano es un hombre que, por la fe, llega al conocimiento de la realidad del Dios uno y trino

Segundo. El cristiano anhela –en la esperanza- la plenitud definitiva de su ser en la vida eterna.

Tercero. El cristiano se orienta –en la virtud teologal de la caridad- hacia Dios y su prójimo con una aceptación que sobrepasa toda fuerza de amor natural.

Cuarto. El cristiano es prudente, es decir, no deja enturbiar su visión de la realidad por el sí o el no de la voluntad, sino que hace depender el sí o el no de ésta de la verdad de las cosas.

Quinto. El cristiano es justo, es decir, puede vivir en la verdad con el prójimo; se sabe miembro entre miembros en la Iglesia, en el Pueblo y en toda Comunidad.

Sexto. El cristiano es fuerte, es decir, está dispuesto a sacrificarse y, si es preciso, aceptar la muerte por la implantación de la justicia.

Séptimo. El cristiano es comedido, es decir, no permite que su ambición y afán de placer llegue a obrar desordenadamente y antinaturalmente.

En estas siete tesis se refleja que la exposición de la idea del hombre es esencialmente una doctrina de las virtudes; interpreta las palabras de la Escritura acerca de la perfección mediante la imagen séptuple de las tres virtudes teologales y las cuatro cardinales. (p. 13-14)

#### **2.2.2.2 *Noción.***

Las virtudes morales son aquellas cualidades o perfecciones que son adquiridas mediante el recto obrar libre. Las virtudes morales son aquellas que tienen que ver con la voluntad del sujeto. Y, no son simples costumbres, sino buenas disposiciones, es decir, perfecciones.

Al respecto, eminentemente el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) resalta: “Las virtudes morales se adquieren mediante las fuerzas humanas. Son los frutos y los gérmenes de los actos moralmente buenos. Disponen todas las potencias del ser humano para armonizarse con el amor divino” (n.1804).

Asimismo, Trigo (2013) expone:

Las virtudes morales son hábitos operativos buenos, es decir, perfecciones o buenas cualidades que disponen e inclinan al hombre a obrar moralmente bien.

Debido a la persistente influencia de algunas antropologías modernas que desprecian la virtud, se impone aclarar que el término “hábito”, aplicado a la virtud, no significa costumbre o automatismo, sino perfección o cualidad que da al hombre la fuerza (*virtus*) para obrar moralmente bien y alcanzar su fin como persona. (p. 281)

### **2.2.2.3 Sujeto y Objeto.**

Las virtudes morales son aquellas que ayudarán al perfeccionamiento de la voluntad obedeciendo a la razón. En definitiva, las virtudes cardinales tienen como sujeto a la voluntad y los apetitos o afectos sensibles. Y como objeto o fines a las obras buenas para el perfeccionamiento como persona.

Según, Trigo (2013) explica:

Las virtudes morales –excepto la prudencia, que es una virtud de la razón- radican, como en su sujeto en las potencias apetitivas de la persona: en la voluntad (apetito intelectual) y en los apetitos o afectos sensibles (irascible y concupiscible). (...) Por último, los objetos o fines de las virtudes morales son las diversas clases de obras buenas, que el hombre debe realizar para alcanzar su perfección como persona. Como los bienes que el hombre debe amar son múltiples, lo son también las virtudes. (p. 281-282)

#### **2.2.2.4 División.**

Dentro del mar de virtudes humanas adquiridas, existen unos hábitos operativos fundamentales. Son las virtudes cardinales las fuentes de las demás virtudes particulares. Son: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Al respecto, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) delinea: “Cuatro virtudes desempeñan un papel fundamental. Por eso se las llama “cardinales”; todas las demás se agrupan en torno a ellas. Estas son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.” (n.1805)

Asimismo, Trigo (2013) esboza: “La división clásica de las virtudes morales establece cuatro virtudes cardinales (del latín *cardo*: quicio), en torno a las cuales giran otras virtudes particulares.” (p.282)

### **2.2.3 La Prudencia.**

#### **2.2.3.1 Noción.**

La prudencia es la virtud cardinal por la que se discierne el obrar humano. Es aquella que ayuda a obrar bien aquí y ahora. Y empuja al conocimiento del bien.

Sobre el presente tema, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) nos expone:

La prudencia es la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para realizarlos. La prudencia es la “regla recta de la acción”, escribe S. Tomás (S. Th. 2-2, 47, 2), siguiendo a Aristóteles. Es llamada “*auriga virtutum*”: conduce las otras virtudes indicándoles regla y

medida. Es la prudencia quien guía directamente el juicio de conciencia. (n.1806)

Por su parte, Trigo (2013) presenta su análisis:

La prudencia tiene como objeto propio razonar y juzgar sobre las acciones concretas, que hay que realizar aquí y ahora, en orden a conseguir un fin bueno, e impulsar su realización. Es, por tanto, una virtud intelectual de la razón práctica.

Si bien formalmente es una virtud intelectual, su materia es moral; de ahí que pueda considerarse una virtud media entre las intelectuales y las morales.

Hay dos especies fundamentales de prudencia: la prudencia personal, por la que cada uno dirige sus actos individuales; y la prudencia social, que se refiere al bien común de la sociedad.

La prudencia como virtud de la razón práctica, es cognoscitiva e imperativa. Hay, por tanto, tres actos; los dos primeros son cognoscitivos: el consejo y el juicio práctico; el tercero es imperativo: el precepto, imperio o mandato.

No puede haber vida virtuosa sin prudencia: para que el querer y el obrar sean buenos deben ser conformes a la verdad, y es la prudencia la que enlaza rectamente la verdad con lo que se debe hacer en la acción concreta. (p.323-324)

#### **2.2.3.2 Prudencia y felicidad.**

Siendo la prudencia la madre de todas las virtudes y, a la vez, la cualidad que necesita a las demás, corresponde a ella conducirnos hacia la felicidad para alcanzar la Felicidad.

Sobre el presente estudio, Pieper (1988) enseña:

La prudencia, fundamento y “madre” de las restantes virtudes humanas, es, por consiguiente, esa potencia plasmatoria de nuestro espíritu, solícita y perentoria, que metamorfosea el conocimiento de la realidad en práctica del bien. Implica la humildad del percibir en silencio, es decir, con sencillez; la fidelidad de la memoria al ser. (...)

La prudencia es, en palabras de Paul Claudel, la “inteligente proa” de nuestra esencia, que en medio de la multiplicidad de lo finito pone rumbo a la perfección.

La virtud de la prudencia cierra las líneas rotundas del anillo de la vida activa que tiende a la propia perfección: partiendo de la experiencia de la realidad, el hombre dirige sus operaciones sobre la propia realidad de que parte, y de forma que, a través de sus decisiones y acciones, se va realizando a sí mismo. La profundidad de ese círculo se nos manifiesta en este singular enunciado de Tomás de Aquino: en la prudencia, soberana de la conducta, se consuma esencialmente la felicidad de la vida activa.

La prudencia es ese fulgor de la vida moral. Hay decisiones oscuras y claras: la prudencia es la claridad de la decisión del que ha resuelto “hacer la verdad” (*Ioh* 3,21). (p.57-58)

## **2.2.4 La Justicia.**

### **2.2.4.1 *Noción.***

La justicia es la virtud cardinal por la que se ama y se realiza el bien. Es aquella que ayuda a dar a cada uno lo suyo. Esta virtud está íntimamente relacionada con el concepto de amor de amistad.

Sobre el presente tema, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) señala:

La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. La justicia para con Dios es llamada “la virtud de la religión”. Para con los hombres, la justicia dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común. El hombre justo, evocado con frecuencia en las Sagradas Escrituras, se distingue por la rectitud habitual de sus pensamientos y de su conducta con el prójimo. “Siendo juez no hagas injusticia, ni por favor del pobre, ni por respeto al grande: con justicia juzgarás a tu prójimo” (Lv 19, 15). “Amaos, dad a vuestros esclavos lo que es justo y equitativo, teniendo presente que también vosotros tenéis un Amo en el cielo” (Col 4, 1). (n.1807)

Asimismo, Trigo (2013) desarrolla junto a la virtud de la justicia, el amor de amistad como íntimamente relacionada en la existencia humana racional:

La persona está naturalmente inclinada al amor de Dios y de los demás.

Se puede definir el amor de amistad, amor electivo o *dilectio*, como la virtud que capacita a la persona para buscar el bien para el otro como si fuera para ella misma.

El amor de amistad tiene dos dimensiones esenciales: la benevolencia y la unión afectiva.

✎ La benevolencia consiste en querer de modo eficaz el bien para el otro. Esto implica que, en la medida de sus posibilidades, el que ama procura el bien para la persona amada. Se trata, por tanto, de un amor efectivo.

✎ La unión afectiva. El amor de amistad es algo más que la benevolencia: “conlleva una unión afectiva entre quien ama y la persona amada, de modo que el primero considera a la segunda como unida a él o como perteneciéndole, y por eso se mueve hacia ella”. Es, por tanto, un amor unitivo: añade a la benevolencia otro acto de la voluntad que es la unión de afecto.

Una característica esencial del amor de amistad es la gratuidad: el término del amor es “el otro”.

El amor de amistad nace como respuesta al amor recibido por la persona. La persona humana es criatura e indigente: todo lo que es y tiene lo recibe gracias a alguien que la ama antes de que exista. Ella misma es un don gratuito, un fruto del amor de Dios.

(...) Como el amor de amistad se funda en los bienes que se comunican o comparte, existen diferentes tipos de dicho amor, según sea el bien que se quiere para el otro o los bienes que se comparten:



por ejemplo, el bien de la bienaventuranza divina funda la amistad con Dios y la fraternidad entre los miembros de la Iglesia. (p.349-351)

#### **2.2.4.2 *Compromiso con el otro.***

Conociendo la expresión de la justicia como el dar a cada uno lo suyo. Ahora, compete esclarecer el trato con el otro. Es decir, como si el “otro” fuera “otro yo”, y no un simple extraño lejano. Por tanto, interviene de fondo un matiz cristiano de la caridad hacia Dios y hacia el prójimo.

Por su parte, Pieper (1988) instruye:

El distintivo peculiar de la virtud de la justicia es que tiene por misión ordenar al hombre en lo que dice relación al otro;... mientras que las demás virtudes se limitan a perfeccionar al ser humano exclusivamente en aquello que le conviene cuando se lo considera tan solo en sí mismo. (*Summa Theologica* 2-2, 57, 1).

Ser justo significa reconocer al otro en cuanto otro, o lo que viene a ser lo mismo, estar dispuesto a respetar cuando no se puede amar. La justicia enseña que hay otro que no se confunde conmigo, pero que tiene derecho a los suyo.

(...) Así pues, la justicia consiste en la recíproca convivencia; la acción del justo está por su misma esencia referida al otro. (p.99-102)

### **2.2.5 La Fortaleza.**

#### **2.2.5.1 *Noción.***

La fortaleza es la virtud cardinal por la que se tiene especial firmeza para resistir y rechazar los peligros. Es aquella que ayuda para que el bien sea posible. Esta virtud está íntimamente relacionada con el don

espiritual de la fortaleza. Es decir, en la medida en que la persona se esfuerce por ser fuerte, recibirá la ayuda de la gracia del Espíritu Santo.

Según, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) alecciona:

La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso a la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa. “Mi fuerza y mi cántico es el Señor” (Sal 118, 14). “En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: Yo he vencido al mundo” (Jn 16, 33). (n.1808)

Asimismo, Cófreces y García de Haro (1998) exhiben tal enseñanza:

Es la virtud que nos vigoriza para practicar el bien, pese a las dificultades, con constancia y paciencia. Por la fortaleza el hombre aprende a superar las contradicciones que aparecen en la vida, y a no desanimarse ante los propios defectos, superando el temor al esfuerzo, los peligros y dificultades que entraña la práctica del bien, perseverando con tenacidad para conseguir las metas e ideales propuestos. Dice San Gregorio que la fortaleza hace *huius mundi aspera pro aeternis praemiis amare*, aprender a amar las dificultades de este tiempo para ganar una eternidad con Dios.

Es superación –con la ayuda de la gracia- de la propia debilidad: “la virtud de la fortaleza requiere siempre una superación de la debilidad humana y, sobre todo, del miedo”.

Son virtudes anejas a la fortaleza la audacia, la paciencia, con la que “soportamos los males con buen ánimo”, la perseverancia, la serenidad, y la tan capital de la lealtad, por la que el hombre no se aparta de sus empeños y promesas, de sus convicciones y deberes. (p.438)

Del mismo modo, Trigo (2013) presenta su estudio sobre la virtud cardinal de la fortaleza:

El concepto de fortaleza puede tomarse en dos sentidos: como condición necesaria de todas las virtudes, pues todas deben ser firmes y estables; o como virtud específica. En este caso significa la especial firmeza para resistir y rechazar todos los peligros graves.

El objeto de la fortaleza es superar los obstáculos que provienen de las pasiones del apetito irascible y, positivamente, ordenar dichas pasiones para que la voluntad siga los dictados de la recta razón frente a los peligros graves o grandes males corporales, llegando, si es preciso, hasta la muerte. Gracias a la fortaleza, la persona puede alcanzar el bien humano.

Es importante advertir que el fin de la fortaleza no consiste sin más en superar o vencer dificultades, sino en alcanzar el bien cueste lo que cueste.

La razón más profunda de la necesidad de la fortaleza es la esencial vulnerabilidad del hombre. (p.336-337)

#### **2.2.5.2 Resistir y atacar.**

La virtud moral de la fortaleza es, en el presente estudio, de tipo adquirida debido a que se va a tratar de conseguirlo con la constante

práctica en la vida cotidiana. Ahora, por ser una virtud puesta en práctica, tiene unos actos propios. Estos son, el de acometer y el de resistir. El sentido de estos actos son para el ejercicio y el alcance del bien que es arduo.

Al respecto, Trigo (2013) ilustra:

Ser fuerte o valiente quiere decir realizar el bien haciendo frente a las dificultades. Pero se puede hacer frente de dos modos: atacando o resistiendo. Acometer y resistir para vivir y realizar el bien son los momentos decisivos del ejercicio de la virtud de la fortaleza.

Según Santo Tomás, el acto más propio de la fortaleza es resistir. Esto no quiere decir que resistir posea un valor más alto que atacar, ni que sea más valiente el que resiste que el que ataca, sino que la situación en la que se muestra la verdadera esencia de la fortaleza es aquella en la que la única posibilidad que le queda a la persona es resistir.

Resistencia no equivale a pasividad. Por el contrario, resistir implica un enérgico acto de alma que consiste en adherirse fuertemente al bien, que es la causa de que el fuerte no ceda ante el peligro de ser herido o muerto.

La fortaleza puede hacer uso de la ira en el acto de atacar, porque es propio de la ira revolverse contra lo que nos causa tristeza; pero no se trata de cualquier ira, sino de la controlada y rectificada por la razón.

(p.337-338)

De la misma manera, Pieper (1988) exhibe la siguiente lección moral: Ser fuerte o valiente no es lo mismo que no tener miedo. (...) En un cierto sentido, la fortaleza supone el miedo del hombre al mal; porque

lo que mejor caracteriza a su esencia no es el no conocer el miedo, sino el no dejar que el miedo la fuerce al mal o le impida la realización del bien. (...) La fortaleza no significa, por ende, la pura ausencia de temor. Valiente es el que no deja que el miedo a los males percederos y penúltimos le haga abandonar los bienes últimos y auténticos, inclinándose así ante lo que en definitiva e incondicionalmente hay que temer. (...) Solo el que realiza el bien, haciendo frente al daño y a lo espantoso, es verdaderamente valiente. Pero este “hacer frente” a lo espantoso presenta dos modalidades que sirven, por su parte, de base a los dos actos capitales de la fortaleza: la resistencia y el ataque. El acto más propio de la fortaleza, su *actus principalior*, no es el ataca, sino el resistir. (p.197-200)

## **2.2.6 La Templanza.**

### **2.2.6.1 *Noción.***

La templanza es la virtud cardinal por la que se vive con moderación. Es aquella que ayuda al dominio de sí para amar. Esta virtud coopera en la medida de las tendencias sensibles del apetito concupiscible.

Sobre el tema de estudio, el Catecismo de la Iglesia Católica (1992) alecciona:

La templanza es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar “para seguir la pasión de su corazón” (Si 5, 2; cf 37,

27-31). La templanza es a menudo alabada en el Antiguo Testamento: “No vayas detrás de tus pasiones, tus deseos refrena” (Si 18, 30). En el Nuevo Testamento es llamada “moderación” o “sobriedad”. Debemos “vivir con moderación, justicia y piedad en el siglo presente” (Tt 2, 12). (n.1809)

Según, Cofreces y García de Haro (1998) presentan también sus análisis:

Es la virtud que modera el amor a los bienes de la tierra y ayuda a poner el corazón en el cielo, donde “están los verdaderos bienes” y donde “no llegan los ladrones ni roe la polilla”. Nos promete, dice San Agustín “la pureza e incorruptibilidad del amor que nos une a Dios”. La templanza es medida en el obrar y en el amor de las criaturas, es decir, “señorío”.

El hombre templado sabe prescindir de cuanto enturbia su amor a Dios y a los demás, sacrificándose gustoso, “porque al vivir así, con sacrificio, se libra de muchas esclavitudes y logra, en lo íntimo de su corazón, saborear todo el amor de Dios”.

Los Santos Padres descubrieron en la templanza, virtud ya aplaudida por los paganos, uno de los pilares de la vida cristiana: “El hombre moderado encuentra en los dos Testamentos una regla de vida, que le ayuda a comportarse ante esta multitud de bienes caducos y pasajeros, que le envuelven y amenaza cegarle.”

Dentro de la templanza entran la continencia, la modestia, la sobriedad, la pobreza, la clemencia, la mansedumbre. Es la templanza

virtud especialmente apostólica, por ser signo claro del señorío de los hijos de Dios, que atrae siempre a los hombres. (p.439)

Asimismo, Trigo (2013) exterioriza su estudio:

El sentido más adecuado de templanza es el de inclinación, tendencia o impulso. Su misión es recoger las fuerzas vitales de la persona y encauzarlas de forma que se conviertan en fuente de energía para la verdadera realización personal.

(...) El objeto de la templanza como virtud especial consiste en moderar las pasiones del apetito concupiscible, es decir, el amor y el deseo del bien sensible ausente y el placer gozoso del bien poseído, y solo indirectamente la tristeza que produce la ausencia de ese placer.

Más concretamente, la templanza modera el deseo y goce de lo que atrae al hombre con más fuerza y, por tanto, de lo más difícil y costoso de moderar. Tal es el caso de los deseos y placeres producidos por la satisfacción de los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee: el apetito de comer y beber, y el apetito sexual. La templanza modera e integra dichos apetitos a la luz de la recta razón.

“Es evidente que la templanza no se opone a la inclinación natural del hombre, sino que actúa de acuerdo con ella” (Sth., II-II, q. 141, a. 1, ad 1).

(...) Los vicios que se oponen a la templanza son la intemperancia (por exceso) y la insensibilidad (por defecto). El intemperante deja que sus pasiones desordenadas ofusquen su razón. El insensible considera equivocadamente todo placer como algo pecaminoso. Ambas actitudes son contrarias a la naturaleza humana. (p.368-370)

### 2.2.6.2 *Sexualidad y castidad.*

Justamente porque compete a la naturaleza y función de la templanza la moderación de los apetitos sensibles, es menester entender correctamente la sexualidad y la castidad como un bien, mas no como algo exclusivamente pecaminoso o privativo respectivamente.

Al respecto, Pieper (1988) divulga:

En lo que tradicionalmente vemos escrito sobre la castidad y su pecado no se respira una atmósfera precisamente refrescante. Ello se debe a muchas causas. (...) Para Santo Tomás es una cosa evidente y natural que el sexo no es ni mucho menos un mal necesario, sino un bien.

(...) Esta valoración positiva de lo sexual es tan lógica y tan clara porque, toma totalmente en serio y lleva hasta sus últimas consecuencias aquel pensamiento básico de la Revelación de que todo lo que Dios ha creado es bueno: “*Omnis creatura Dei bona est*”.

(...) “Cuanto más importante es una cosa, tanto más ha de seguirse en ella el orden de la razón”. Precisamente por ser la tendencia sexual un bien tan elevado y tan necesario, es por lo que necesita más la salvaguardia y la defensa por medio del orden de la razón que le es propio. Y lo que constituye la esencia de la castidad como virtud es que por medio de ella se verifica el orden de la razón, “*ordo rationis*”, en lo sexual; igual que por la lujuria se introduce una desviación de la función sexual que produce el desorden. (...) El “*ordo rationis*” significa, entonces, que algo está ordenado según la verdad de lo real. (p.231-234)



## Segunda Variable: Formación de la Dimensión Humana

### 2.2.7 Formación Humana.

#### 2.2.7.1 *Según los Decretos Optatam Totius y Presbyterorum Ordinis.*

La base de toda formación cristiana y, específicamente, sacerdotal es y le compete a la dimensión humana. Referirse a la dimensión humana de la formación es contar con una armonía de elementos para el desarrollo de la personalidad. Estos elementos son las virtudes. Y la puesta en práctica de ellas, llevan al seminarista a la operación de un dinamismo virtuoso en su vida. Ahora, en el conjunto existencial de virtudes adquiridas juegan un rol importante las fundamentales. Pues, en definitiva, estas son las virtudes cardinales. Pero, para el progreso en la configuración con Cristo Sacerdote es necesario también referirse a la madurez humana, a la sinceridad del alma, a la aceptación de la autoridad de los superiores, y al silencio.

En el estudio del presente tema, el decreto conciliar *Optatam Totius* sobre la formación sacerdotal (1965) analiza la situación expresando:

Por medio de una educación sabiamente ordenada hay que cultivar también en los alumnos la madurez humana, la cual se comprueba, sobre todo, en cierta estabilidad afectiva, en la facultad de tomar decisiones ponderadas y en el recto modo de juzgar sobre los acontecimientos y los hombres. Esfuércense los alumnos en moderar bien su temperamento; edúquense en la reciedumbre de alma y aprendan a apreciar, en general, las virtudes que más se estiman entre los hombres y que se recomiendan al ministro de Cristo, como son la

sinceridad de alma, la preocupación constante por la justicia, la fidelidad en las promesas, la urbanidad en el obrar, la modestia en el hablar unida a la caridad.

Hay que apreciar la disciplina del seminario no solo como defensa eficaz de la vida común y de la caridad, sino como elemento necesario de toda la formación para adquirir el dominio de sí mismo, para procurar la sólida madurez de la persona y formar las demás disposiciones del alma que ayudan decididamente a la labor ordenada y fructuosa de la Iglesia. Obsérvese, sin embargo, la disciplina de modo que se convierta en aptitud interna de los alumnos, en virtud de la cual se acepta la autoridad de los superiores, por convicción interna o en conciencia y por motivos sobrenaturales. Aplíquense, no obstante, las normas de la disciplina según la edad de los alumnos, de suerte que al paso que van aprendiendo a controlarse a sí mismos se acostumbren a usar prudentemente de la libertad, a obrar según la propia iniciativa y responsabilidad y a colaborar con los hermanos y los seglares.

Toda la vida del seminario, impregnada de amor a la piedad, de gusto del silencio y de preocupación por ayudarse unos a otros, ha de ordenarse de modo que constituya una iniciación en la vida que luego ha de llevar el sacerdote. (n.11)

Dios instituyó el sacramento del orden para que el que participara de su ministerio colaborara de una manera especial en la salvación y santificación de su pueblo. Por tanto, la vocación del sacerdote es una llamada al servicio por el Reino de los Cielos. Pero, para ejercer el

ministerio sacerdotal de Dios en la edificación de la Iglesia se exige del seminarista una sólida formación humana que procurará alcanzarlo en el Seminario y en su experiencia pastoral.

Y, una parte del desarrollo humano se muestra en el trato social, es decir, en la relación con el otro.

Al respecto, el decreto conciliar *Presbyterorum Ordinis* sobre el ministerio y vida de los presbíteros (1965) ilustra en lo siguiente:

No podrían ser ministros de Cristo si no fueran testigos y dispensadores de otra vida más que de la terrena, pero tampoco podrían servir a los hombres, si permanecieran extraños a su vida y a sus condiciones. Mucho ayudan para conseguir esto las virtudes que con razón se aprecian en el trato social, como son la bondad de corazón, la sinceridad, la fortaleza de alma y la constancia, la asidua preocupación de la justicia, la urbanidad y otras cualidades que recomienda el apóstol Pablo cuando escribe: “Pensad en cuanto hay de verdadero, de puro, de justo, de santo, de amable, de laudable, de virtuoso, de digno de alabanza” (Fil 4, 8).

Dios, que es el solo Santo y Santificador, quiso tener a los hombres como socios y colaboradores suyos, a fin de que le sirvan humildemente en la obra de la santificación. Por esto consagra Dios a los presbíteros, por ministerio de los Obispos, para que, participando de una manera especial del sacerdocio de Dios, en la celebración de las cosas sagradas, obren como ministros de quien por medio de su Espíritu efectúa continuamente por nosotros su oficio sacerdotal en la Liturgia.

(...) Los presbíteros, que ejercen según su parte de autoridad el oficio de Cristo Cabeza y Pastor, reúnen, en nombre de Obispo, a la familia de Dios, con una fraternidad alentada unánimemente, y la conducen a Dios Padre por medio de Cristo en el Espíritu. Mas para el ejercicio de este ministerio, lo mismo que para las otras funciones del presbítero, se confiere la potestad espiritual que, ciertamente, se da para la edificación. En la edificación de la Iglesia los presbíteros deben vivir con exquisita delicadeza a ejemplo del Señor. Deben comportarse no según el beneplácito de los hombres, sino conforme a las exigencias de la doctrina y de la vida cristiana, enseñándoles y amonestándolos como a hijos amadísimos, a tenor de las palabras del Apóstol: “Insiste a tiempo y a destiempo, arguye, enseña, exhorta con toda longanimidad y doctrina” (2Tim 4,2). Por lo cual, atañe a los sacerdotes, en cuanto educadores en la fe, procurar personalmente, o por medio de otros, que cada uno de los fieles sea conducido en el Espíritu Santo a cultivar su propia vocación según el Evangelio, a la caridad sincera y diligente y a la libertad con que Cristo nos liberó (Cfr. Gál 4, 3; 5, 1 y 13). (n.3-5-6)

#### **2.2.7.2 *Según la Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis.***

La dignidad del sacerdote es magno. Por eso, el estudiante del Seminario deberá procurar ser más consciente de la formación que recibe para su identidad sacerdotal.

Pues, toda la educación sacerdotal debe realizarse en unidad, esto es, no una simple yuxtaposición o separación de dimensiones, sino una armoniosa interrelación de la dimensiones formativas. Y contando, por

supuesto, con el cimiento de todo el edificio espiritual sacerdotal, es decir, con la dimensión humana.

Acudiendo a la fuente oficial del Magisterio de la Iglesia *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* (2016), sobre el Don de la Vocación Presbiteral, se expone lo propuesto por la Congregación para el Clero sobre la formación sacerdotal:

La vocación sacerdotal tiene su origen en un don de la gracia divina, que se hace concreto después en la ordenación sacramental. Este don se expresa a lo largo del tiempo por mediación de la Iglesia, que llama y envía en nombre de Dios. Correlativamente, la respuesta personal se desarrolla en un proceso, que inicia con la toma de conciencia del don recibido y madura gradualmente, con la ayuda de la espiritualidad sacerdotal, hasta configurarse como una forma estable de vida, con un conjunto de deberes y derechos, y una misión específica asumida por el ordenado. (n.34)

En virtud de una constante experiencia discipular, la formación es un proceso unitario e integral, que inicia en el Seminario y continúa a lo largo de la vida sacerdotal, como formación permanente. Exige atención y cuidado en cada paso. Aunque una “gran parte de la eficacia formativa depende de la personalidad madura y recia de los formadores”, se tenga presente que el seminarista en un primer momento – y el sacerdote después- es el “protagonista necesario e insustituible de su formación”. (n.53)

Y, en el mismo documento, *Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis* (2016) sobre la formación sacerdotal se trata un punto específico que atañe a la dimensión humana:

La llamada divina interpela y compromete al ser humano “concreto”. En necesario que la formación al sacerdocio ofrezca los medios adecuados para facilitar su maduración, con vistas a un auténtico ejercicio del ministerio presbiteral. Para este fin, el seminarista está llamado a desarrollar la propia personalidad, teniendo como modelo y fuente a Cristo, el hombre perfecto. (...) Una recta y armónica espiritualidad exige una humanidad bien estructurada; como recuerda Santo Tomás de Aquino, “la gracia presupone la naturaleza” y no la sustituye, sino que la perfecciona. Es por tanto, necesario cultivar la humildad, la valentía y la discreción, la tolerancia y la transparencia, el amor a la verdad y la honestidad. (n.93)

La formación humana, fundamento de toda la formación sacerdotal, promoviendo el desarrollo integral de la persona, permite forjar la totalidad de las dimensiones. (...) Para que tal acción educativa sea fecunda, es importante que cada seminarista tome conciencia y comunique a sus formadores su propia historia. (n.94)

Un signo del desarrollo armónico de la personalidad de los seminaristas es la suficiente madurez para relacionarse con hombres y mujeres, de diversa edad y condición social. (...) El conocimiento y la familiaridad con la realidad femenina, tan presente en las parroquias y en muchos contextos eclesiales, resulta conveniente y esencial para la formación humana y espiritual del seminarista. (n.95)

“El seminarista llega a ser capaz de autodeterminarse y de vivir con responsabilidad incluso a través de la toma de conciencia de la propia debilidad, siempre presente en su personalidad” (n.96).

La formación humana constituye un elemento necesario para la evangelización, desde el momento en que el anuncio del Evangelio pasa a través de la persona y la mediación de su humanidad. “Seréis mis testigos (...) hasta los confines de la tierra” (Hech 1, 8). (n.97)

La Iglesia, en virtud del mandato recibido de Cristo, mira con confianza las posibilidades ofrecidas por la realidad digital para la evangelización; se trata de nuevos “lugares”, en los cuales tantas personas se mueven cotidianamente, “periferias digitales” en las que no puede faltar la propuesta de una auténtica cultura del encuentro, en el nombre de Jesús, para edificar un solo Pueblo de Dios. (n.98)

“Particularmente, las redes sociales deben formar parte de la vida cotidiana de la comunidad del Seminario, a través de un uso vigilante, sereno y positivo” (n.100).

### **2.2.7.3 *Según la Pastores Dabo Vobis.***

El fundamento de todo el edificio formativo sacerdotal es el de la formación humana. El futuro sacerdote debe procurar ser imagen viva de Jesucristo y, por tanto, hombre de comunión.

En conexión doctrinal del magisterio eclesial, la Exhortación Apostólica Postsinodal *Pastores Dabo Vobis* (1992) sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual, nos instruye e ilumina:

“Sin una adecuada formación humana toda la formación sacerdotal estaría privada de su fundamento necesario”. (...) El presbítero, llamado a ser “imagen viva” de Jesucristo Cabeza y Pastor de la Iglesia, debe procurar reflejar en sí mismo, en la medida de lo posible, aquella perfección humana que brilla en el Hijo de Dios hecho hombre y que se transparenta con singular eficacia en sus actitudes hacia los demás, tal como nos las presentan los evangelistas. (...) “Todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios” (Heb 5,1). Por eso la formación humana del sacerdote expresa una particular importancia en relación con los destinatarios de su misión: precisamente para que su ministerio sea humanamente lo más creíble y aceptable, es necesario que el sacerdote plasme su personalidad humana de manera que sirva de puente y no de obstáculo a los demás en el encuentro con Jesucristo Redentor del hombre; es necesario que, a ejemplo de Jesús que “conocía lo que hay en el hombre” (Jn 2, 25; cf. 8, 3-11), el sacerdote sea capaz de conocer en profundidad el alma humana, intuir dificultades y problemas, facilitar el encuentro y el diálogo, obtener la confianza y colaboración, expresar juicios serenos y objetivo. (...) De particular importancia es la capacidad de relacionarse con los demás, elemento verdaderamente esencial para quien ha sido llamado a ser responsable de una comunidad y “hombre de comunión”. Esto exige que el sacerdote no sea arrogante ni polémico, sino afable, hospitalario, sincero en sus palabras y en su corazón, prudente y discreto, generoso y disponible para el servicio,



capaz de ofrecer personalmente y de suscitar en todos relaciones leales y fraternas, dispuesto a comprender, perdonar y consolar (cf. 1 Tim 3, 1-5; Tit 1, 7-9). (n.43)

#### **2.2.7.4 *Según el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).***

Un rol importante en la educación formativa sacerdotal es el papel de la autoimagen y autoestima, para el progreso de la relación con el prójimo. Y un aspecto importante es tener la consciencia plena de la condición del celibato sacerdotal.

Por su parte, el Consejo Episcopal Latinoamericano trata sobre las dimensiones de la formación sacerdotal en un curso de 1989 publicado en 1990, en donde se sugiere y propone ciertas prioridades en el contexto de la realidad Latinoamericana:

Es importante que cada persona tenga una buena autoimagen y una buena autoestima de sí misma. Según ellas, podrá o no construir unas buenas relaciones interpersonales y así será su comportamiento ante la vida. (...) Dios da a algunas personas que Él quiere y porque Él quiere, el don gratuito de la llamada a la castidad consagrada, que ellas reciben o aceptan libremente, por razón de su amor a Dios y la proclamación de la presencia del Reino de Dios, u otra razón análoga. (...) Requisitos para vivir y guardar el celibato: Fe viva, sano equilibrio de una elección hecha libremente, conciencia de una elección hecha libremente. Medios: Fortalecer el espíritu de Fe, el aspecto de fraternidad, prudencia vigilante, cultivar positivamente una serie de virtudes naturales (honradez, sinceridad, justicia, buen trato, orden) y sobrenaturales (alegría espiritual). (p 74-95)

#### 2.2.7.5 *Según la Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit*

Es una realidad que la gran mayoría de los seminaristas cursan la etapa vitalicia de la juventud. Por eso, es necesario contar con el respaldo de la mencionada exhortación destinada a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios. Además que es uno de los últimos documentos de la Santa Sede fruto del Sínodo de los Obispos en el 2018.

En la educación humana de los seminaristas es esencial el desarrollo de la personalidad y más aún en esta etapa de la juventud. Cada joven debe ir adquiriendo progresivamente la madurez de los rasgos propios que definen su modo de ser. Y esto se logrará en el aprendizaje de la convivencia fraterna, ya que es inherente en el hombre la característica de la sociabilidad.

Al respecto, la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* propuesta a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios (2019) ilustra en lo siguiente:

La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, (...), por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir con autonomía, pero no en solitario. (n. 137)

La formación humana se desenvuelve, crece y se fortalece con el amor fraterno. Es un elemento primordial en el progreso del carácter humano de los jóvenes seminaristas. Se trata, en definitiva, de la

capacidad de cultivar un ambiente armonioso, apacible y alegre, a pesar de las diferencias. Pues, el amor también se muestra en el verdadero cariño y en los detalles de deferencia y perdón hacia los demás.

En el estudio del presente tema, la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* propuesta a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios (2019) ilustra en lo siguiente:

Que la espontaneidad y el impulso de tu juventud se conviertan cada día más en la espontaneidad del amor fraterno, en la frescura para reaccionar siempre con perdón, con generosidad, con ganas de construir comunidad. Un proverbio africano dice: “Si quieres andar rápido, camina solo. Si quieres llegar lejos, camina con los otros”. No nos dejemos robar la fraternidad. (n. 167)

#### **2.2.7.6 Según “Varón y Mujer los creó”**

En el documento “Varón y Mujer los creó” elaborado por la Congregación para la Educación Católica manifiesta puntos esenciales que fortalecen la formación.

Pues, dentro de la formación humana se encuentra inevitablemente la afectividad que forma parte de las personas. Pero este factor importantísimo necesita una adecuada y progresiva educación. En concreto, para que esta educación sea buena hace falta una óptima base antropológica.

Al respecto, el documento de la Congregación para la Educación Católica “Varón y Mujer los creó” (2019) ilustra en lo siguiente:

“Sin una aclaración satisfactoria de la antropología sobre la cual se base el significado de la sexualidad y la afectividad, no es posible estructurar correctamente un camino educativo que sea coherente con la naturaleza del hombre como persona”. (n. 30)

Ante un ambiente agresivo enfocado en la deformación del amor hace falta educación de un sentido crítico ante la realidad para no dejarse absorber e influenciar negativamente, sino más bien para valorar la situación y aprender de lo bueno y sacar experiencias de lo malo.

Al respecto, el documento de la Congregación para la Educación Católica “Varón y Mujer los creó” (2019) ilustra en lo siguiente:

Es necesario ayudar a los estudiantes a desarrollar un sentido crítico ante una invasión de propuestas (...). Ante un bombardeo de mensajes ambiguos y vagos – cuyo final es una desorientación emocional y el impedimento de la madurez psico-relacional – «ayudarles a reconocer y a buscar las influencias positivas (...)». (n.42)

#### **2.2.7.7 Según “Aprender a amar”**

La afectividad ocupa un lugar importantísimo dentro de la formación humana de todo cristiano, y más aún del candidato al sacerdocio. Obviar este factor significaría destruir la realidad de la persona. La afectividad es una realidad que reclama ser equilibrada e integrada en la totalidad del ser humano. Los afectos, sentimiento y emociones deben integrarse correctamente en la condición de la vocación sacerdotal.

Pues, es así como el estudio del documento sobre la formación de la afectividad en los candidatos al sacerdocio “Aprender a amar” (2019) expresa claramente:

(...) el presbítero está llamado a vivir su afectividad renunciando al matrimonio. (...) El celibato por el Reino de los Cielos (cfr. Mt 19,12) no significa renunciar a la propia condición sexuada ni pretender que se extingan las pasiones y emociones en este ámbito. Por el contrario, requerirá integrar todas esas reacciones dentro del proyecto vital, de la vocación. (p 17)

Hablar de la formación humana nos lleva necesariamente a tratar de la adquisición de una personalidad estable en las personas. Y la educación de esta personalidad se caracteriza por la fortaleza y la templanza, y por el elemento afectivo-sexual integral. En otras palabras, la virtud y la afectividad integral-equilibrada son necesarios para una madurez humana del seminarista. Además el Don del celibato ayuda a desarrollar la madurez de la persona. El celibato es, ante todo, un don.

Al respecto, el estudio del documento sobre la formación de la afectividad en los candidatos al sacerdocio “Aprender a amar” (2019) manifiesta con claridad:

En el campo psicológico [la formación] se ocupa de la constitución de una personalidad estable, caracterizada por el equilibrio afectivo, el dominio de sí y una sexualidad bien integrada. (...) La visión del celibato sacerdotal que emerge de la Ratio (...): se ve no como una carga o un tributo que se ha de pagar, sino como un don de sí mismo que el sacerdote hace a Dios y sobre todo como un don que recibe de Él y que permite amar a Cristo con un corazón indiviso, dedicarse más libremente al servicio a Dios y a los hombres y hacerse más aptos para aceptar en Cristo una paternidad más amplia. (...) el celibato no solo no supone

menoscabo al adecuado desarrollo del hombre, sino que “desarrolla la madurez de la persona, haciéndola capaz de vivir la realidad del propio cuerpo y de la propia afectividad desde la lógica del don”. (p 17-18)

Hemos sido creados por Amor y para Amar. Por tanto, el valor de la amistad en la formación es fundamental. Y, El celibato es una forma de vivir el amor.

Al respecto, el estudio del documento sobre la formación de la afectividad en los candidatos al sacerdocio “Aprender a amar” (2019) dice:

El futuro presbítero debe ser consciente de que está llamado sobre todo a vivir la *caritas pastoralis*, que es una cualidad propia de su amor. El amor que el presbítero debe ofrecer a la Iglesia y al mundo es un amor teologal vivido en un corazón de hombre (...). El celibato del presbítero no es una negación o una supresión del amor, sino una forma particular de vivirlo (...). (p 202)

Se trata de entender la verdadera amistad en la vida del seminarista y del sacerdote. Esa verdadera amistad solo se desarrolla teniendo a Dios como centro. Y, los momentos de soledad humana en la vida tienen su sentido como momentos de potenciar la comunión con Dios.

Pues, es así como el estudio del documento sobre la formación de la afectividad en los candidatos al sacerdocio “Aprender a amar” (2019) expresa:

La medida y el criterio de la madurez afectiva es la capacidad de establecer relaciones sinceras, auténticas y profundas con los otros. (...)

La importancia de la verdadera amistad se inserta en esta perspectiva

formativa que busca acompañar al joven en la maduración de su sexualidad y en la elección celibataria. (...) La insistencia del Magisterio contemporáneo en las cualidades humanas de los candidatos al presbiterado y a la vida religiosa está motivada por las situaciones de presbíteros y consagrados que muestran incoherencias en el ámbito afectivo y sexual. (...) La verdadera amistad (...) no cuestiona la primacía de Dios (...), sino que se convierte de alguna manera en su *sacramento*. Lo importante es que Dios sea verdaderamente el centro de la existencia y el corazón de las relaciones, porque entonces, alrededor de esta secreta Presencia, podrán disponerse armónicamente todas las amistades (...). Una amistad vivida así no se convierte en una trampa ni en un falso atajo que lleva fuera del camino vocacional, sino que será un lugar de revelación del amor a Dios y una ayuda a ser fiel a la llamada.

(p 205-2013)

## **2.3 Definición de Términos Básicos**

### **2.3.1 Cardinal.**

Del latín *cardinalis*, principal, fundamental, esencial o primordial. Adjetivo que proporciona el punto o la base fundamental para posteriores desarrollos.

### **2.3.2 Virtud.**

Con el término “virtud” (del latín *virtus*, que corresponde al griego *areté*) se designan cualidades buenas, firmes y estables de la persona, que la disponen a conocer mejor la verdad y a realizar acciones excelentes.

La virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien. Las virtudes humanas son actitudes firmes, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe. El hombre virtuoso es el que practica libremente el bien.

### **2.3.3 Virtud Cardinal.**

Las virtudes morales son hábitos operativos buenos, es decir, perfecciones o buenas cualidades que disponen e inclinan al hombre a obrar moralmente bien.

Las virtudes morales se adquieren mediante las fuerzas humanas. Son los frutos y los gérmenes de los actos moralmente buenos. Disponen todas las potencias del ser humano para armonizarse con el amor divino. Cuatro virtudes desempeñan un papel fundamental. Por eso se las llama “cardinales”; todas las demás se agrupan en torno a ellas. Estas son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

### **2.3.4 Prudencia.**

La prudencia es la virtud que dispone la razón práctica a discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para



realizarlos. La prudencia es la “regla recta de la acción”, escribe S. Tomás (S. Th. 2-2, 47, 2), siguiendo a Aristóteles. Es llamada “*auriga virtutum*”: conduce las otras virtudes indicándoles regla y medida. Es la prudencia quien guía directamente el juicio de conciencia.

La prudencia tiene como objeto propio razonar y juzgar sobre las acciones concretas, que hay que realizar aquí y ahora, en orden a conseguir un fin bueno, e impulsar su realización. Es, por tanto, una virtud intelectual de la razón práctica.

### **2.3.5 Justicia.**

La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. La justicia para con Dios es llamada “la virtud de la religión”. Para con los hombres, la justicia dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común.

### **2.3.6 Fortaleza.**

La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace capaz de vencer el temor, incluso a la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Significa la especial firmeza para resistir y rechazar todos los peligros graves.

### **2.3.7 Templanza.**

La templanza es la virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. El objeto de la templanza como virtud especial consiste en moderar las pasiones del apetito concupiscible.

### **2.3.8 Formación.**

Proceso de educación que consiste en proporcionar un desarrollo integral de la persona. La formación de los seminaristas consiste en el alcance de la propia configuración con Cristo Cabeza, Pastor, Siervo y Esposo.

Las dimensiones de la formación integral son: Humana, espiritual, intelectual y pastoral.

El presbítero, por tanto, debe ser formado de modo que su corazón y su vida sean conformes al Señor Jesús, llegando a ser un signo del amor de Dios para cada hombre.

### **2.3.9 Humano, na.**

Dicho de un ser que tiene naturaleza de hombre. Ser racional. Que es propio de la naturaleza imperfecta del hombre.

### **2.3.10 Formación Humana.**

La llamada divina interpela y compromete al ser humano “concreto”. El seminarista está llamado a desarrollar la propia personalidad, teniendo como modelo y fuente a Cristo, el hombre perfecto.

La formación humana, fundamento de toda la formación sacerdotal, promoviendo el desarrollo integral de la persona, permite forjar la totalidad de las dimensiones. En el ámbito moral exige que el individuo adquiera progresivamente una conciencia formada, o sea, que llegue a ser una persona responsable, capaz de tomar decisiones justas, dotada de juicio recto y de una percepción objetiva de las personas y de los acontecimientos. En la formación humana conviene cuidar el ámbito social, ayudando al sujeto a mejorar su capacidad relacional, de modo que pueda contribuir a la edificación de la comunidad en que vive.

La formación humana constituye un elemento necesario para la evangelización, desde el momento en que del Evangelio pasa a través de la persona y la mediación de su humanidad.

### **2.3.11 Sacerdote.**

Los sacerdotes, ministros de Dios, son:

- a) Continuadores de Cristo: El ministerio de los presbíteros por estar unidos con el Orden episcopal de la autoridad con que Cristo mismo edifica, santifica y gobierna su cuerpo.
- b) Colaboradores de los obispos: Los presbíteros, pródigos cooperadores del Orden episcopal y ayuda e instrumento suyo, llamados para servir al Pueblo de Dios, forman, junto con su obispo, un solo presbítero, dedicado a diversas ocupaciones.
- c) Presidentes de las iglesias locales: Ellos, bajo la autoridad del obispo, santifican y rigen la porción de la grey del Señor a ellos encomendada, hacen visible en cada lugar a la Iglesia universal y prestan eficaz a la edificación de todo el Cuerpo de Cristo (Ef 4,12).

### **2.3.12 Seminarista.**

Alumno de un Seminario Eclesiástico o Conciliar.

Joven que, habiendo escuchado el llamado del Señor a entregarse por entero a la Iglesia como sacerdote, empieza a formarse como futuro pastor.

## **2.4 Sistema de Hipótesis**

En la presente investigación no se va a realizar hipótesis.

Al respecto, Hernández et.al (2010) manifiesta:

No, no todas las investigaciones cuantitativas plantean hipótesis. El hecho de que formulemos o no hipótesis depende de un factor esencial: el alcance inicial del

estudio. Las investigaciones cuantitativas que formulan hipótesis son aquellas cuyo planteamiento define que su alcance será correlacional o explicativo, o las que tienen un alcance descriptivo, pero que intentan pronosticar una cifra o un hecho. (p.92)

## **2.5 Variables e Indicadores**

### **2.5.1 Variable Independiente.**

#### **© Definición Conceptual:**

Virtudes Cardinales: Son hábitos operativos buenos, es decir, perfecciones o buenas cualidades que disponen e inclinan al hombre a obrar moralmente bien. Las virtudes morales se adquieren mediante las fuerzas humanas. Son los frutos y los gérmenes de los actos moralmente buenos. Disponen todas las potencias del ser humano para armonizarse con el amor divino. Cuatro virtudes desempeñan un papel fundamental. Por eso se las llama “cardinales”; todas las demás se agrupan en torno a ellas. Estas son la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

#### **© Definición Operacional:**

La virtud cardinal de la prudencia es la firme decisión de obrar bien aquí y ahora. Por su naturaleza nos conduce al conocimiento del bien y de la felicidad.

La virtud cardinal de la justicia es la firme decisión de dar a cada uno su derecho. Y, corresponde a su esencia amar y realizar el bien.

La virtud cardinal de la fortaleza consiste en la firmeza para resistir y rechazar peligros. Tiene como finalidad la intención de que el bien sea posible.

La virtud cardinal de la templanza es fundamentalmente la firme decisión de vivir con moderación. Por tanto, compete el dominio de sí para amar.

### **2.5.2 Variable Dependiente.**

#### **© *Definición Conceptual:***

Formación: Es el proceso de educación que consiste en proporcionar un desarrollo integral de la persona.

Respecto a la presente investigación, la formación de los seminaristas consiste en el alcance de la propia configuración con Cristo Cabeza, Pastor, Siervo y Esposo.

Las dimensiones de la formación integral son: Humana, espiritual, intelectual y pastoral.

El presbítero, por tanto, debe ser formado de modo que su corazón y su vida sean conformes al Señor Jesús, llegando a ser un signo del amor de Dios para cada hombre.

#### **© *Definición Operacional:***

Formación Humana: La llamada divina interpela y compromete al ser humano “concreto”. La formación humana, fundamento de toda la formación sacerdotal, promoviendo el desarrollo integral de la persona, permite forjar en el seminarista el alcance de la madurez humana, el desarrollo de la capacidad comunicativa-relacional, el impulso de la evangelización, y el progreso en la formación de la conciencia.

## 2.6 Operacionalización de Variables

VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	SUB INDICADORES	ITEMS	ESCALA DE MEDICIÓN	RANGO
<b>VIRTUDES CARDINALES</b>	VIRTUD	❖ Consciencia de virtudes humanas	❖ Importancia de virtudes humanas y cardinales.	1,2,3,4,5,6,7,8	(3) Siempre (2) A veces (1) Nunca	46 – 69, Malo 70 – 104, Regular 105–138 Bueno
	PRUDENCIA	❖ Firme decisión de obrar bien aquí y ahora. ❖ Conocimiento del bien y felicidad.	❖ Razona y juzga las acciones concretas. ❖ Conoce la realidad y realiza el bien.	9,10 11,12,13		
	JUSTICIA	❖ Firme decisión de dar a cada uno su derecho. ❖ Amar y realizar el bien.	❖ Da a cada uno lo suyo. ❖ Respeta la dignidad del otro.	14,15 16,17,18,19		

	FORTALEZA	❖ Firmeza para resistir y rechazar peligros para que el bien sea posible.	❖ Resiste y rechaza todos los peligros.	20,21,22,23, 24,25,26,27		
	TEMPLANZA	❖ Firme decisión de vivir con moderación. ❖ Dominio de sí para amar.	❖ Modera las pasiones del apetito concupiscible.	28,29,30,31, 32,33,34		
FORMACIÓN	HUMANA	❖ Desarrollo de la madurez humana.	❖ Desarrolla la propia personalidad.	35,36,37,38		
		❖ Hombre de Comunión: Desarrollo del trato social.	❖ Desarrolla la capacidad relacional con los otros.	39,40,41		

		❖ Hombre de Evangelización: Anuncio de la Palabra de Dios.	❖ Apostolado con base humana.	42		
		❖ Alcance de conciencia formada.	❖ Se es responsable. ❖ Es capaz de tomar decisiones justas.	43,44,45 46		



## Capítulo III

### Metodología

#### 3.1 Tipo y Nivel de investigación

TIPO: La investigación a realizar es Científica Básica según los tipos de investigación.

Al respecto, Tamayo y Tamayo (2012) expone: “A la investigación pura se le da también el nombre de básica o fundamental, se apoya dentro de un contexto teórico y su propósito fundamental es el desarrollar teoría mediante el descubrimiento de amplias generalizaciones o principios” (p.44).

También, Pardinas citado por Tamayo y Tamayo (1969) enseña que: “la investigación básica tiene como objeto el estudio de un problema destinado exclusivamente al progreso o a la simple búsqueda del conocimiento” (p.45).

Asimismo, Ñaupas et al. (2014) manifiesta lo siguiente: “recibe el nombre de pura porque su motivación es el inmenso gozo de descubrir nuevos conocimientos; es básica porque sirve de cimiento a la investigación aplicada; y fundamental porque es esencial para el desarrollo de la ciencia” (p.91).

NIVEL: El análisis investigativo a proceder es Descriptiva según los niveles de investigación.

Sobre el tema de estudio, Ñaupas et al. (2014) expresa lo siguiente: “el objetivo principal es recopilar datos e informaciones sobre las características, propiedades, aspectos o dimensiones, clasificación de los objetos, personas, agentes e instituciones o de los procesos naturales o sociales” (p.92).

Del mismo modo, Tamayo y Tamayo (2012) argumenta: “comprende la descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual, y la composición o procesos de los fenómenos. (...) La investigación descriptiva trabaja sobre realidades de hecho” (p.52).

### **3.2 Población y Muestra del Estudio**

#### **3.2.1 Población.**

La investigación académica a ejecutar tendrá como población de estudio a los 21 seminaristas del Seminario Mayor “San José” de Cañete.

En el estudio sobre el tema, Selltiz et al. citado por Hernández et.al,2010 dice: “Una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (p.174).

También, Tamayo y Tamayo (2012) exterioriza que: “se le denomina población por constituir la totalidad del fenómeno adscrito a un estudio o investigación” (p.180).

#### **3.2.2 Muestra.**

La investigación académica a elaborar tendrá como muestra de estudio a los 07 seminaristas estudiantes del ciclo filosófico, es decir, de la etapa formativa discipular. El tipo de muestra a cometer será el muestreo no probabilístico con el empleo de la técnica intencionada.

Al respecto, Hernández et al. (2010) dice: “La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población. Digamos que es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población” (p.175).

Asimismo, Tamayo y Tamayo (2012) expresa sobre el muestreo:

Muestreo no probabilístico: No aleatoria empírica.

Muestreo intencionado: Se le da igualmente el nombre de sesgado; en él, el investigador selecciona los elementos que a su juicio son representativos, lo cual exige al investigador un conocimiento previo de la población que se investiga (p.182).

### **3.3 Métodos, Técnicas e Instrumentos de Investigación**

#### **3.3.1 Método.**

La investigación a ejecutar se desplegará a través del método Teórico. Con la presente metodología se pretenderá analizar y sintetizar, holísticamente, los datos obtenidos de las fuentes bibliográficas y virtuales para obtener resultados relevantes.

Según, Ñaupas et al. (2014) expresa lo siguiente: “Implica que la base del método científico son las teorías científicas-filosóficas, porque para investigar el punto de partida es una teoría previa sobre la realidad que se pretende investigar” (p.125).

#### **3.3.2 Técnica.**

La investigación cuantitativa-teórica a realizar se desarrollará mediante el empleo de la encuesta como técnica metodológica.

Sobre la técnica investigativa, Ñaupas et al. (2014) expone que: “Las técnicas e instrumentos de investigación se refieren a los procedimientos y herramientas mediante los cuales vamos a recoger los datos e informaciones necesarias” (p.201).

Sobre la técnica de la encuesta, Tamayo y Tamayo (2012) argumenta que:

Es de gran utilidad en la investigación científica, ya que constituye una forma concreta de la técnica de observación, logrando que el investigador fije su atención en ciertos aspectos y sujeten a determinadas condiciones. El cuestionario contiene los aspectos del fenómeno que se consideran esenciales. (p.190)

### **3.3.3 Instrumento.**

La investigación básica-descriptiva a realizar se ejecutará mediante el empleo del cuestionario como instrumento metodológico.

Sobre el instrumento investigativo, Ñaupas et al. (2014) expone que: “Las técnicas e instrumentos de investigación se refieren a los procedimientos y herramientas mediante los cuales vamos a recoger los datos e informaciones necesarias” (p.201).

Sobre el cuestionario como instrumento, Ñaupas et al. (2014) argumenta que: “Es una modalidad de la técnica de la encuesta, que consiste en formular un conjunto sistemático de preguntas escritas, en una cédula, que están relacionadas a las variables e indicadores de investigación” (p.211).

## Capítulo IV

### 4.1 Análisis e interpretación de datos

El análisis interpretativo de la presente tesis se desarrolló gracias a la colaboración de los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

La razón de que ellos fueran los destinatarios del cuestionario es que son una muestra significativa de la población debido a que están comenzando a recibir pautas filosóficas correctas y acordes al Magisterio de la Iglesia Católica que ordenan y priorizan el intelecto para una ortodoxa cosmovisión de Dios, del mundo y del hombre. Y así los resultados arrojen interesantes datos que serán reflejo de sus criterios que, además, ayudarán a palpar parte de la formación recibida. Y esto mostrará en qué se puede objetivamente mejorar.

Asimismo, otra razón es debido a que se encuentran en una etapa llamada “disciplinar”, es decir, previos a la “configurativa”, y por tanto, están esforzándose por asemejarse a Cristo.

A continuación se presentarán los resultados de la aplicación de la encuesta de dicha investigación que se realizó el día 7 del mes de octubre del 2018.

**Tabla 1**

Tabla de frecuencia de la pregunta 1 del cuestionario aplicado

**¿Aprecias que la Virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien, y que permite a la persona no solo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

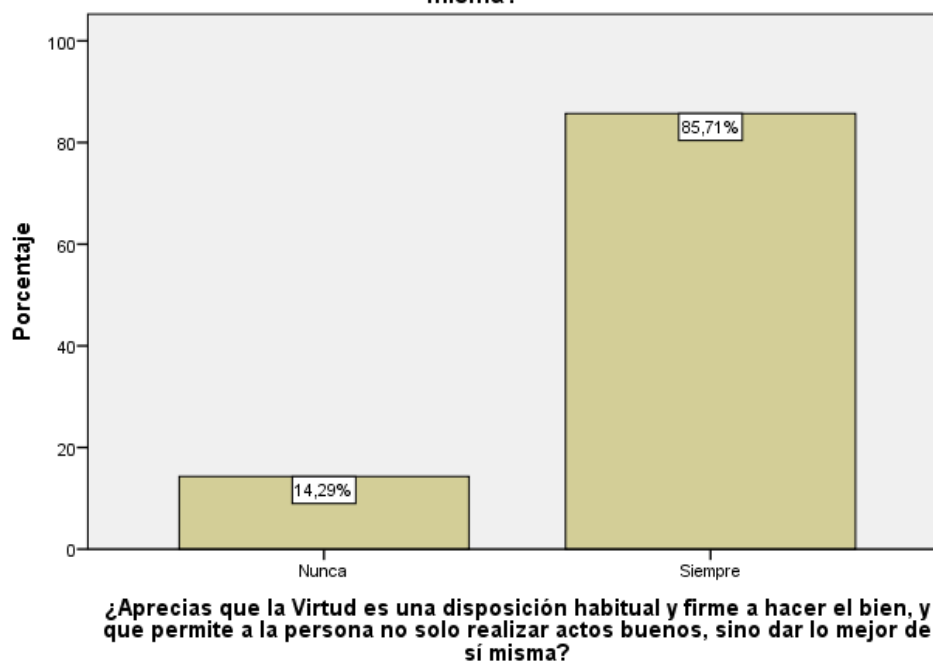
En la tabla 1 en relación a la pregunta ¿Aprecias que la Virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien, y que permite a la persona no solo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “nunca” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 1 y la figura 1 en relación a la pregunta ¿Aprecias que la Virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien, y que permite a la persona no solo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma? el 85.7% están siempre de acuerdo debido a que tienen conocimiento de lo que comprende la clave de la virtud. La comprensión de esta disposición es obtenida de diversos modos por la influencia del estudio y medios de formación.

Y un 14,3% marcaron nunca porque no han comprendido suficientemente lo que implica la virtud. Que no es una realidad cerrada sino, al contrario, sigue un dinamismo existencial. Además, lo que sucede es que lamentablemente no se la entiende como verdadera disposición a hacer el bien. Y que esto repercute sobremanera en la persona. Habría que traslucir la renovación de la virtud.

Figura 1

**¿Aprecias que la Virtud es una disposición habitual y firme a hacer el bien, y que permite a la persona no solo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 2**

Tabla de frecuencia de la pregunta 2 del cuestionario aplicado

**¿Eres consciente de la necesidad de las virtudes humanas para el desarrollo de la formación humana?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	2	28,6	28,6	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

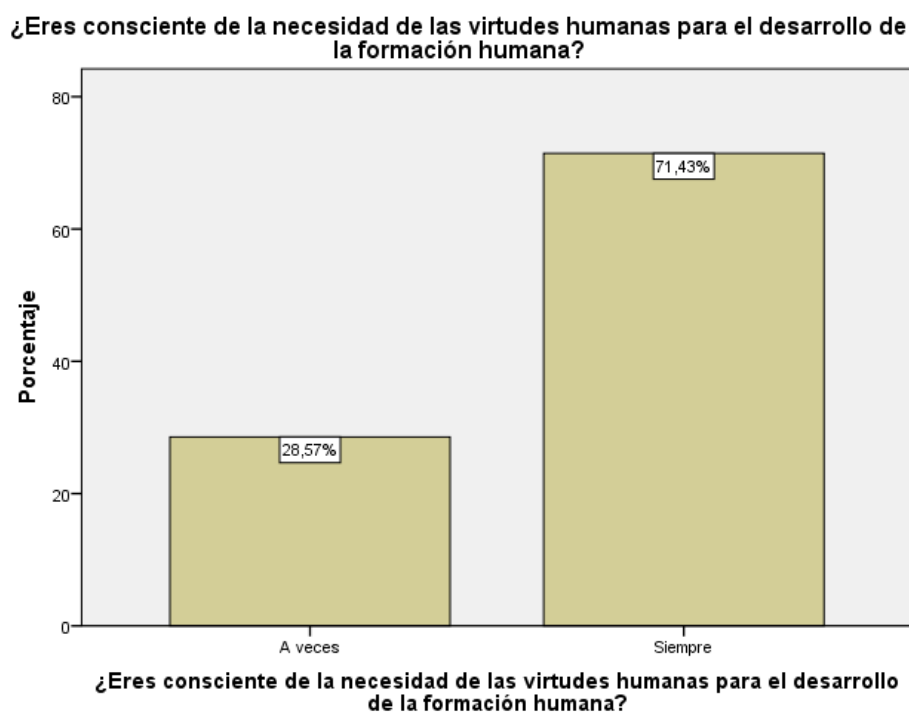
Análisis e interpretación:

En la tabla 2 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de la necesidad de las virtudes humanas para el desarrollo de la formación humana? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, y 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad.

En la tabla 2 y la figura 2 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de la necesidad de las virtudes humanas para el desarrollo de la formación humana? el 71,4% están siempre de acuerdo debido a que comprenden la interrelación dinámica entre virtud y formación hecho concreto en la experiencia formativa cotidiana personal y apostólica.

Y un 28,6% marcaron a veces porque mayormente se da por supuesto que se conoce el papel de la virtud, pero la realidad nos dice que se puede mejorar. Además esta conexión nos ayuda a comprender la complejidad de la persona.

Figura 2





Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### Tabla 3

Tabla de frecuencia de la pregunta 3 del cuestionario aplicado

<b>¿Piensas: “Vivo la virtud porque ya me acostumbré”?</b>					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	28,6	28,6	28,6
	A veces	4	57,1	57,1	85,7
	Siempre	1	14,3	14,3	100,0
	Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

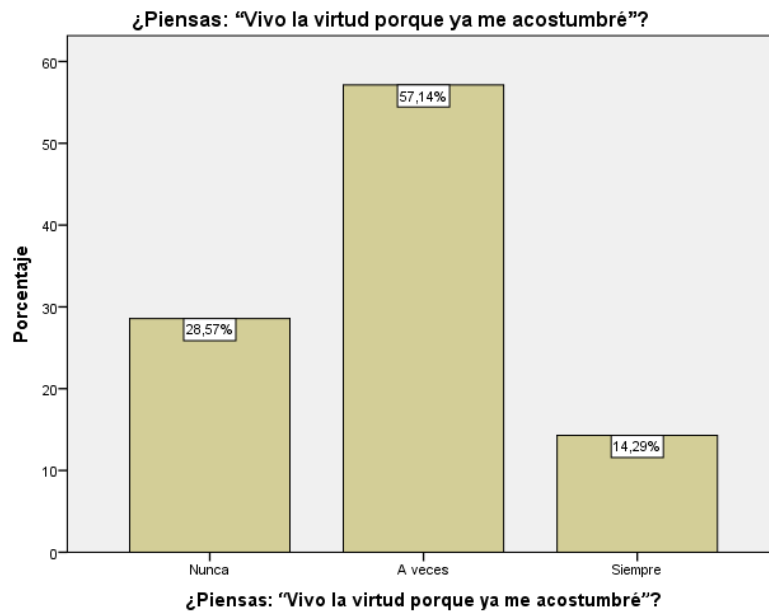
En la tabla 3 en relación a la pregunta ¿Piensas: “Vivo la virtud porque ya me acostumbré”? 1 alumno respondió “siempre” lo que equivale a un 14,3% del total, 4 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 57,1% de la totalidad, y 2 alumnos respondieron “nunca” lo que concierne a un 28,6% de la integridad.

En la tabla 3 y la figura 3 en relación a la pregunta ¿Piensas: “Vivo la virtud porque ya me acostumbré”? el 14,3% están siempre de acuerdo debido a que en la práctica de lo que entienden por virtud han perdido la esencia de la libertad y del amor.

Un 57,1% marcaron a veces porque hace falta actualizar la importancia de las virtudes humanas para no perder el horizonte moral de éstas.

Y un 28,6% no están de acuerdo puesto que tratan de entender correctamente que crecemos en libertad mediante la práctica consciente y vital de las virtudes.

Figura 3



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Tabla 4

Tabla de frecuencia de la pregunta 4 del cuestionario aplicado

		¿Piensas: “Vivo la virtud para configurarme con Cristo”?			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	4	57,1	57,1	57,1
	Siempre	3	42,9	42,9	100,0
	Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

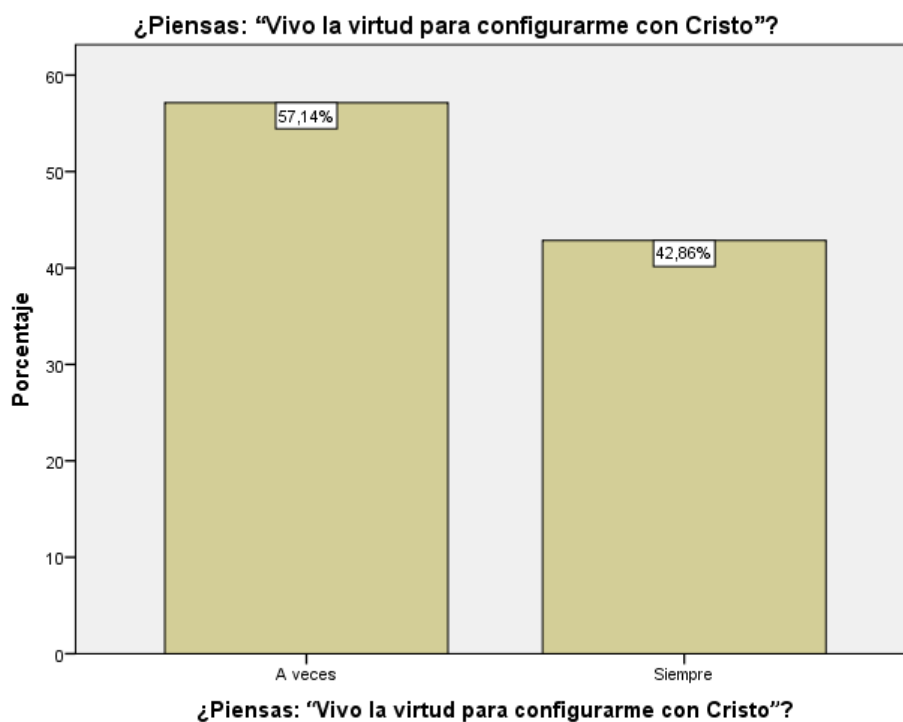
Análisis e interpretación:

En la tabla 4 en relación a la pregunta ¿Piensas: “Vivo la virtud para configurarme con Cristo”? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, y 4 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 57,1% de la totalidad.

En la tabla 4 y la figura 4 en relación a la pregunta ¿Piensas: “Vivo la virtud para configurarme con Cristo”? el 42,9% están siempre de acuerdo debido a que están familiarizados y concientizados con la razón teológica de la virtud.

Y un 57,1% marcaron a veces porque todavía se exige una aclaración sobre el sentido de ser una persona virtuosa desde la filosofía y la teología.

Figura 4



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### Tabla 5

Tabla de frecuencia de la pregunta 5 del cuestionario aplicado

#### ¿Sabes cuáles son las virtudes cardinales?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

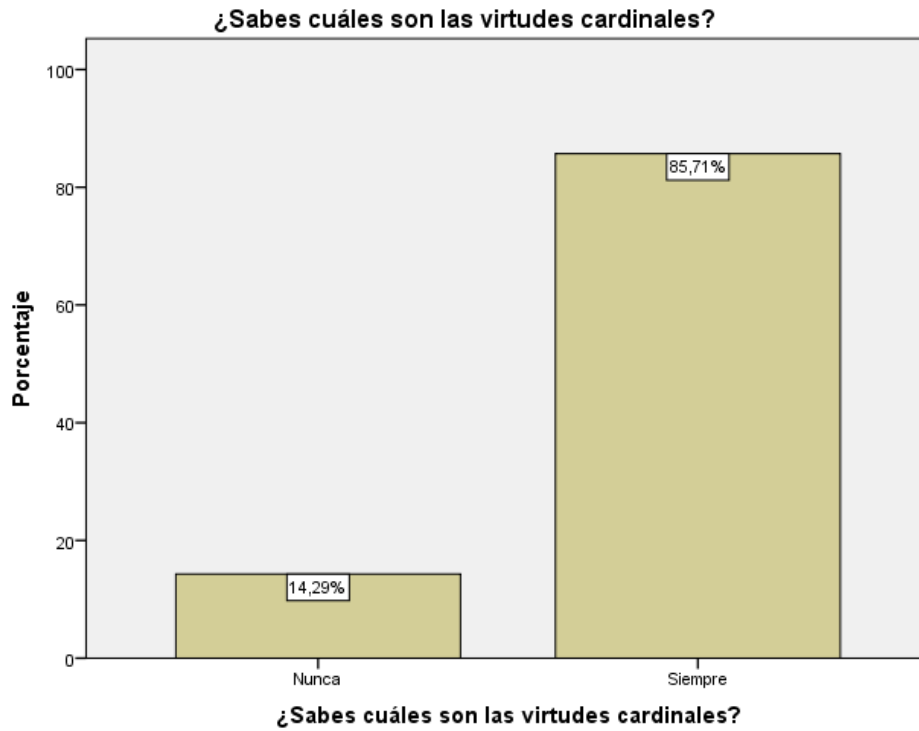
Análisis e interpretación:

En la tabla 5 en relación a la pregunta ¿Sabes cuáles son las virtudes cardinales? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “nunca” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 5 y la figura 5 en relación a la pregunta ¿Sabes cuáles son las virtudes cardinales? el 85,7% lo saben debido a que lo han estudiado y repasado por diversos medios formativos.

Y un 14,3% marcaron nunca porque hay poco interés por actualizar esta idea que es fundamental para el futuro ministerio.

Figura 5



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 6**

Tabla de frecuencia de la pregunta 6 del cuestionario aplicado

**¿Te das cuenta de que las virtudes cardinales son perfecciones que solo son adquiridas libremente?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 6 en relación a la pregunta ¿Te das cuenta de que las virtudes cardinales son perfecciones que solo son adquiridas libremente? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

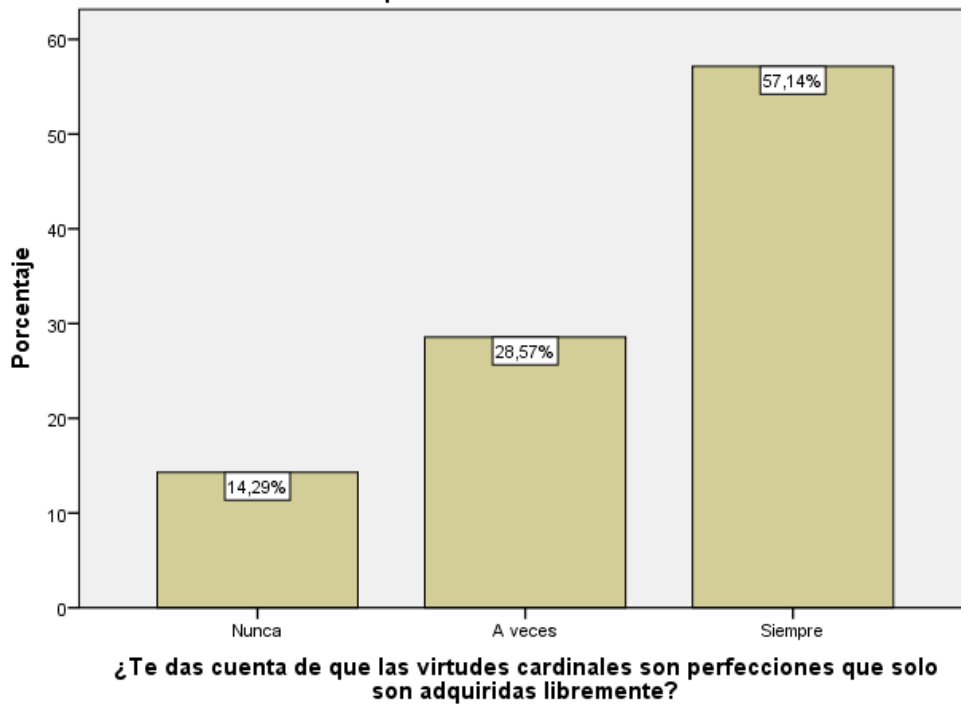
En la tabla 6 y la figura 6 en relación a la pregunta ¿Te das cuenta de que las virtudes cardinales son perfecciones que solo son adquiridas libremente? el 57,1% están siempre de acuerdo debido conocen correctamente el papel de la libertad en la educación.

Un 28,6% marcaron a veces porque tienen idea aunque no tan segura por falta de anhelo conocimiento de causa.

Y un 14,3% no están de acuerdo puesto que no conocen el rol de las virtudes en el marco de la libertad.

Figura 6

**¿Te das cuenta de que las virtudes cardinales son perfecciones que solo son adquiridas libremente?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 7**

Tabla de frecuencia de la pregunta 7 del cuestionario aplicado

**¿Reconoces que todas las demás virtudes se agrupan en torno a las virtudes cardinales?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	3	42,9	42,9	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

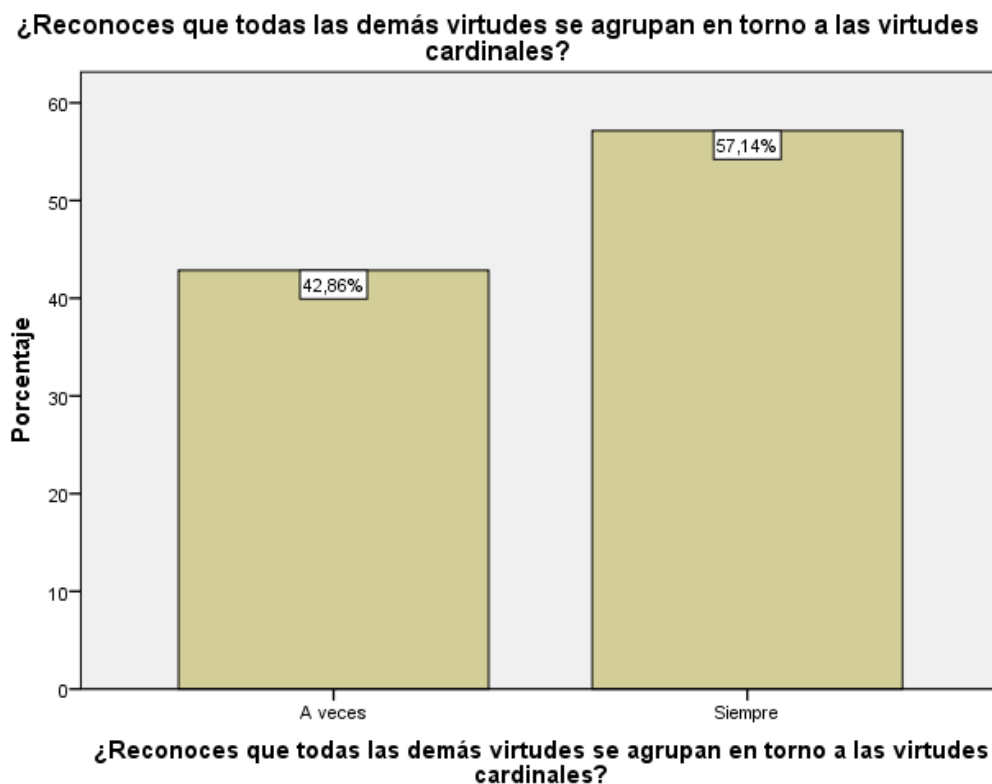
Análisis e interpretación:

En la tabla 7 en relación a la pregunta ¿Reconoces que todas las demás virtudes se agrupan en torno a las virtudes cardinales? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, y 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad.

En la tabla 7 y la figura 7 en relación a la pregunta ¿Reconoces que todas las demás virtudes se agrupan en torno a las virtudes cardinales? el 57,1% lo saben debido a que comprenden que las virtudes particulares se llaman así porque son partes de las virtudes cardinales. Ya que las virtudes cardinales son las fundamentales.

Y un 42,9% marcaron a veces porque no está muy claro el sentido de las virtudes cardinales. Y, sobre todo, el entrelazamiento y conexión que existe en las virtudes.

Figura 7





Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 8**

Tabla de frecuencia de la pregunta 8 del cuestionario aplicado

#### **¿Consideras a las virtudes cardinales y a la formación humana como realidades inseparables que se influyen mutuamente?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 8 en relación a la pregunta ¿Consideras a las virtudes cardinales y a la formación humana como realidades inseparables que se influyen mutuamente? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

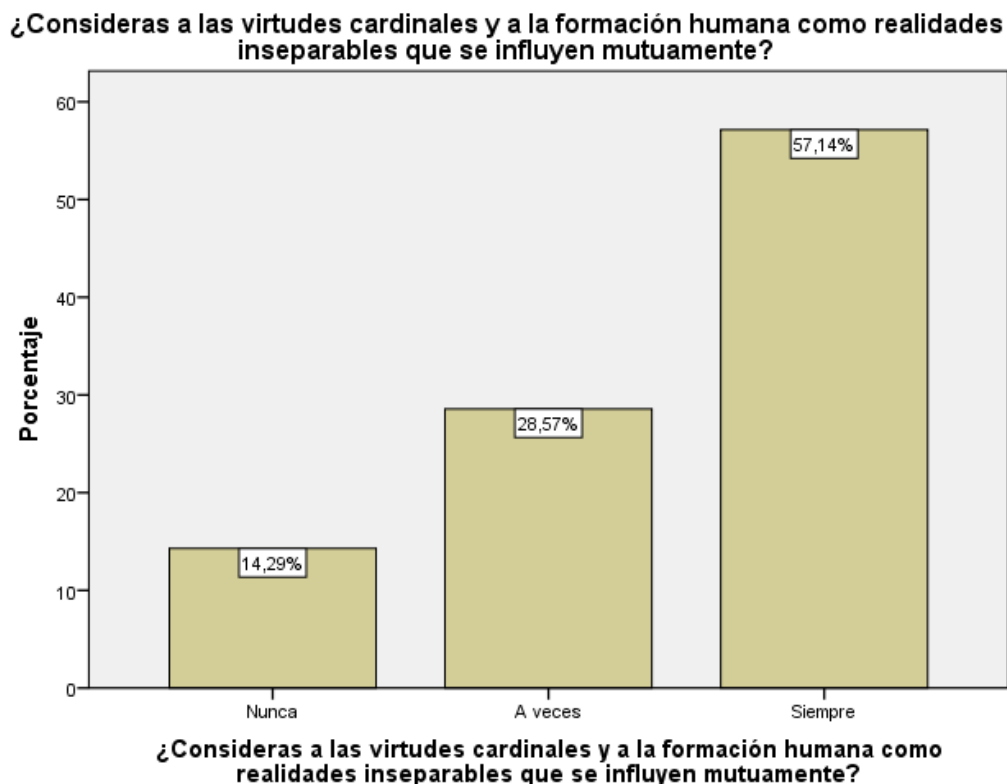
En la tabla 8 y la figura 8 en relación a la pregunta ¿Consideras a las virtudes cardinales y a la formación humana como realidades inseparables que se influyen mutuamente? el

57,1% están siempre de acuerdo debido a que han interiorizado el dinamismo virtud y formación en el plano de la libertad.

Un 28,6% marcaron a veces porque todavía falta tratar de comprender bien el dinamismo mencionado.

Y un 14,3% no están de acuerdo puesto que desconocen la finalidad de la educación en las virtudes. En la educación moral es fundamental la visión teleológica, es decir, la excelencia humana moral. De ahí que se influyan mutuamente las virtudes y la formación humana.

Figura 8



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

## **Tabla 9**

Tabla de frecuencia de la pregunta 9 del cuestionario aplicado

**¿Sabes que la virtud de la prudencia significa tener firme decisión de obrar bien aquí y ahora, es decir, razonar y juzgar normalmente las acciones concretas?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 9 en relación a la pregunta ¿Sabes que la virtud de la prudencia significa tener firme decisión de obrar bien aquí y ahora, es decir, razonar y juzgar normalmente las acciones concretas? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

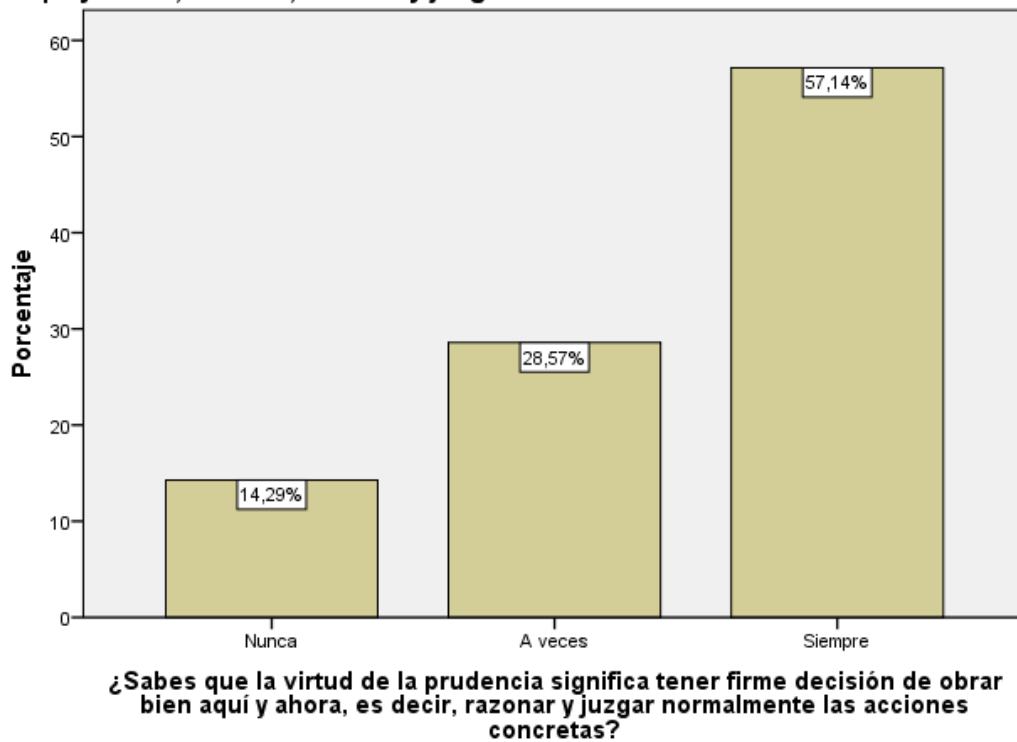
En la tabla 9 y la figura 9 en relación a la pregunta ¿Sabes que la virtud de la prudencia significa tener firme decisión de obrar bien aquí y ahora, es decir, razonar y juzgar normalmente las acciones concretas? el 57,1% están siempre de acuerdo debido a que comprenden el objeto propio de la virtud madre y guía de las demás.

Un 28,6% marcaron a veces porque hace falta lucir mejor el papel de la virtud de la prudencia. Y su función de *Virtus Genitrix*.

Y un 14,3% no están de acuerdo puesto que desconocen totalmente lo fundamental de la virtud de la prudencia. Y esto es muy necesario para la misión sacerdotal en el mundo.

Figura 9

**¿Sabes que la virtud de la prudencia significa tener firme decisión de obrar bien aquí y ahora, es decir, razonar y juzgar normalmente las acciones concretas?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 10**

Tabla de frecuencia de la pregunta 10 del cuestionario aplicado

**¿Estás de acuerdo con la expresión: “No puede haber vida virtuosa sin la virtud de la prudencia”?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	1	14,3	14,3	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 10 en relación a la pregunta ¿Estás de acuerdo con la expresión: “No puede haber vida virtuosa sin la virtud de la prudencia”? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

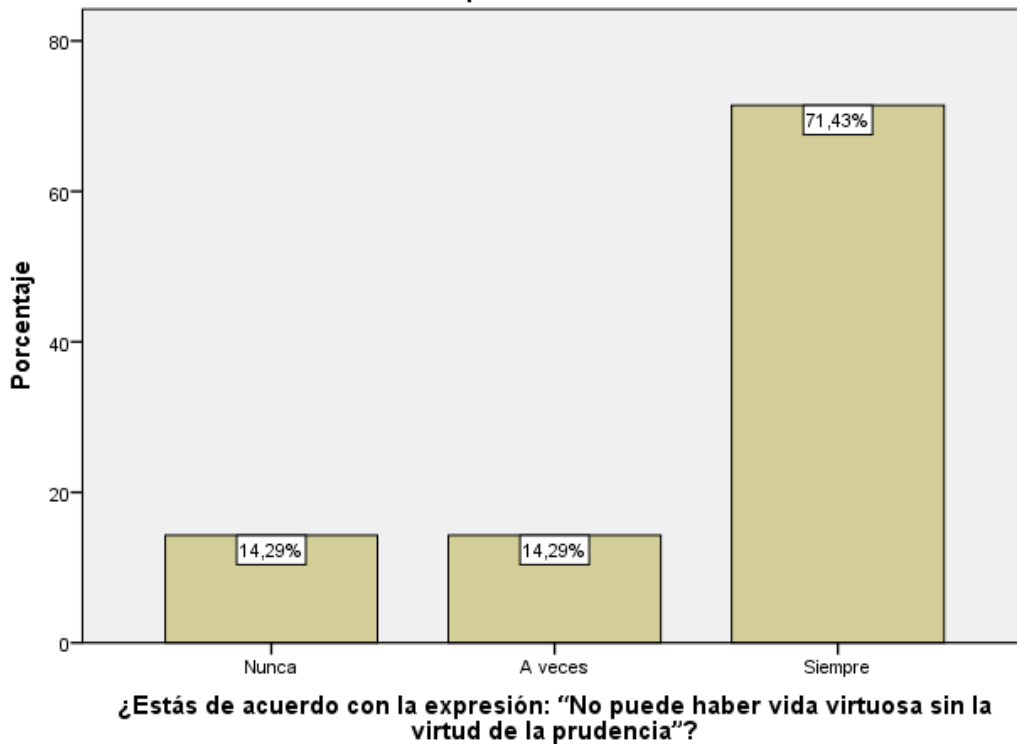
En la tabla 10 y la figura 10 en relación a la pregunta ¿Estás de acuerdo con la expresión: “No puede haber vida virtuosa sin la virtud de la prudencia”? el 71,4% están siempre de acuerdo debido a que comprenden la prudencia como la condición necesaria de todas las virtudes. Es lo primero: “pensar antes de actuar”. Y es el eje de toda la vida moral.

Un 14,3% marcaron a veces porque no está del todo claro que la prudencia es la condición necesaria para todas las virtudes. Además que es la madre y la causa de todas.

Y un 14,3% no están de acuerdo puesto que no tienen un conocimiento recto y claro de la prudencia debido a que hace falta conocer su esencia y su función.

Figura 10

**¿Estás de acuerdo con la expresión: “No puede haber vida virtuosa sin la virtud de la prudencia”?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 11**

Tabla de frecuencia de la pregunta 11 del cuestionario aplicado

#### **¿En tus obras, primero conoces el qué y luego el cómo?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	6	85,7	100,0	100,0
Perdidos Sistema	1	14,3		
Total	7	100,0		

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

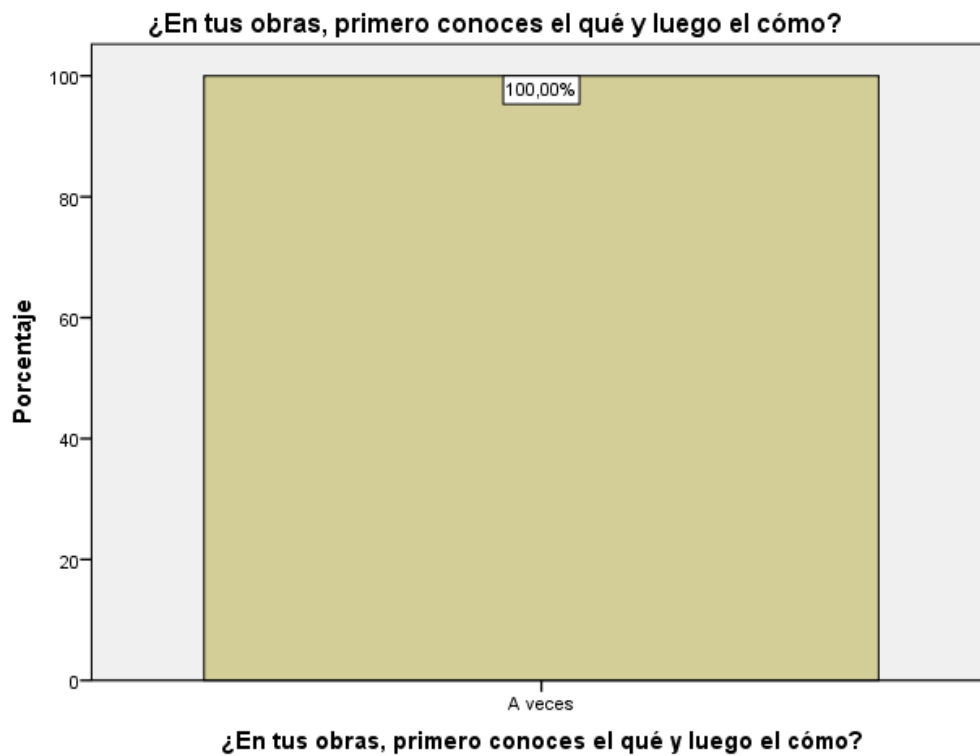
Análisis e interpretación:

En la tabla 11 en relación a la pregunta ¿En tus obras, primero conoces el qué y luego el cómo? 6 alumnos respondieron “a veces” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno no contestó lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 11 y la figura 11 en relación a la pregunta ¿En tus obras, primero conoces el qué y luego el cómo? el 85,7% lo marcaron a “veces” debido a que aplican en su vida cotidiana los principios de la prudencia como discernir una acción antes de ejecutar. También porque poseen un poco de conocimiento de las tres dimensiones de las virtudes morales.

Y un 14,3% no contestó porque faltó comprender la jerarquía del pensamiento.

Figura 11



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 12**

Tabla de frecuencia de la pregunta 12 del cuestionario aplicado

**¿Usas prudentemente la libertad?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	4	57,1	57,1	71,4
Siempre	2	28,6	28,6	100,0
Total	7	100,0	100,0	



Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

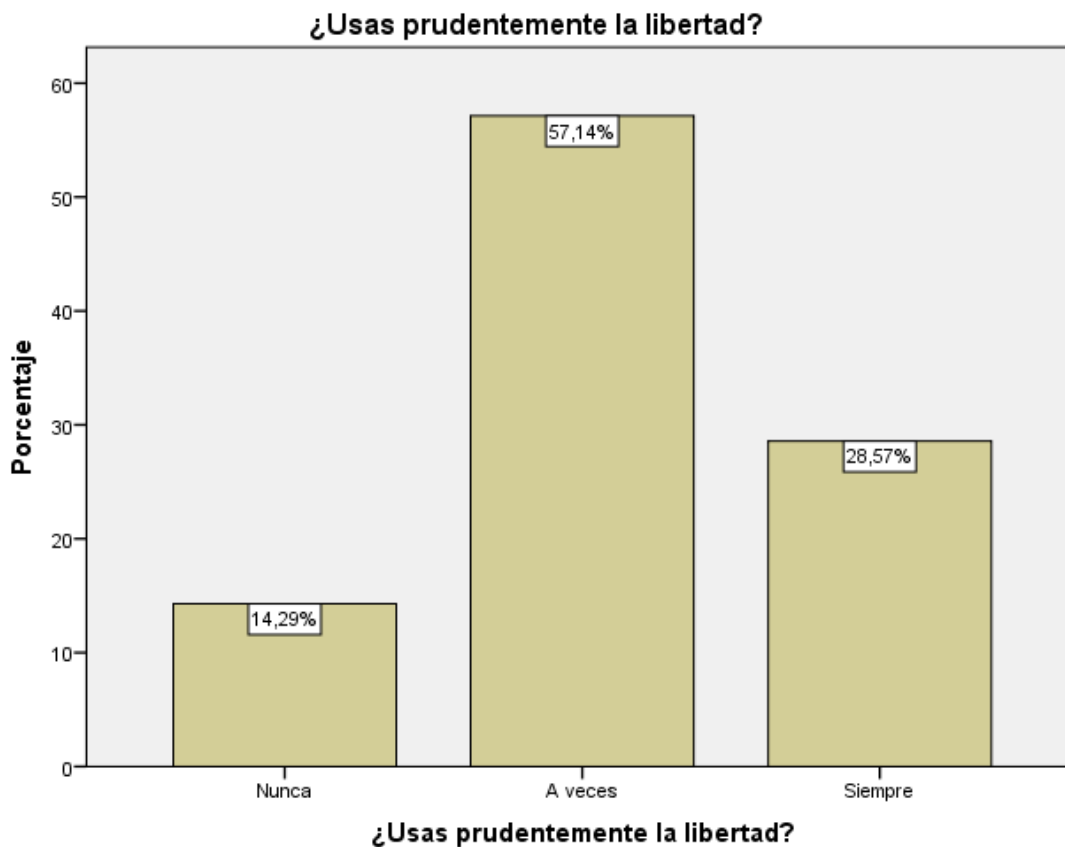
En la tabla 12 en relación a la pregunta ¿Usas prudentemente la libertad? 2 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 28,6% del total, 4 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 57,1% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

En la tabla 12 y la figura 12 en relación a la pregunta ¿Usas prudentemente la libertad? el 28,6% están siempre de acuerdo debido a que entienden que las virtudes son fruto de la libertad.

Un 57,1% marcaron a veces porque comprendieron un poco la relación virtud y libertad. Es decir, crecer en la virtud significa crecer en la libertad.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no se entendió el calificativo “prudentemente”. Si no se conoce la naturaleza de la prudencia, no se entenderá bien la libertad y viceversa.

Figura 12



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 13**

Tabla de frecuencia de la pregunta 13 del cuestionario aplicado

**¿Valoras el rol de la virtud de la prudencia en tu vida?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	5	71,4	71,4	71,4
Siempre	2	28,6	28,6	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 13 en relación a la pregunta ¿Valoras el rol de la virtud de la prudencia en tu vida? 2 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 28,6% del total, y 5 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 71,4% de la totalidad.

En la tabla 13 y la figura 13 en relación a la pregunta ¿Valoras el rol de la virtud de la prudencia en tu vida? el 28,6% lo valoran debido a que viven conscientemente lo que predicán. Nadie ama lo que no conoce. Estos sí quieren conocer más sobre la formación.

Y un 71,4% marcaron a veces porque intentan hacer vida lo que conocen. Es muy necesario ser coherente y consecuente. No es suficiente solo conocer porque sino nos quedaríamos con el intelectualismo socrático.

Figura 13



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

#### **Tabla 14**

Tabla de frecuencia de la pregunta 14 del cuestionario aplicado

**¿Eres justo para con Dios, viviendo bien la virtud de la religión, en el desarrollo razonable y piadoso de tu formación espiritual?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	4	57,1	57,1	57,1
Siempre	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 14 en relación a la pregunta ¿Eres justo para con Dios, viviendo bien la virtud de la religión, en el desarrollo razonable y piadoso de tu formación espiritual? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, y 4 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 57,1% de la totalidad.

En la tabla 14 y la figura 14 en relación a la pregunta ¿Eres justo para con Dios, viviendo bien la virtud de la religión, en el desarrollo razonable y piadoso de tu formación espiritual? el 42,9% marcaron siempre debido a que son conscientes de lo que implica la virtud de la justicia en su totalidad. Y sobre todo para con Dios.

Y un 57,1% marcaron a veces porque poseen algo de conocimiento sobre lo que se refiere a la virtud de la justicia en su totalidad. Es decir, el dar a Dios lo que le es debido.

Figura 14



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 15**

Tabla de frecuencia de la pregunta 15 del cuestionario aplicado

**¿Tu comportamiento busca el bien común?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	3	42,9	42,9	57,1
Siempre	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

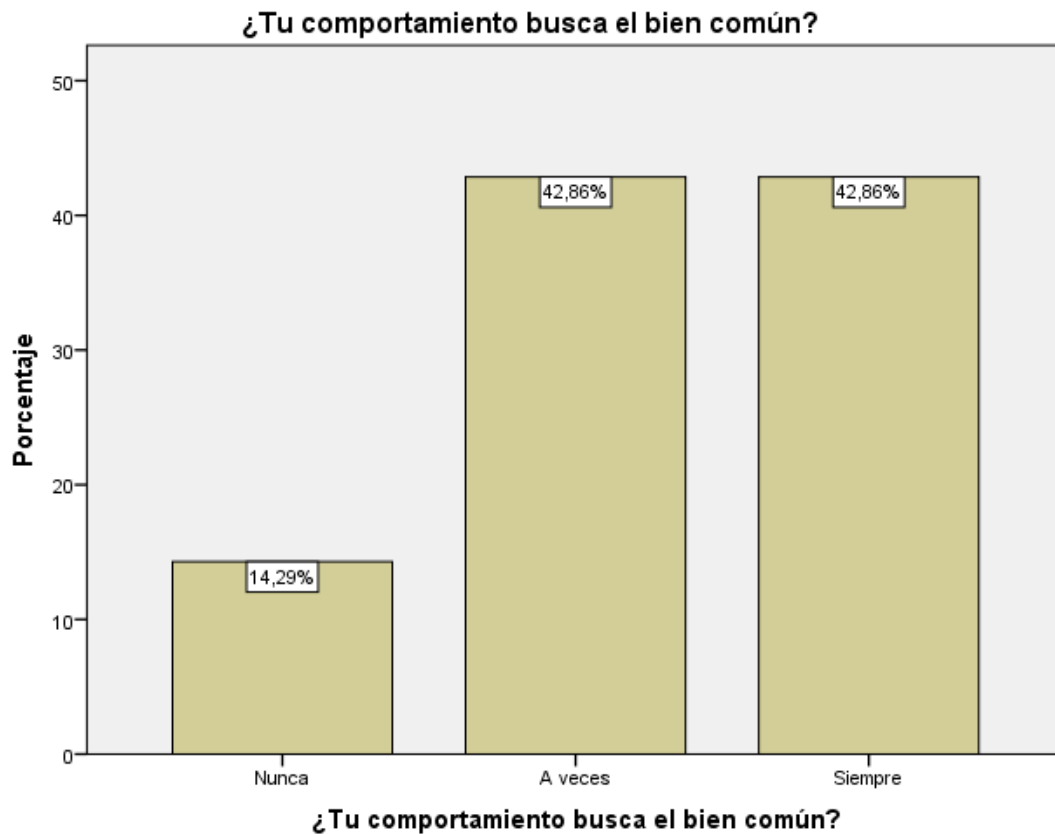
En la tabla 15 en relación a la pregunta ¿Tu comportamiento busca el bien común? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

En la tabla 15 y la figura 15 en relación a la pregunta ¿Tu comportamiento busca el bien común? el 42,9% marcaron siempre debido a que tienen una inicial madurez formativa.

Un 42,9% marcaron a veces porque no siempre se busca el bien del otro como si el “otro” fuera un “tú”. Cuesta vivir el amor de amistad.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que hace falta una apertura al otro y formación en la justicia.

Figura 15



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 16**

Tabla de frecuencia de la pregunta 16 del cuestionario aplicado

**¿Vives el amor de amistad, es decir, buscas el bien del otro como si fuese para ti mismo?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	4	57,1	57,1	57,1
Siempre	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

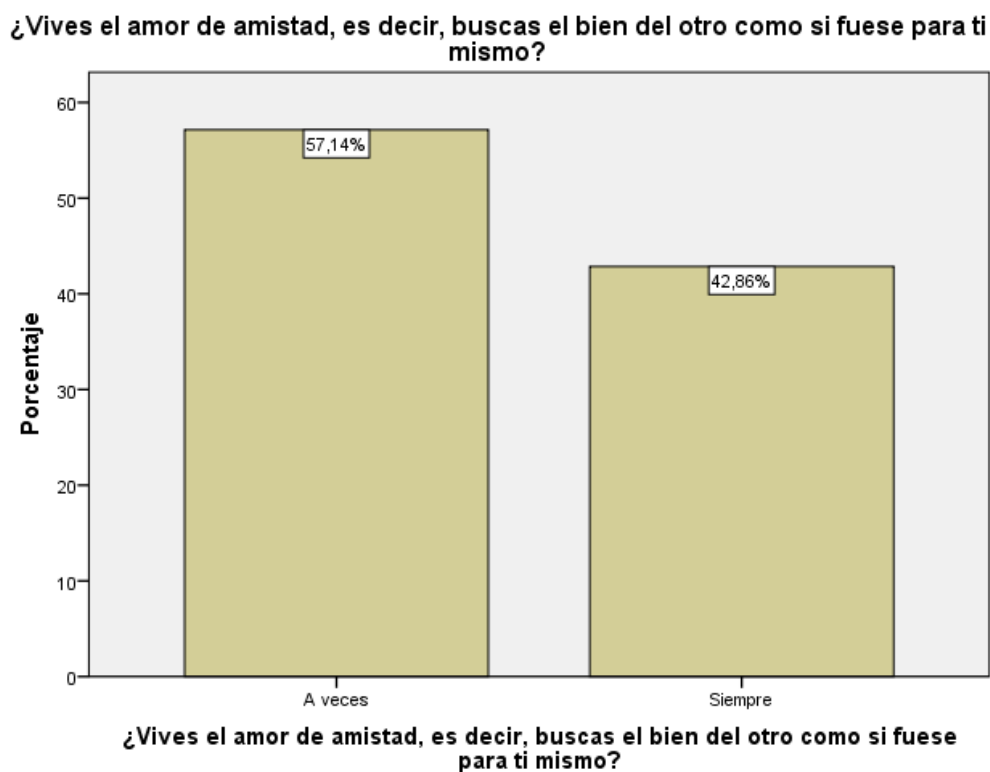
Análisis e interpretación:

En la tabla 16 en relación a la pregunta ¿Vives el amor de amistad, es decir, buscas el bien del otro como si fuese para ti mismo? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, y 4 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 57,1% de la totalidad.

En la tabla 16 y la figura 16 en relación a la pregunta ¿Vives el amor de amistad, es decir, buscas el bien del otro como si fuese para ti mismo? el 42,9% marcaron siempre debido a que comprenden el tratar al otro como si fuese uno mismo.

Y un 57,1% marcaron a veces porque no es del todo fácil tratar al prójimo con benevolencia y afecto en todo momento. Pero se procura vivirlo teniendo en cuenta esta dimensión de la justicia para con el otro.

Figura 16





Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 17**

Tabla de frecuencia de la pregunta 17 del cuestionario aplicado

#### **¿Conoces que el justo trato para con tu prójimo implica la benevolencia y la unión afectiva?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 17 en relación a la pregunta ¿Conoces que el justo trato para con tu prójimo implica la benevolencia y la unión afectiva? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

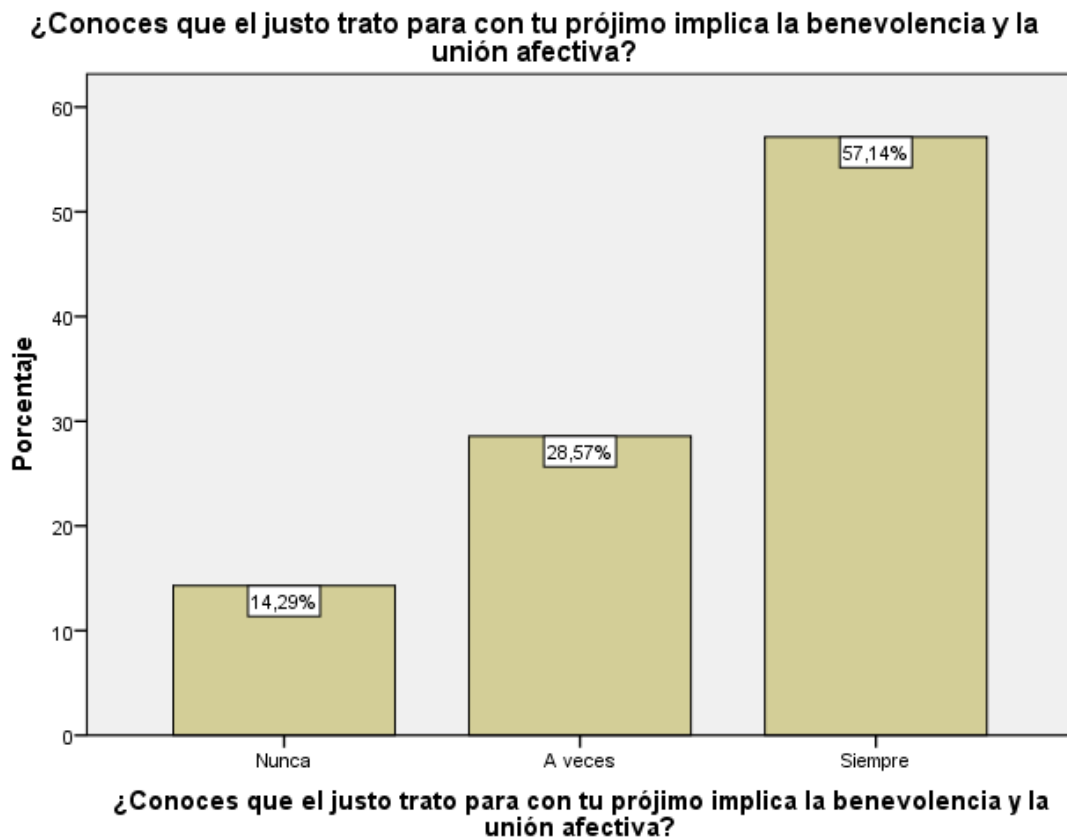
En la tabla 17 y la figura 17 en relación a la pregunta ¿Conoces que el justo trato para con tu prójimo implica la benevolencia y la unión afectiva? el 57,1% marcaron siempre

debido a que comprenden bien el dar al otro lo que le corresponde y con trato justo debido a su dignidad de persona y sobre todo de hijo de Dios.

Un 28,6% marcaron a veces porque no siempre se tiene en cuenta la buena actitud subjetiva para con alguien que cuesta el trato.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no tienen claro que la actitud verdadera justa respecto a una persona es amarla. Y no es un simple acto de filantropía.

Figura 17



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 18**

Tabla de frecuencia de la pregunta 18 del cuestionario aplicado

<b>¿Tratas al “otro” como si fuera “otro yo”?</b>				
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	5	71,4	71,4	71,4
Siempre	2	28,6	28,6	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

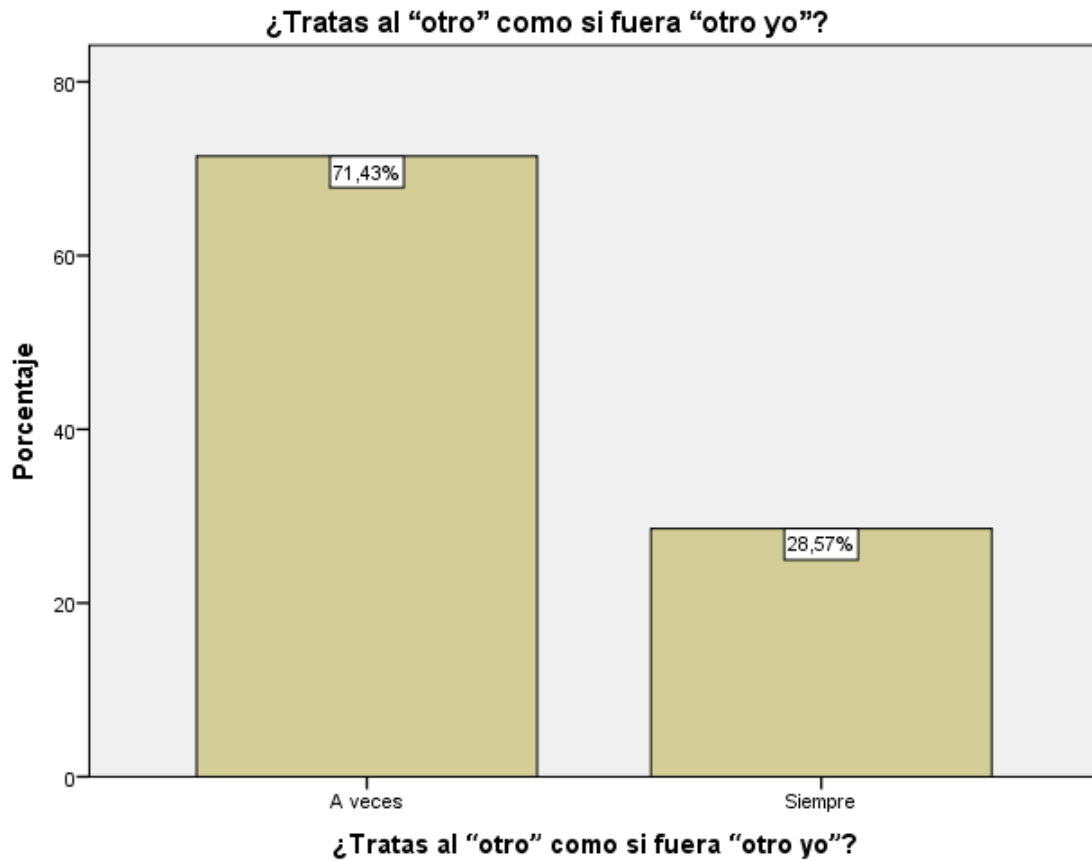
Análisis e interpretación:

En la tabla 18 en relación a la pregunta ¿Tratas al “otro” como si fuera “otro yo”? 2 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 28,6% del total, y 5 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 71,4% de la totalidad.

En la tabla 18 y la figura 18 en relación a la pregunta ¿Tratas al “otro” como si fuera “otro yo”? el 28,6% marcaron siempre debido a que comprenden y viven el espíritu fraterno.

Y un 71,4% marcaron a veces porque hace falta ver en el otro a un hermano mío.

Figura 18



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 19**

Tabla de frecuencia de la pregunta 19 del cuestionario aplicado

**¿Sabes en conciencia cuál es el rol de la virtud de la justicia?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	3	42,9	42,9	57,1
Siempre	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

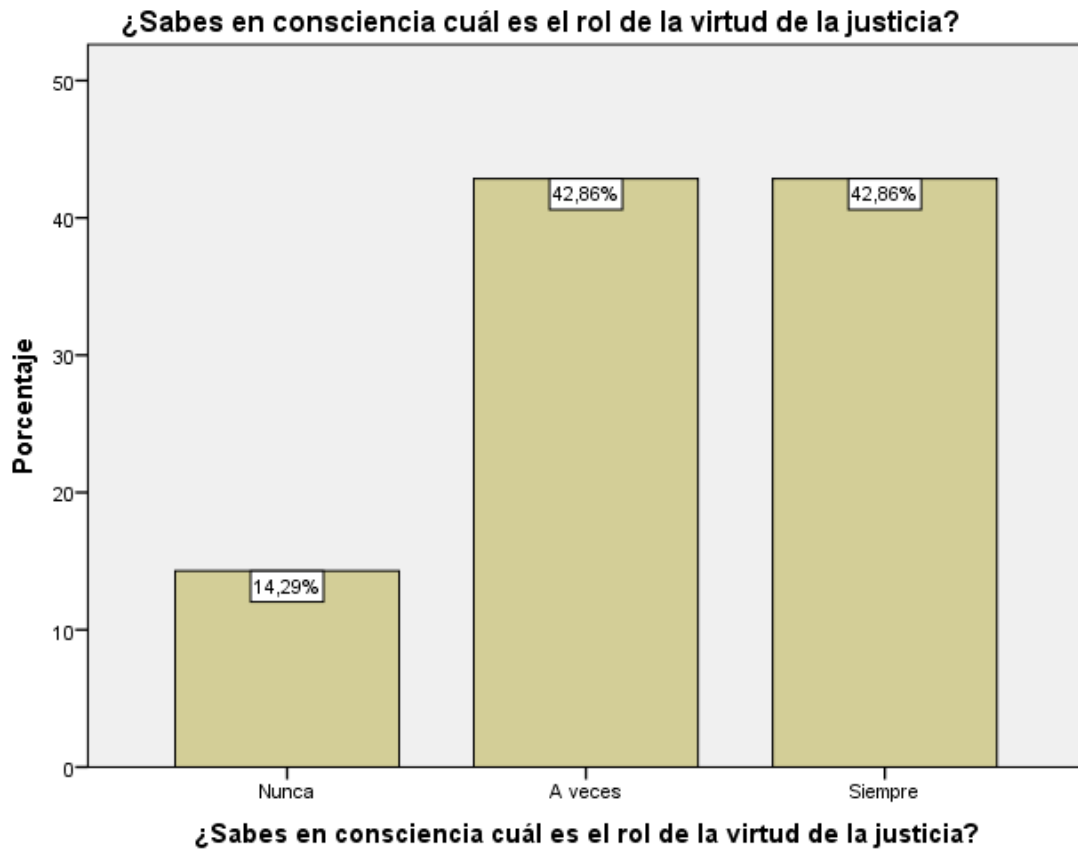
En la tabla 19 en relación a la pregunta ¿Sabes en consciencia cuál es el rol de la virtud de la justicia? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

En la tabla 19 y la figura 19 en relación a la pregunta ¿Sabes en consciencia cuál es el rol de la virtud de la justicia? el 42,9% marcaron siempre debido a que sí lo comprenden con su fundamento.

Un 42,9% marcaron a veces porque se sabe en buena parte lo que significa la virtud de la justicia.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que realmente no se conoce la esencia de la virtud de la justicia en su renovación. Hace falta estudiar las virtudes desde el sujeto, en primera persona y no como simple observador del fenómeno.

Figura 19



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 20**

Tabla de frecuencia de la pregunta 20 del cuestionario aplicado

**¿Eres firme en las dificultades y constante en la búsqueda del bien?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	2	28,6	28,6	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

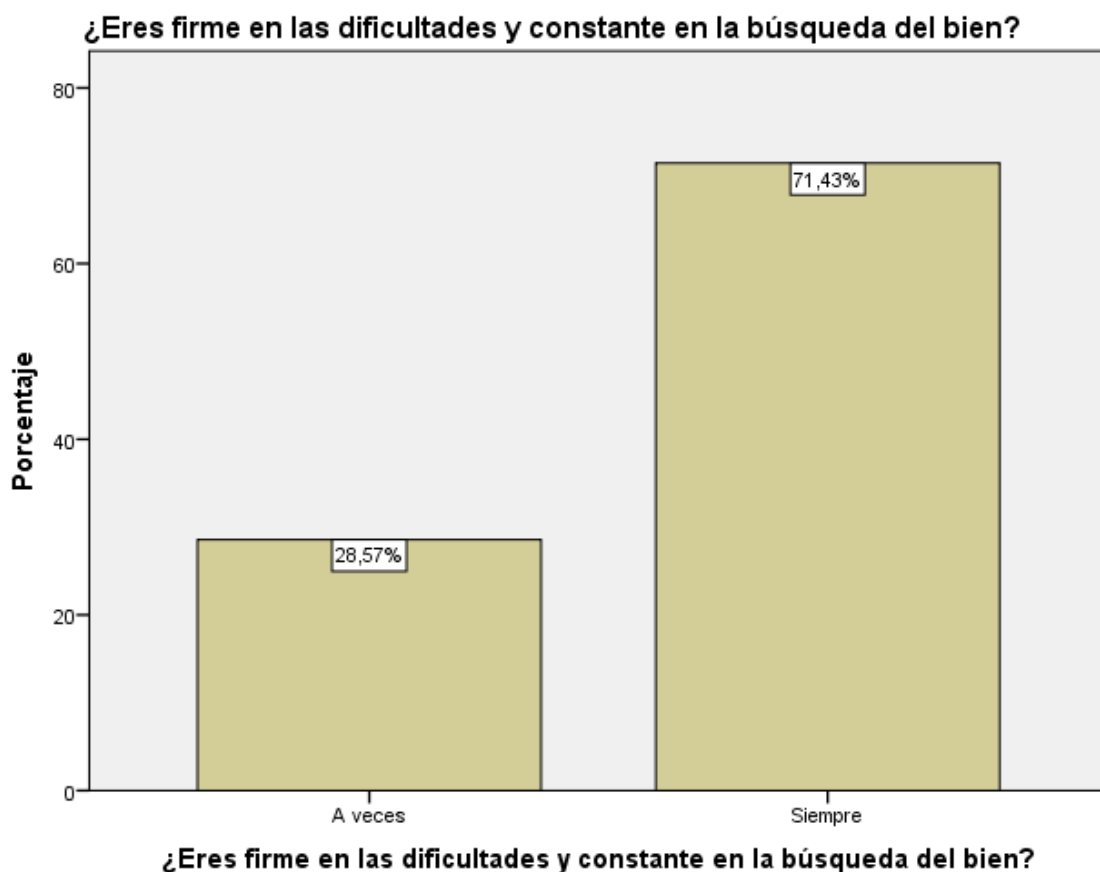
Análisis e interpretación:

En la tabla 20 en relación a la pregunta ¿Eres firme en las dificultades y constante en la búsqueda del bien? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, y 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad.

En la tabla 20 y la figura 20 en relación a la pregunta ¿Eres firme en las dificultades y constante en la búsqueda del bien? el 71,4% marcaron siempre debido a que la virtud de la fortaleza asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien.

Y un 28,6% marcaron a veces porque tratan de vivir el espíritu de aguante.

Figura 20



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 21**

Tabla de frecuencia de la pregunta 21 del cuestionario aplicado

#### **¿Reconoces que la virtud de la fortaleza te ayuda resistir a las tentaciones y superar los obstáculos en la vida moral?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

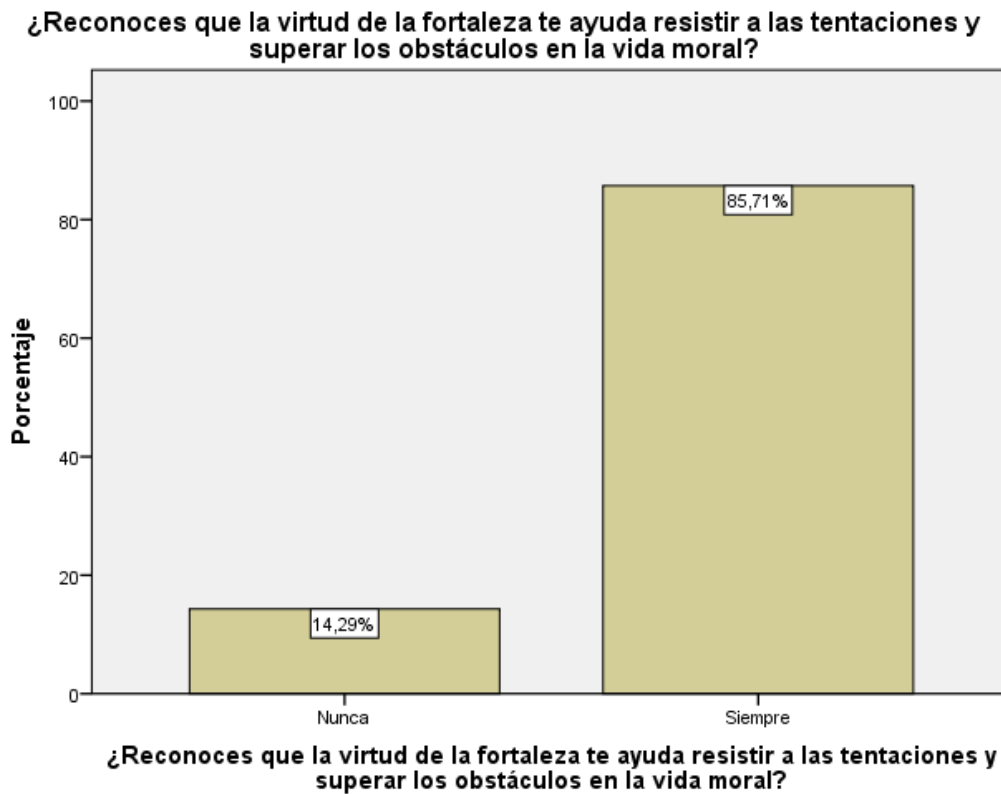
En la tabla 21 en relación a la pregunta ¿Reconoces que la virtud de la fortaleza te ayuda resistir a las tentaciones y superar los obstáculos en la vida moral? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “nunca” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 21 y la figura 21 en relación a la pregunta ¿Reconoces que la virtud de la fortaleza te ayuda resistir a las tentaciones y superar los obstáculos en la vida moral? el 85,7% marcaron siempre debido a que desean alcanzar el bien cueste lo que cueste; y esto es virtud.



Y un 14,3% marcaron a veces porque no se ha comprendido del todo sobre la virtud de la fortaleza. Es decir, que no significa solo resistir, sino también superar.

Figura 21



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 22**

Tabla de frecuencia de la pregunta 22 del cuestionario aplicado

**¿Ejercitas la virtud de la fortaleza corrigiendo a tu hermano cuando yerra?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	6	85,7	85,7	85,7
Siempre	1	14,3	14,3	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

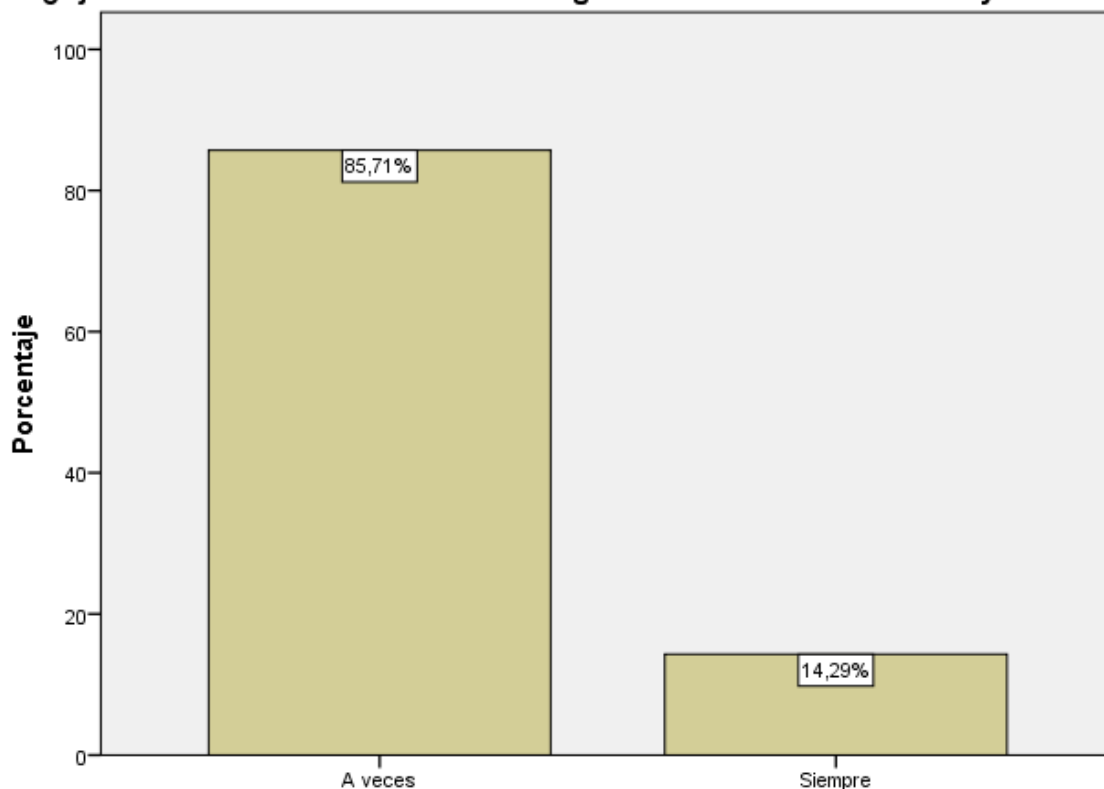
En la tabla 22 en relación a la pregunta ¿Ejercitas la virtud de la fortaleza corrigiendo a tu hermano cuando yerra? 1 alumno respondió “siempre” lo que equivale a un 14,3% del total, y 6 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 85,7% de la totalidad.

En la tabla 22 y la figura 22 en relación a la pregunta ¿Ejercitas la virtud de la fortaleza corrigiendo a tu hermano cuando yerra? el 14,3% marcaron siempre debido a que ejercitan la fortaleza, aunque son pocos. Es una cantidad preocupante.

Y un 85,7% marcaron a veces porque tratan de comprender que la necesidad de la fortaleza radica en la esencial vulnerabilidad del hombre. Es decir, la persona necesita de otra que le corrija y así se ayuden mutuamente. Es importante tener conciencia de la propia debilidad.

Figura 22

**¿Ejercitas la virtud de la fortaleza corrigiendo a tu hermano cuando yerra?**



**¿Ejercitas la virtud de la fortaleza corrigiendo a tu hermano cuando yerra?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 23**

Tabla de frecuencia de la pregunta 23 del cuestionario aplicado

**¿Estás de acuerdo con el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

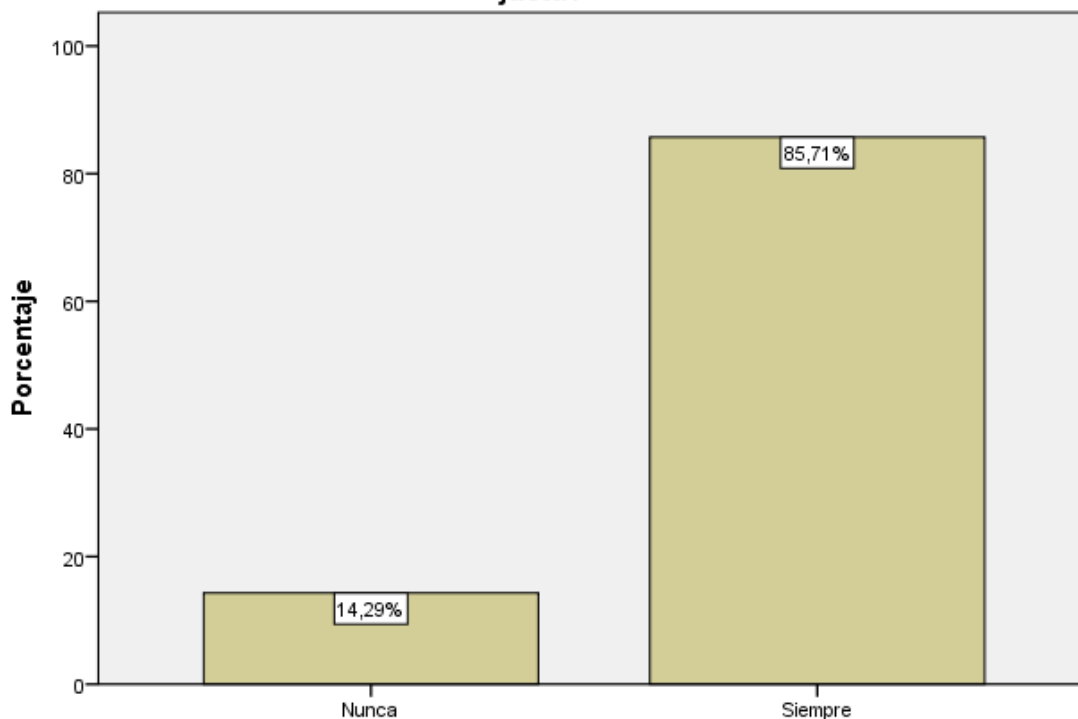
En la tabla 23 en relación a la pregunta ¿Estás de acuerdo con el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “nunca” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 23 y la figura 23 en relación a la pregunta ¿Estás de acuerdo con el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa? el 85,7% marcaron siempre debido a que entienden que la virtud de la fortaleza ayuda a buscar el bien cueste lo que cueste. Y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa es el nivel más alto de esta virtud.

Y un 14,3% marcaron nunca porque parece un poco contradictorio y bien comprometedor. Pero, cuando se conoce la esencia de la virtud de la fortaleza entonces se sabe lo coherente de esta acción.

Figura 23

**¿Estás de acuerdo con el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa?**



**¿Estás de acuerdo con el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 24**

Tabla de frecuencia de la pregunta 24 del cuestionario aplicado

**¿Eres consciente de que la virtud de la fortaleza te ayuda a superar las contradicciones que aparecen en la vida, y a no desanimarte ante los propios defectos?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	1	14,3	14,3	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 24 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de que la virtud de la fortaleza te ayuda a superar las contradicciones que aparecen en la vida, y a no desanimarte ante los propios defectos? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

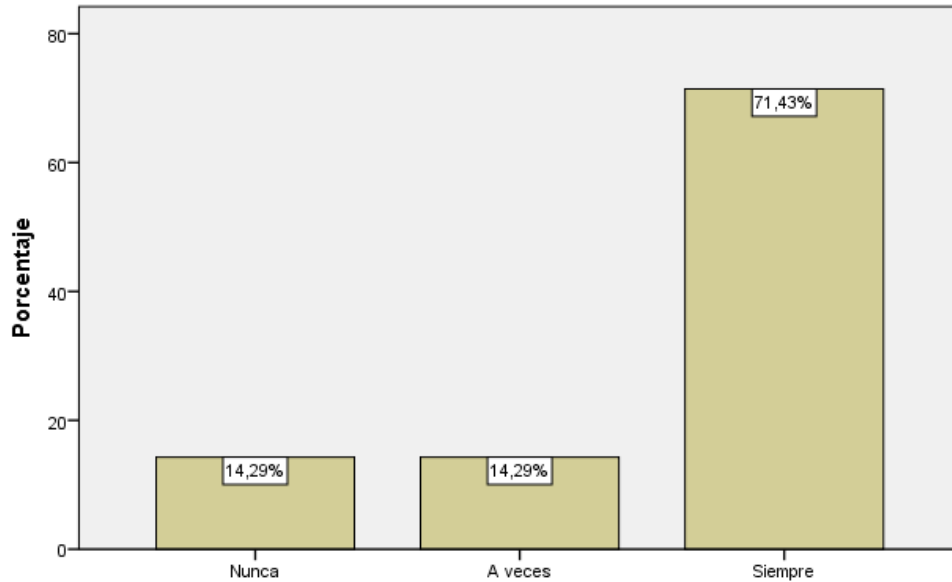
En la tabla 24 y la figura 24 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de que la virtud de la fortaleza te ayuda a superar las contradicciones que aparecen en la vida, y a no desanimarte ante los propios defectos? el 71,4% marcaron siempre debido a que comprenden muy bien que se refiere sobre todo a la fortaleza interior mas no meramente física.

Un 14,3% marcaron a veces porque entienden, aunque todavía con dificultad, que significa la búsqueda del bien arduo.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no conocen lo que verdaderamente implica la virtud de la fortaleza como una cualidad que perfecciona la voluntad para ser verdaderamente libres.

Figura 24

**¿Eres consciente de que la virtud de la fortaleza te ayuda a superar las contradicciones que aparecen en la vida, y a no desanimarte ante los propios defectos?**



**¿Eres consciente de que la virtud de la fortaleza te ayuda a superar las contradicciones que aparecen en la vida, y a no desanimarte ante los propios defectos?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 25**

Tabla de frecuencia de la pregunta 25 del cuestionario aplicado

**¿Soportas los males con buen ánimo?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	7	100,0	100,0	100,0

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 25 en relación a la pregunta ¿Soportas los males con buen ánimo? 7 alumnos respondieron “a veces” lo que equivale al 100,0%.

En la tabla 25 y la figura 25 en relación a la pregunta ¿Soportas los males con buen ánimo? el 100,0% marcaron a veces debido a que se tiene una idea de la fortaleza como espíritu de aguante.

Figura 25



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.



## **Tabla 26**

Tabla de frecuencia de la pregunta 26 del cuestionario aplicado

### **¿Vives la fortaleza venciendo tus temores?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	3	42,9	42,9	57,1
Siempre	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

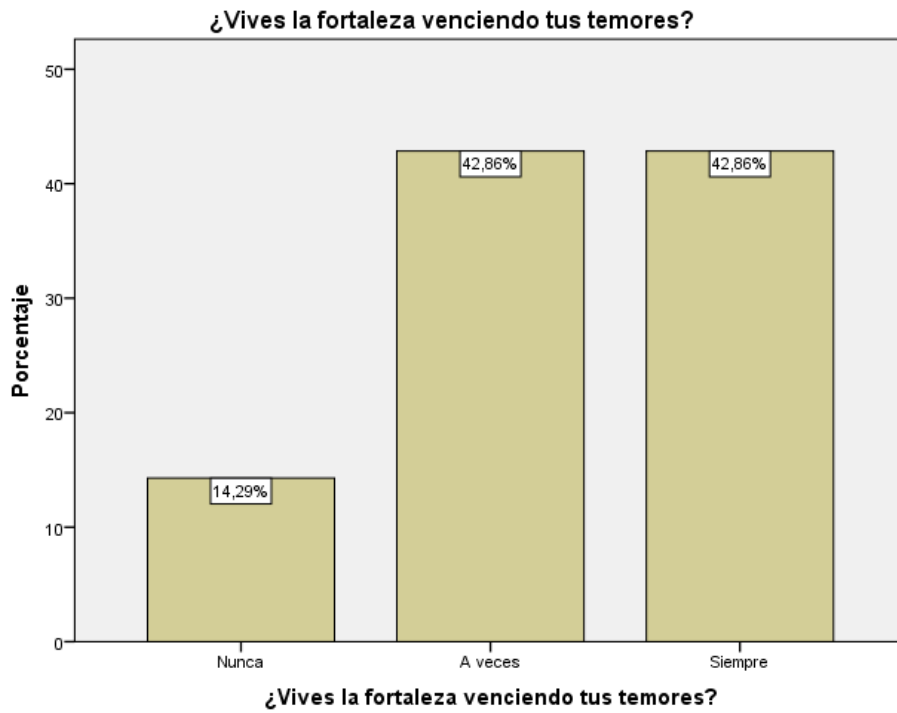
En la tabla 26 en relación a la pregunta ¿Vives la fortaleza venciendo tus temores? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

En la tabla 26 y la figura 26 en relación a la pregunta ¿Vives la fortaleza venciendo tus temores? el 42,9% marcaron siempre debido a que comprenden la fortaleza en sus dos esenciales dimensiones.

Un 42,9% marcaron a veces porque viven esta virtud como un resistir y un rechazar constante y firme.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no tienen conocimiento de la aplicación práctica de esta virtud.

Figura 26



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 27**

Tabla de frecuencia de la pregunta 27 del cuestionario aplicado

**¿Consideras la virtud de la fortaleza como condición necesaria de todas las virtudes?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 27 en relación a la pregunta ¿Consideras la virtud de la fortaleza como condición necesaria de todas las virtudes? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

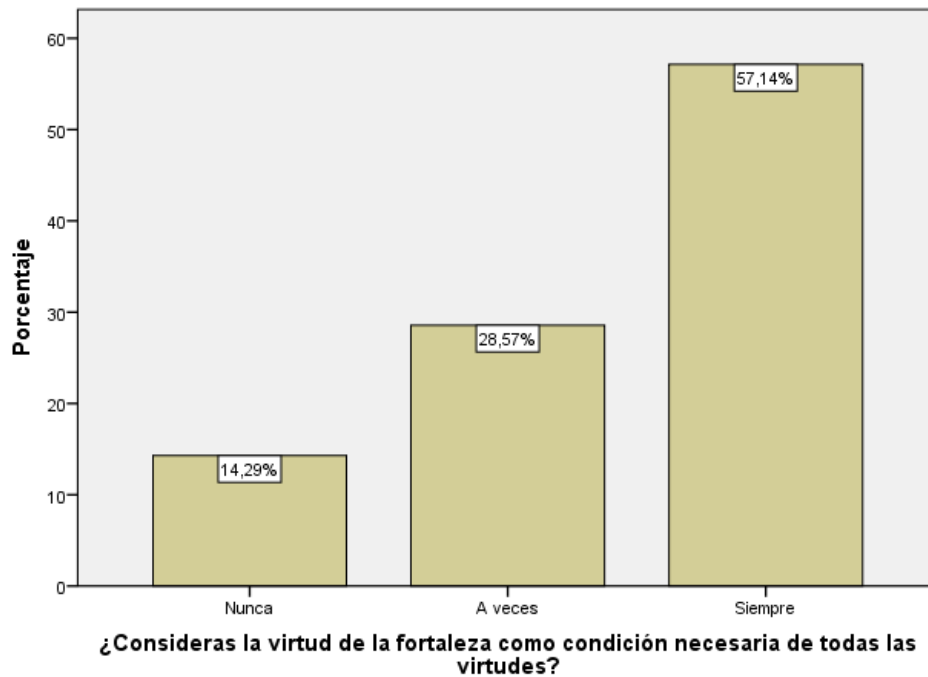
En la tabla 27 y la figura 27 en relación a la pregunta ¿Consideras la virtud de la fortaleza como condición necesaria de todas las virtudes? el 57,1% marcaron siempre debido a que comprende lo fundamental de las virtudes cardinales.

Un 28,6% marcaron a veces porque comprenden que las virtudes particulares son justamente partes de las virtudes cardinales.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que desconocen la primacía de la virtud de la prudencia.

Figura 27

**¿Consideras la virtud de la fortaleza como condición necesaria de todas las virtudes?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 28**

Tabla de frecuencia de la pregunta 28 del cuestionario aplicado

**¿Te das cuenta de que la templanza asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

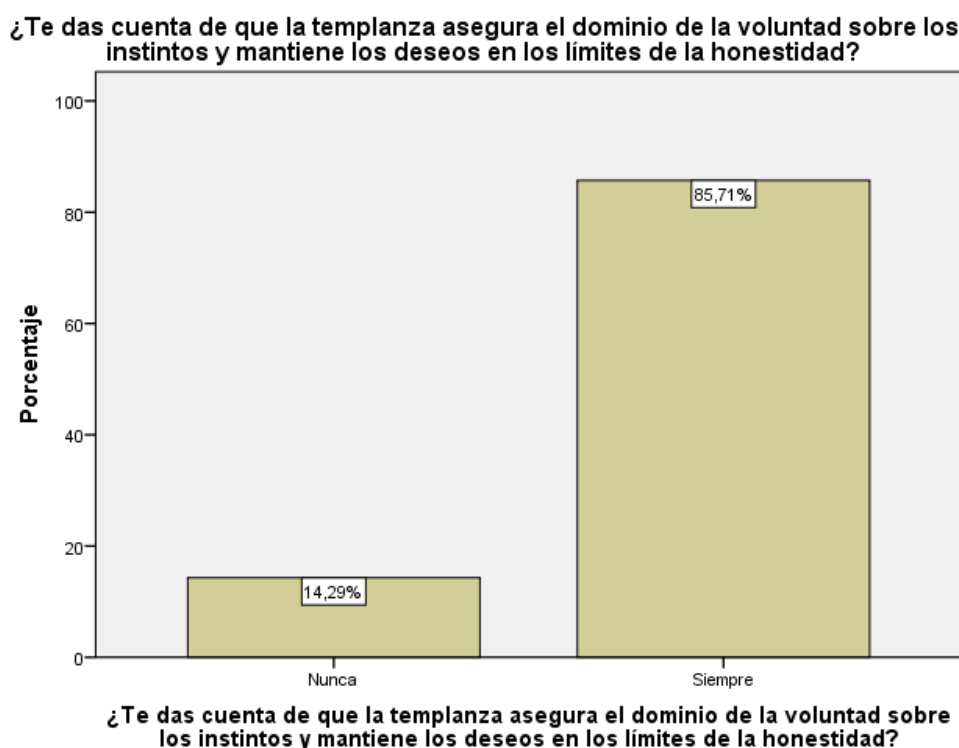
Análisis e interpretación:

En la tabla 28 en relación a la pregunta ¿Te das cuenta de que la templanza asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “nunca” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 28 y la figura 28 en relación a la pregunta ¿Te das cuenta de que la templanza asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad? el 85,7% marcaron siempre debido a que conocen bien la naturaleza dinámica de la templanza.

Y un 14,3% marcaron nunca porque no conocen conscientemente el sentido positivo de esta virtud, que es el dominio de uno mismo para la búsqueda del bien.

Figura 28



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 29**

Tabla de frecuencia de la pregunta 29 del cuestionario aplicado

**Cuando te refieres a la virtud de la templanza lo primero que se te viene a la mente es “moderación” y “señorío” ¿Te interesas por saber, con profundidad, lo que significa?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	3	42,9	42,9	57,1
Siempre	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 29 en relación a la pregunta: Cuando te refieres a la virtud de la templanza lo primero que se te viene a la mente es “moderación” y “señorío” ¿Te interesas por saber, con profundidad, lo que significa? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

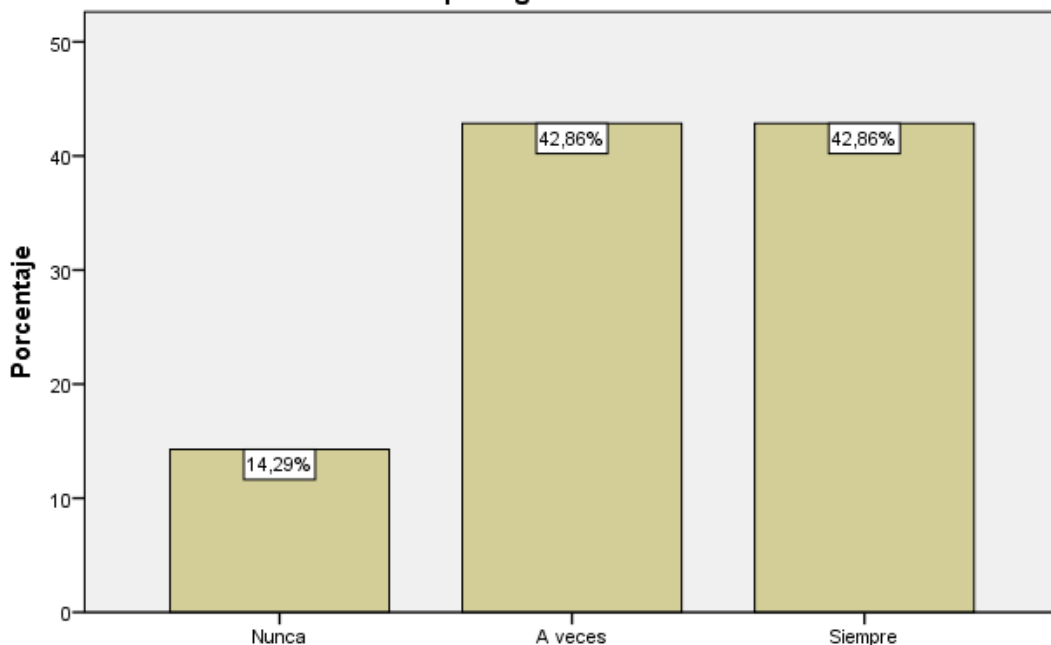
En la tabla 29 y la figura 29 en relación a la pregunta: Cuando te refieres a la virtud de la templanza lo primero que se te viene a la mente es “moderación” y “señorío” ¿Te interesas por saber, con profundidad, lo que significa? el 42,9% marcaron siempre debido a que existe un gran interés por conocer sobre la templanza.

Un 42,9% marcaron a veces porque están relativamente bien motivados para ahondar en lo interesante de la virtud del señorío personal.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no le preocupa precisamente porque no conoce la maravilla de esta virtud moral.

Figura 29

**Cuando te refieres a la virtud de la templanza lo primero que se te viene a la mente es “moderación” y “señorío” ¿Te interesas por saber, con profundidad, lo que significa?**



**Cuando te refieres a la virtud de la templanza lo primero que se te viene a la mente es “moderación” y “señorío” ¿Te interesas por saber, con profundidad, lo que significa?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 30**

Tabla de frecuencia de la pregunta 30 del cuestionario aplicado

#### **¿Piensas que el templado sabe prescindir de cuanto enturbia su amor a Dios y a los demás, sacrificándose gustosamente?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 30 en relación a la pregunta ¿Piensas que el templado sabe prescindir de cuanto enturbia su amor a Dios y a los demás, sacrificándose gustosamente? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

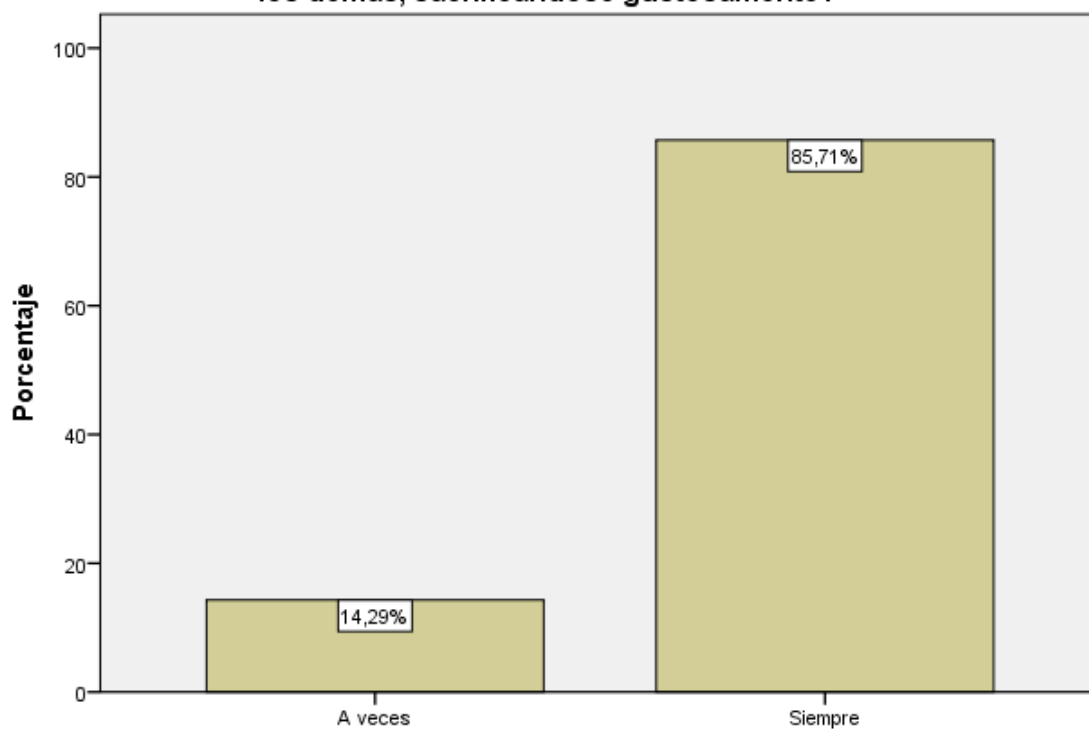
En la tabla 30 y la figura 30 en relación a la pregunta ¿Piensas que el templado sabe prescindir de cuanto enturbia su amor a Dios y a los demás, sacrificándose gustosamente? el 85,7% marcaron siempre debido a que saben que esta virtud procura el equilibrio en el uso de los bienes creados.

Y un 14,3% marcaron a veces porque se suele pensar que no se puede encontrar un gozo en ese sacrificio. No se entiende muy bien el vivir con moderación.



Figura 30

**¿Piensas que el templado sabe prescindir de cuanto enturbia su amor a Dios y a los demás, sacrificándose gustosamente?**



**¿Piensas que el templado sabe prescindir de cuanto enturbia su amor a Dios y a los demás, sacrificándose gustosamente?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 31**

Tabla de frecuencia de la pregunta 31 del cuestionario aplicado

**¿Te muestras de acuerdo en que las virtudes de la continencia, la modestia, la sobriedad, la pobreza, la clemencia y la mansedumbre están en consonancia con la templanza?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 31 en relación a la pregunta: ¿Te muestras de acuerdo en que las virtudes de la continencia, la modestia, la sobriedad, la pobreza, la clemencia y la mansedumbre están en consonancia con la templanza? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

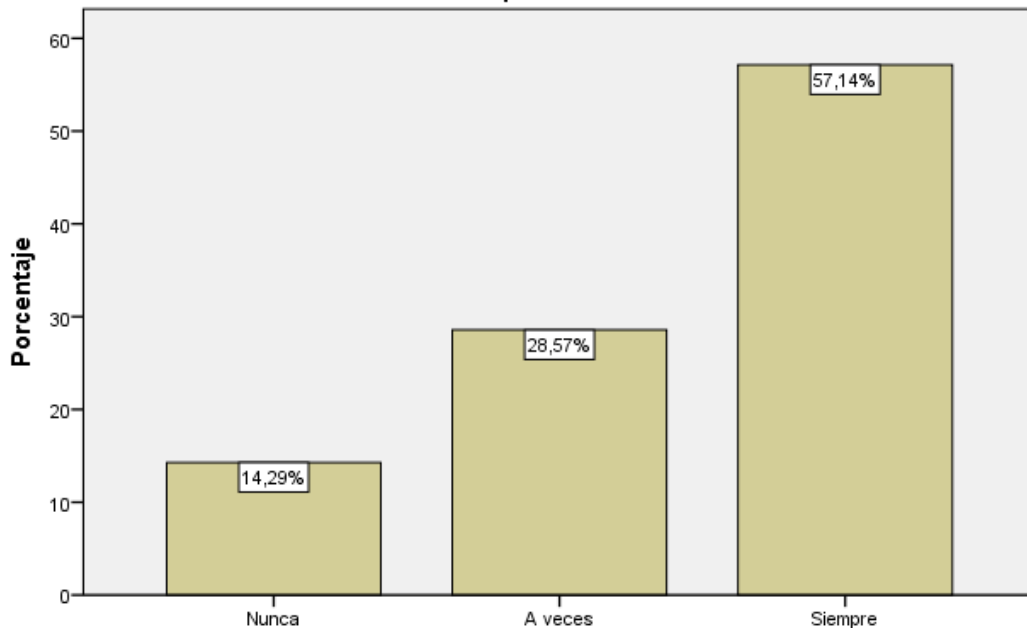
En la tabla 31 y la figura 31 en relación a la pregunta: ¿Te muestras de acuerdo en que las virtudes de la continencia, la modestia, la sobriedad, la pobreza, la clemencia y la mansedumbre están en consonancia con la templanza? el 57,1% marcaron siempre debido a que lo han palpado en su experiencia personal.

Un 28,6% marcaron a veces porque piensan que parece ser que así es, aunque les falta un poco más de experiencia.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no conocen sobre las virtudes subordinadas a la templanza.

Figura 31

**¿Te muestras de acuerdo en que las virtudes de la continencia, la modestia, la sobriedad, la pobreza, la clemencia y la mansedumbre están en consonancia con la templanza?**



**¿Te muestras de acuerdo en que las virtudes de la continencia, la modestia, la sobriedad, la pobreza, la clemencia y la mansedumbre están en consonancia con la templanza?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 32**

Tabla de frecuencia de la pregunta 32 del cuestionario aplicado

**¿Eres consciente de que los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee son: el apetito de comer y beber, y el apetito sexual?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	2	28,6	28,6	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

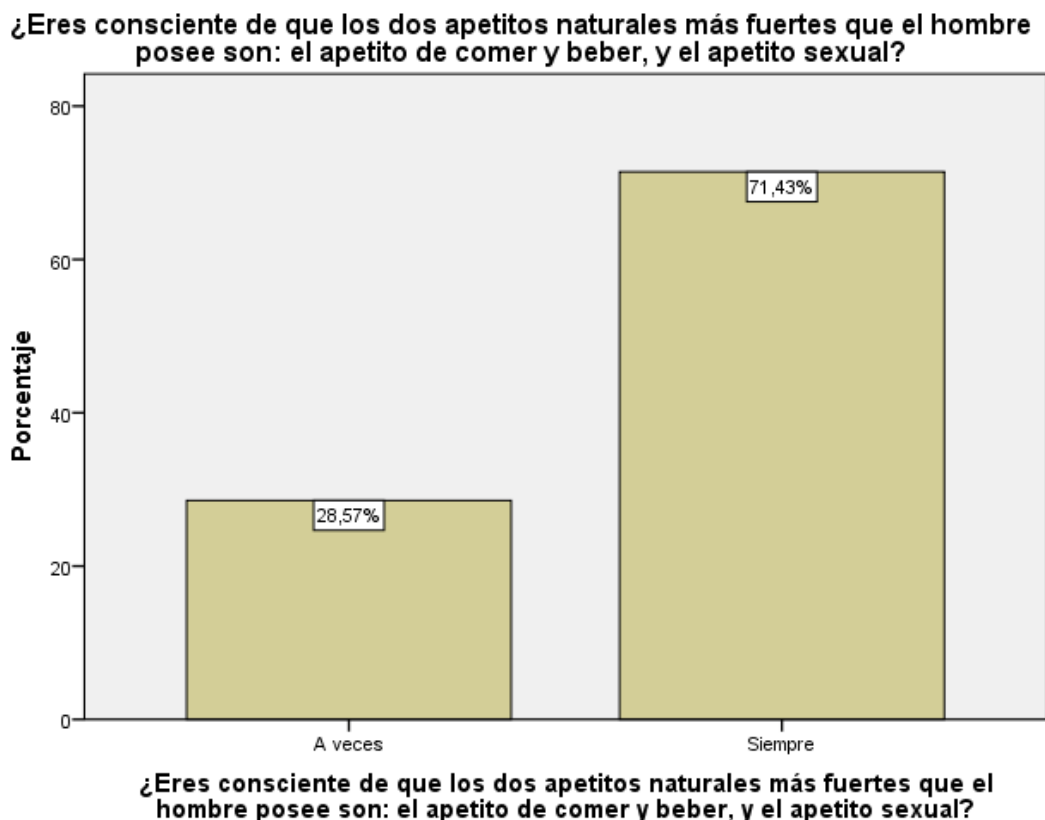
Análisis e interpretación:

En la tabla 32 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de que los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee son: el apetito de comer y beber, y el apetito sexual? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, y 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad.

En la tabla 32 y la figura 32 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de que los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee son: el apetito de comer y beber, y el apetito sexual? el 71,4% marcaron siempre debido a que comprenden que estos apetitos son naturales en la esencia humana.

Y un 28,6% marcaron a veces porque están intentando comprender la moderación del apetito concupiscible.

Figura 32



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 33**

Tabla de frecuencia de la pregunta 33 del cuestionario aplicado

#### **¿Crees que la templanza no se opone a la inclinación natural del hombre, sino que actúa de acuerdo con ella?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

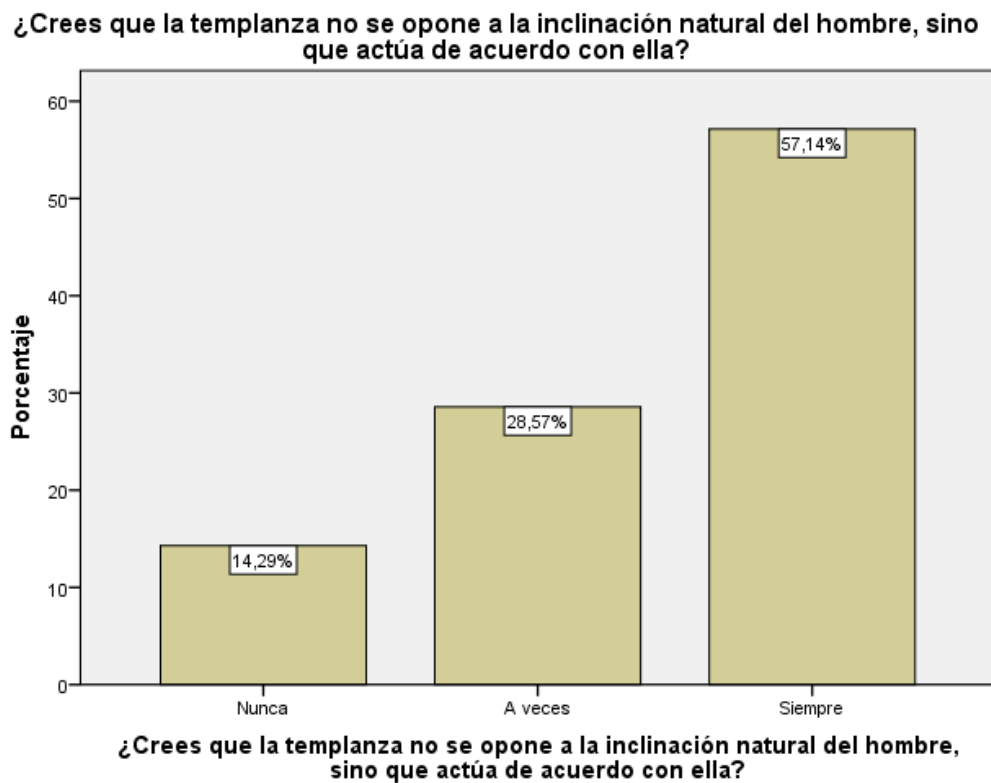
En la tabla 33 en relación a la pregunta: ¿Crees que la templanza no se opone a la inclinación natural del hombre, sino que actúa de acuerdo con ella? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

En la tabla 33 y la figura 33 en relación a la pregunta: ¿Crees que la templanza no se opone a la inclinación natural del hombre, sino que actúa de acuerdo con ella? el 57,1% marcaron siempre debido a que comprenden la moderación verdadera.

Un 28,6% marcaron a veces porque conocen sobre el encauzar las pasiones del apetito de la parroquia.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no comprenden la educación en virtudes.

Figura 33



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 34**

Tabla de frecuencia de la pregunta 34 del cuestionario aplicado

#### **¿Reconoces que la intemperancia y la insensibilidad son actitudes contrarias a la naturaleza humana?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	5	71,4	71,4	71,4
Siempre	2	28,6	28,6	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 34 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de que los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee son: el apetito de comer y beber, y el apetito sexual? 2 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 28,6% del total, y 5 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 71,4% de la totalidad.

En la tabla 34 y la figura 34 en relación a la pregunta ¿Eres consciente de que los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee son: el apetito de comer y beber, y el apetito sexual? el 28,6% marcaron siempre debido a que son conscientes de esta realidad.

Y un 71,4% marcaron a veces porque tratan de comprender la naturaleza de la templanza.

Figura 34

**¿Reconoces que la intemperancia y la insensibilidad son actitudes contrarias a la naturaleza humana?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 35**

Tabla de frecuencia de la pregunta 35 del cuestionario aplicado

**¿Eres consciente de que la formación humana es el fundamento de toda la formación sacerdotal?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	1	14,3	14,3	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	



Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

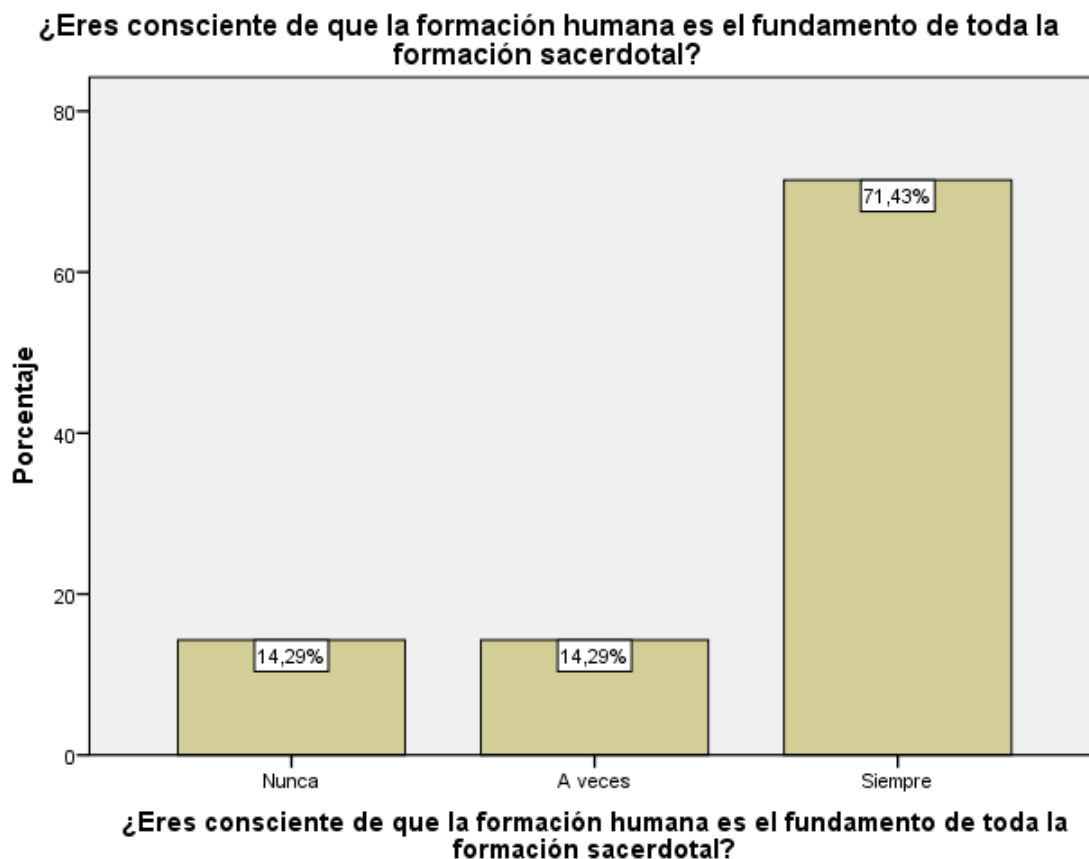
En la tabla 35 en relación a la pregunta: ¿Eres consciente de que la formación humana es el fundamento de toda la formación sacerdotal? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

En la tabla 35 y la figura 35 en relación a la pregunta: ¿Eres consciente de que la formación humana es el fundamento de toda la formación sacerdotal? el 71,4% marcaron siempre debido a que le es familiar esta expresión en la formación y, por tanto, lo han interiorizado.

Un 14,3% marcaron a veces porque está la conciencia de que existen también otros factores que se pueden quizás considerar necesarios. A pesar de esto, lo humano es lo fundamental, ya que la gracia supone la naturaleza.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no comprende la realidad del fundamento de la formación humana. Es un porcentaje menor, pero preocupante.

Figura 35



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 36**

Tabla de frecuencia de la pregunta 36 del cuestionario aplicado

**¿Consideras que la dimensión humana de la formación lleva consigo virtudes humanas para el desarrollo de la personalidad?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	3	42,9	42,9	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

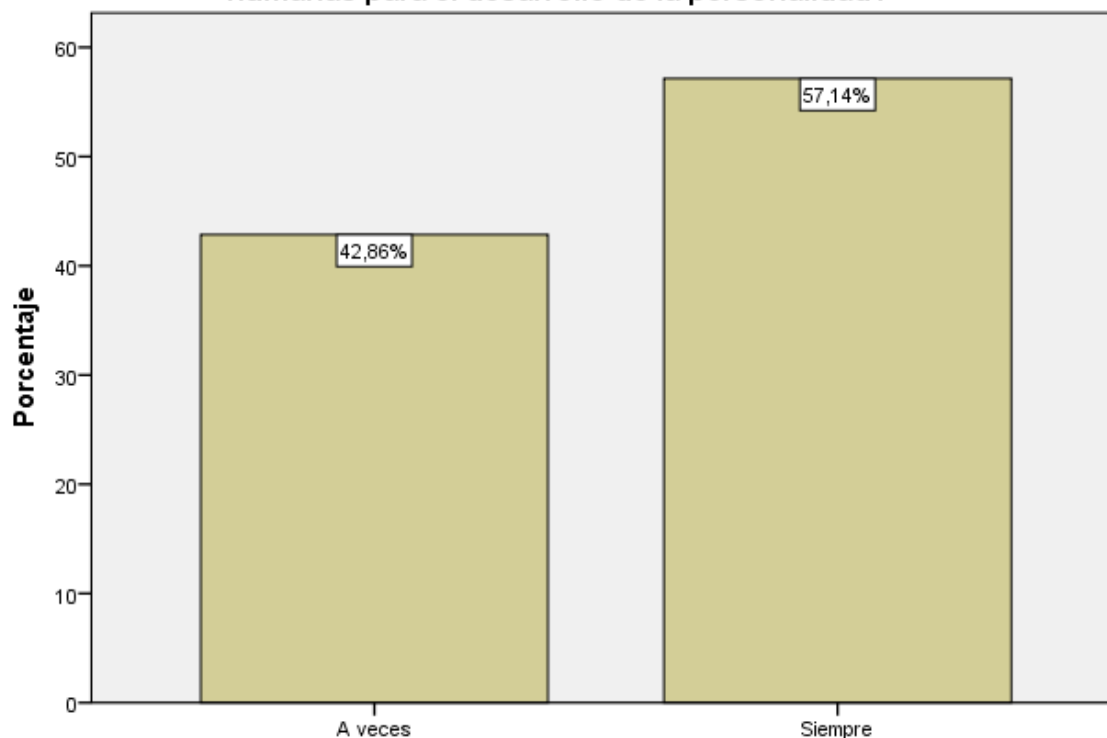
En la tabla 36 en relación a la pregunta ¿Consideras que la dimensión humana de la formación lleva consigo virtudes humanas para el desarrollo de la personalidad? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, y 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad.

En la tabla 36 y la figura 36 en relación a la pregunta ¿Consideras que la dimensión humana de la formación lleva consigo virtudes humanas para el desarrollo de la personalidad? el 57,1% marcaron siempre debido a que lo tiene muy presente en su vida formativa.

Y un 42,9% marcaron a veces porque reconocen este entrelazamiento de estas realidades existenciales, pero consideran el desafío del desarrollo de la personalidad.

Figura 36

**¿Consideras que la dimensión humana de la formación lleva consigo virtudes humanas para el desarrollo de la personalidad?**



**¿Consideras que la dimensión humana de la formación lleva consigo virtudes humanas para el desarrollo de la personalidad?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 37**

Tabla de frecuencia de la pregunta 37 del cuestionario aplicado

**¿Consideras que el cultivo de la madurez humana se comprueba, sobre todo, en la adquisición de las virtudes cardinales?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	3	42,9	42,9	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

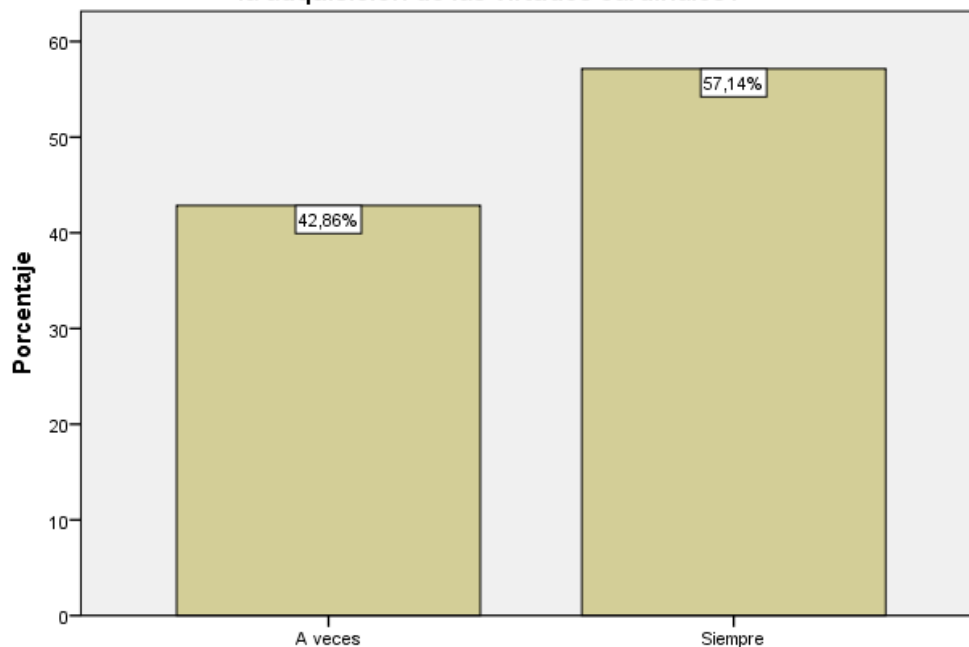
En la tabla 37 en relación a la pregunta ¿Consideras que el cultivo de la madurez humana se comprueba, sobre todo, en la adquisición de las virtudes cardinales? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, y 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad.

En la tabla 37 y la figura 37 en relación a la pregunta ¿Consideras que el cultivo de la madurez humana se comprueba, sobre todo, en la adquisición de las virtudes cardinales? el 57,1% marcaron siempre debido a que son conscientes de que las virtudes cardinales son el eje de toda la vida moral de la persona, y más del seminarista.

Y un 42,9% marcaron a veces porque consideran considerablemente la adquisición de las virtudes en el plano de la libertad.

Figura 37

**¿Consideras que el cultivo de la madurez humana se comprueba, sobre todo, en la adquisición de las virtudes cardinales?**



**¿Consideras que el cultivo de la madurez humana se comprueba, sobre todo, en la adquisición de las virtudes cardinales?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 38**

Tabla de frecuencia de la pregunta 38 del cuestionario aplicado

**¿A lo largo de tu vida, tienes presente que: “la gracia presupone la naturaleza y no la sustituye, sino que la perfecciona”?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 38 en relación a la pregunta: ¿A lo largo de tu vida, tienes presente que: “la gracia presupone la naturaleza y no la sustituye, sino que la perfecciona”? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

En la tabla 38 y la figura 38 en relación a la pregunta: ¿A lo largo de tu vida, tienes presente que: “la gracia presupone la naturaleza y no la sustituye, sino que la

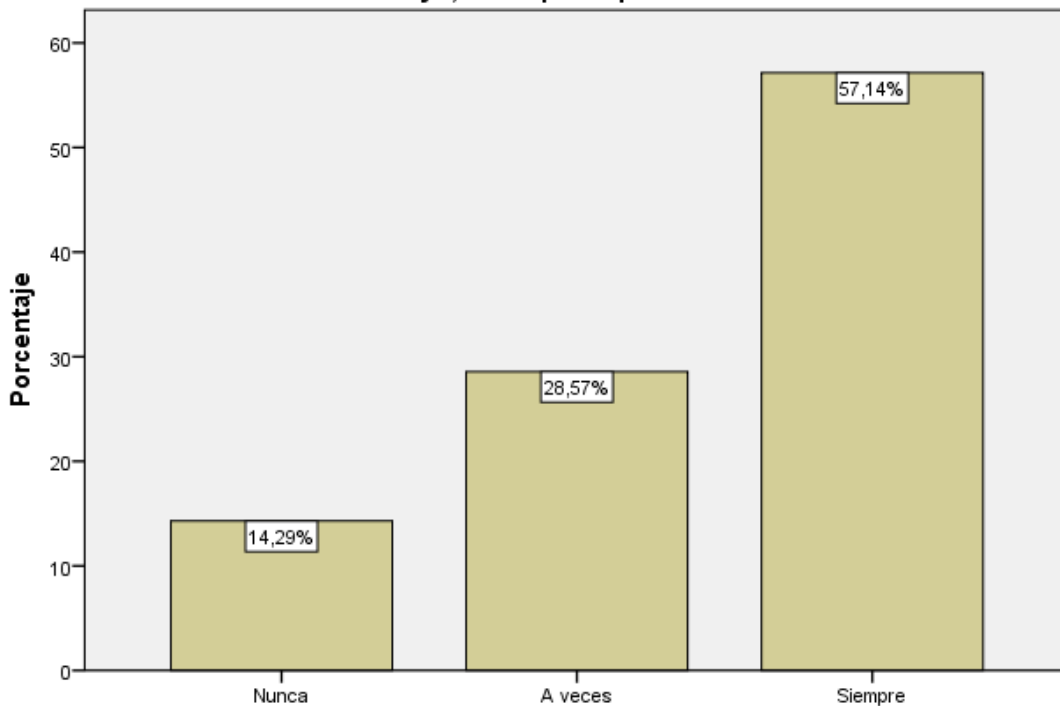
perfecciona”? el 57,1% marcaron siempre debido a que entienden el papel de lo humano y lo divino en la formación sacerdotal.

Un 28,6% marcaron a veces porque hay una tendencia a olvidar lo fundamental de lo humano y fijarse solo en la dimensión espiritual.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que desconoce dicho principio.

Figura 38

**¿A lo largo de tu vida, tienes presente que: “la gracia presupone la naturaleza y no la sustituye, sino que la perfecciona”?**



**¿A lo largo de tu vida, tienes presente que: “la gracia presupone la naturaleza y no la sustituye, sino que la perfecciona”?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 39**

Tabla de frecuencia de la pregunta 39 del cuestionario aplicado

#### **¿Reconoces que un signo del desarrollo armónico de la personalidad es la suficiente madurez para relacionarse con los otros?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	2	28,6	28,6	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

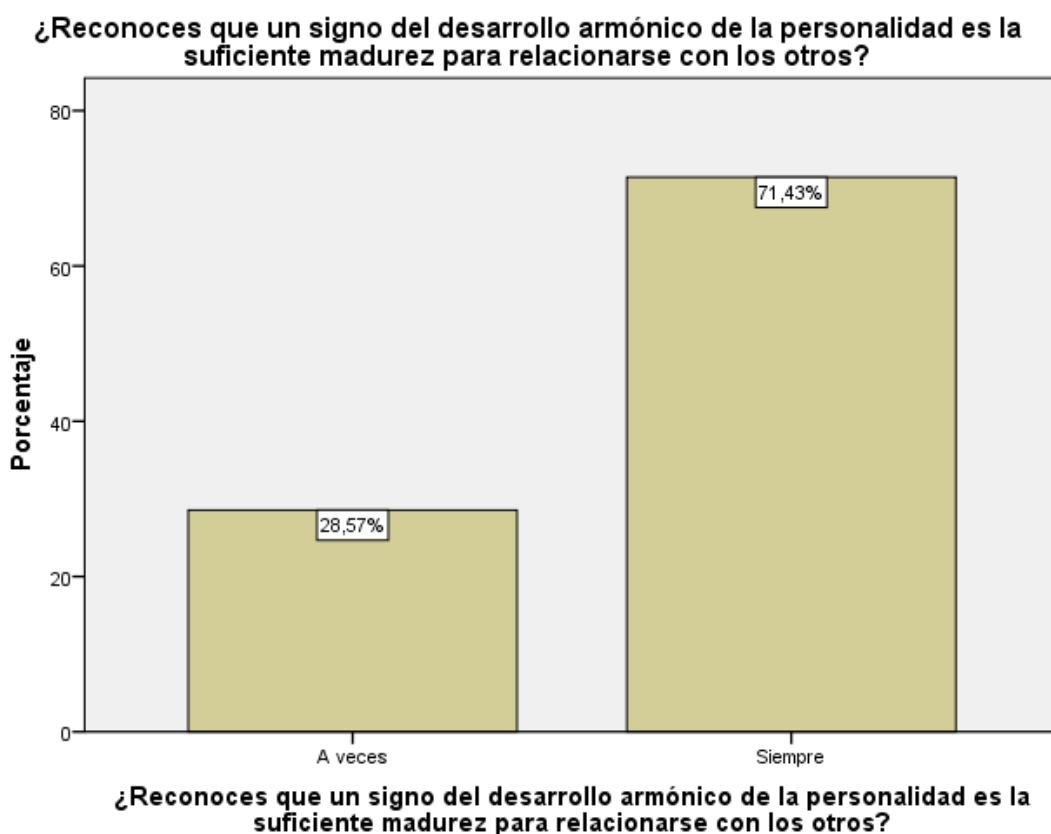
En la tabla 39 en relación a la pregunta ¿Reconoces que un signo del desarrollo armónico de la personalidad es la suficiente madurez para relacionarse con los otros? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, y 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad.

En la tabla 39 y la figura 39 en relación a la pregunta ¿Reconoces que un signo del desarrollo armónico de la personalidad es la suficiente madurez para relacionarse con los otros? el 71,4% marcaron siempre debido a que sí reconoce y valora la comunión interpersonal como manifestación de madurez humana.

Y un 28,6% marcaron a veces porque el relacionarse con el otro tiene sus dificultades humanas como en toda convivencia. Pero, ahí se muestra la riqueza de la personalidad de cada persona.



Figura 39



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 40**

Tabla de frecuencia de la pregunta 40 del cuestionario aplicado

**¿Das importancia a la capacidad de relacionarte con los demás, sabiendo que el sacerdote ha sido llamado a ser responsable de una comunidad siendo un “hombre de comunión”?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 40 en relación a la pregunta: ¿Das importancia a la capacidad de relacionarte con los demás, sabiendo que el sacerdote ha sido llamado a ser responsable de una comunidad siendo un “hombre de comunión”? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

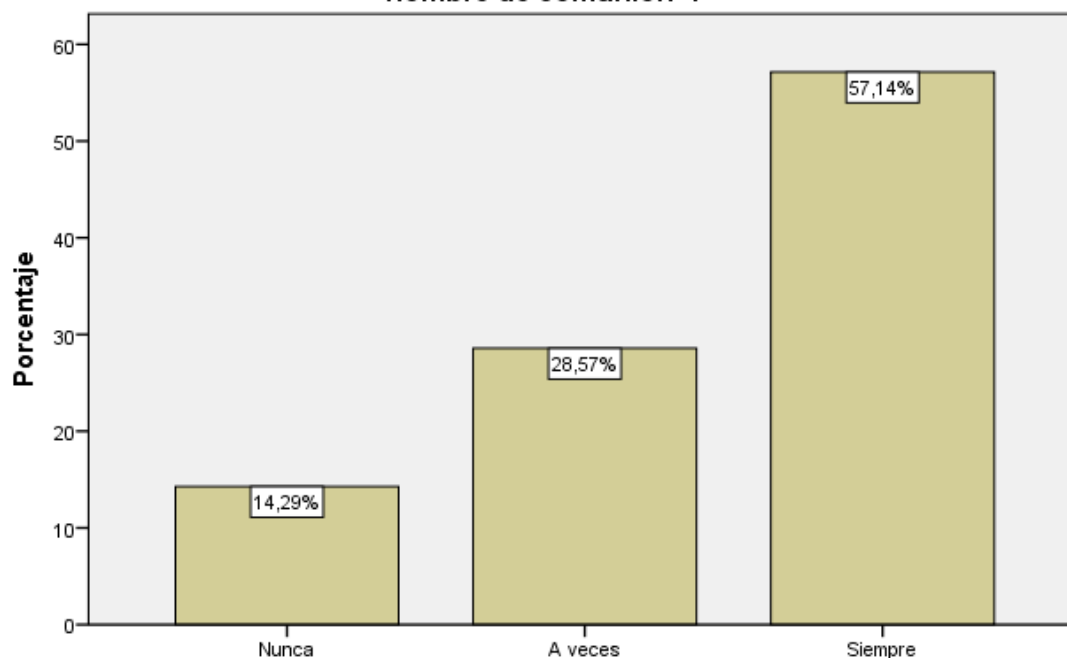
En la tabla 40 y la figura 40 en relación a la pregunta: ¿Das importancia a la capacidad de relacionarte con los demás, sabiendo que el sacerdote ha sido llamado a ser responsable de una comunidad siendo un “hombre de comunión”? el 57,1% marcaron siempre debido a que son conscientes de la importancia de la vida de familia. Y es en las conversaciones donde uno va definiendo y mostrando también su modo de personalidad, que es perfectible.

Un 28,6% marcaron a veces porque es interesante reflexionar sobre el ser un hombre para los demás. Y más en los seminaristas, que están para el total servicio de Dios y del prójimo.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no lo considera muy relevante por falta de apertura.

Figura 40

**¿Das importancia a la capacidad de relacionarte con los demás, sabiendo que el sacerdote ha sido llamado a ser responsable de una comunidad siendo un “hombre de comunión”?**



**¿Das importancia a la capacidad de relacionarte con los demás, sabiendo que el sacerdote ha sido llamado a ser responsable de una comunidad siendo un “hombre de comunión”?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

#### **Tabla 41**

Tabla de frecuencia de la pregunta 41 del cuestionario aplicado

**¿Estás de acuerdo que de una buena autoimagen y autoestima dependerá el construir buenas relaciones interpersonales?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	3	42,9	42,9	57,1
Siempre	3	42,9	42,9	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 41 en relación a la pregunta: ¿Estás de acuerdo que de una buena autoimagen y autoestima dependerá el construir buenas relaciones interpersonales? 3 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 42,9% del total, 3 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 42,9% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

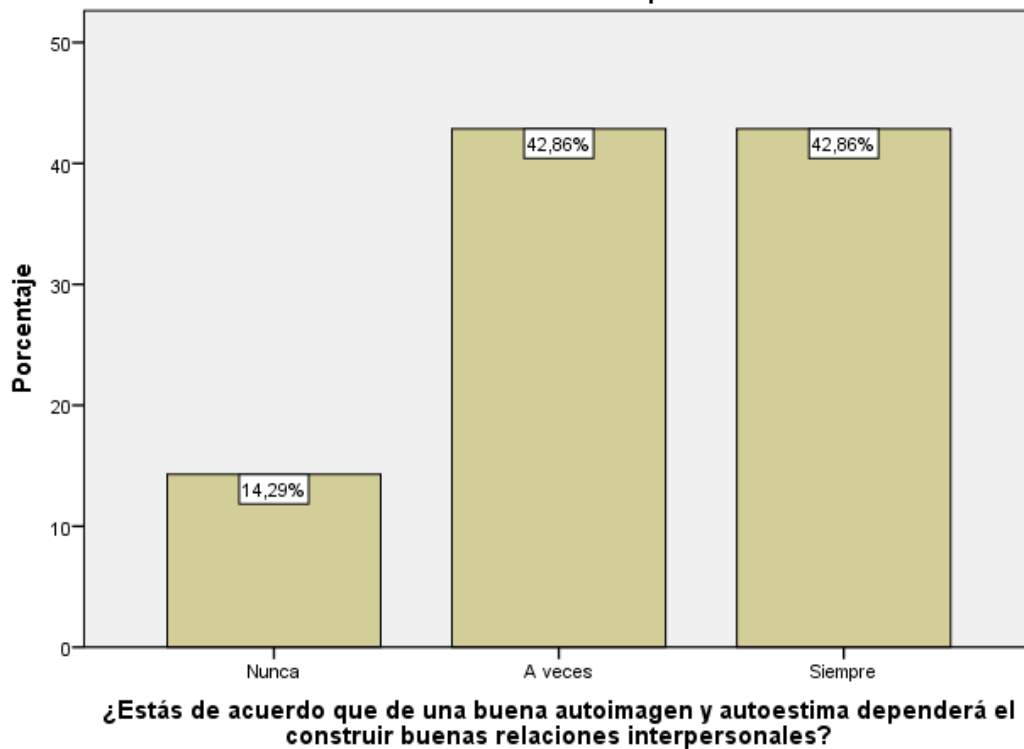
En la tabla 41 y la figura 41 en relación a la pregunta: ¿Estás de acuerdo que de una buena autoimagen y autoestima dependerá el construir buenas relaciones interpersonales? el 42,9% marcaron siempre debido a que valoran la consciencia del conocimiento propio para poder ayudar a los demás.

Un 42,9% marcaron a veces porque la pregunta parece rayar el egocentrismo, pero no. Al contrario, uno mejora y mejora a los demás de verdad en la medida en que se conoce a sí mismo.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que desconoce y no comprende el papel de la autoreflexión.

Figura 41

**¿Estás de acuerdo que de una buena autoimagen y autoestima dependerá el construir buenas relaciones interpersonales?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 42**

Tabla de frecuencia de la pregunta 42 del cuestionario aplicado

**¿Estás de acuerdo que la formación humana constituye un elemento necesario para la evangelización?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	1	14,3	14,3	28,6
Siempre	5	71,4	71,4	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 42 en relación a la pregunta: ¿Estás de acuerdo que la formación humana constituye un elemento necesario para la evangelización? 5 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 71,4% del total, 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

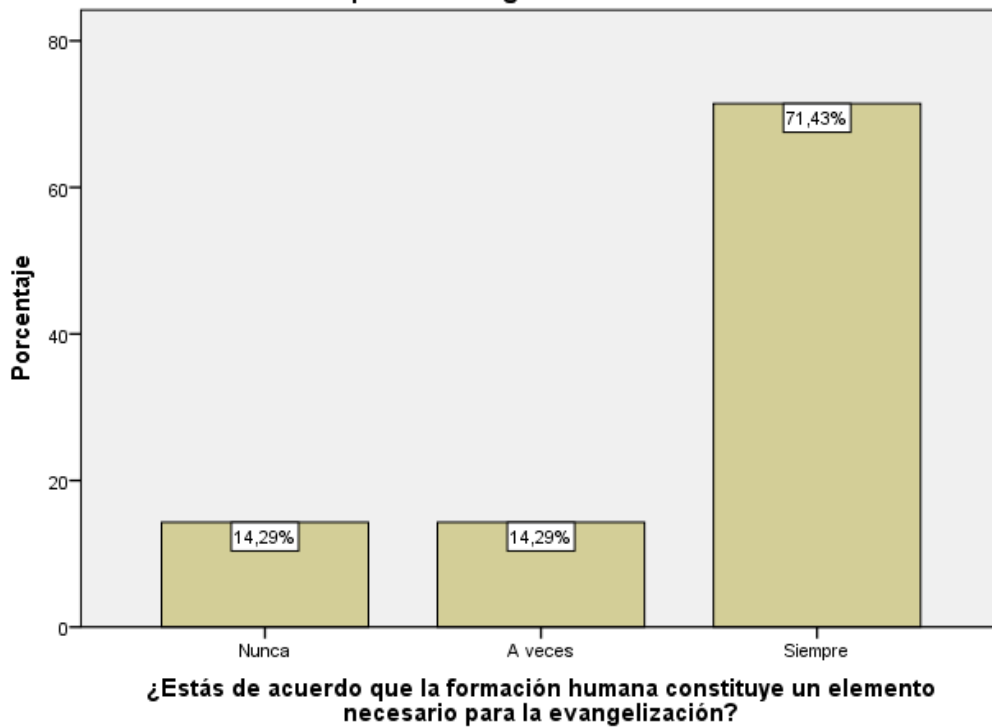
En la tabla 42 y la figura 42 en relación a la pregunta: ¿Estás de acuerdo que la formación humana constituye un elemento necesario para la evangelización? el 71,4% marcaron siempre debido a que conocen lo necesario del factor humano.

Un 14,3% marcaron a veces porque está claro que la misión apostólica exige el elemento humano con audacia.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que se quedan en la teoría sin descender a lo fundamental de la práctica.

Figura 42

**¿Estás de acuerdo que la formación humana constituye un elemento necesario para la evangelización?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 43**

Tabla de frecuencia de la pregunta 43 del cuestionario aplicado

**¿Estás convencido de que la formación es un proceso unitario e integral, que inicia en el Seminario y continúa a lo largo de la vida sacerdotal?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

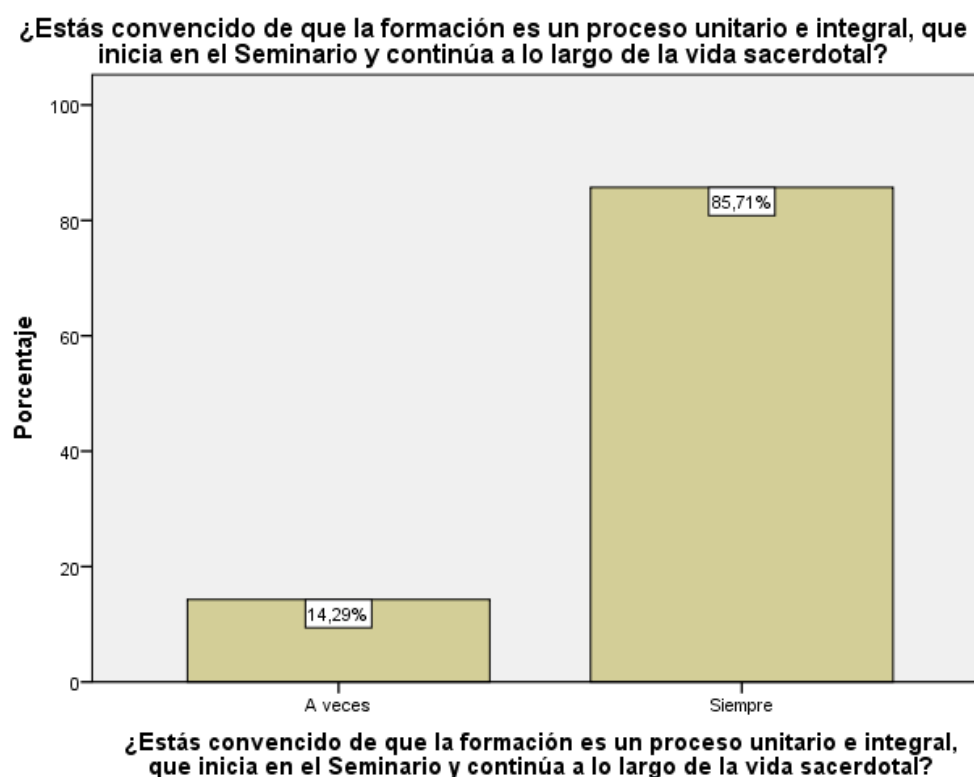
Análisis e interpretación:

En la tabla 43 en relación a la pregunta ¿Estás convencido de que la formación es un proceso unitario e integral, que inicia en el Seminario y continúa a lo largo de la vida sacerdotal? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 43 y la figura 43 en relación a la pregunta ¿Estás convencido de que la formación es un proceso unitario e integral, que inicia en el Seminario y continúa a lo largo de la vida sacerdotal? el 85,7% marcaron siempre debido a que tienen una conciencia bien formada de la necesidad de la formación continua.

Y un 14,3% marcaron a veces porque hace falta afinar la comprensión formativa humana.

Figura 43





Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

#### **Tabla 44**

Tabla de frecuencia de la pregunta 44 del cuestionario aplicado

#### **¿Te das cuenta de que eres el protagonista necesario e insustituible de tu formación?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido Nunca	1	14,3	14,3	14,3
A veces	2	28,6	28,6	42,9
Siempre	4	57,1	57,1	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

En la tabla 44 en relación a la pregunta: ¿Te das cuenta de que eres el protagonista necesario e insustituible de tu formación? 4 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 57,1% del total, 2 alumnos contestaron “a veces” lo que corresponde a un 28,6% de la totalidad, y 1 alumno respondió “nunca” lo que concierne a un 14,3% de la integridad.

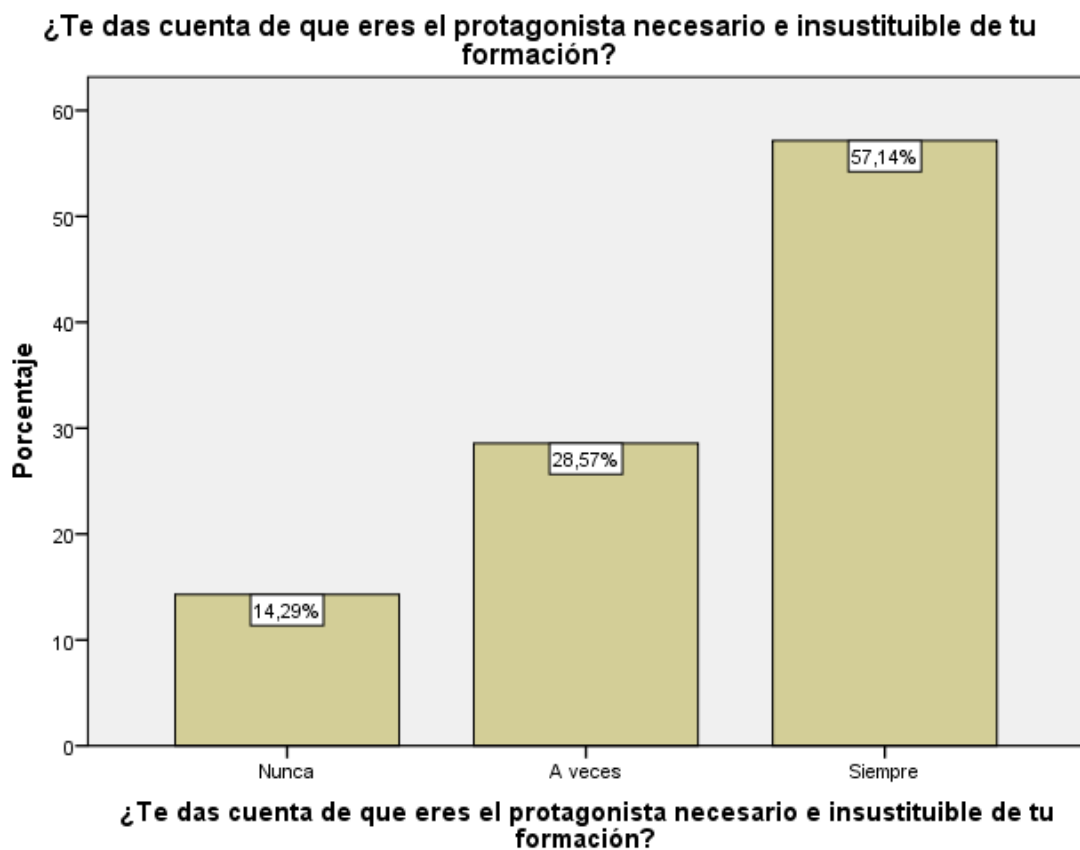
En la tabla 44 y la figura 44 en relación a la pregunta: ¿Te das cuenta de que eres el protagonista necesario e insustituible de tu formación? el 57,1% marcaron siempre

debido a que comprenden correctamente el protagonismo libre de la formación. Están acordes con la Ratio Fundamentalis Intituciones Sacerdotalis.

Un 28,6% marcaron a veces porque conocen bien el valor insustituible de la formación.

Y un 14,3% respondió nunca debido a que no entiende la importancia del sujeto formando con respecto su desarrollo.

Figura 44



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

### **Tabla 45**

Tabla de frecuencia de la pregunta 45 del cuestionario aplicado

**¿Consideras que la práctica de las virtudes fundamentales te ayudará a vivir el celibato sacerdotal?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

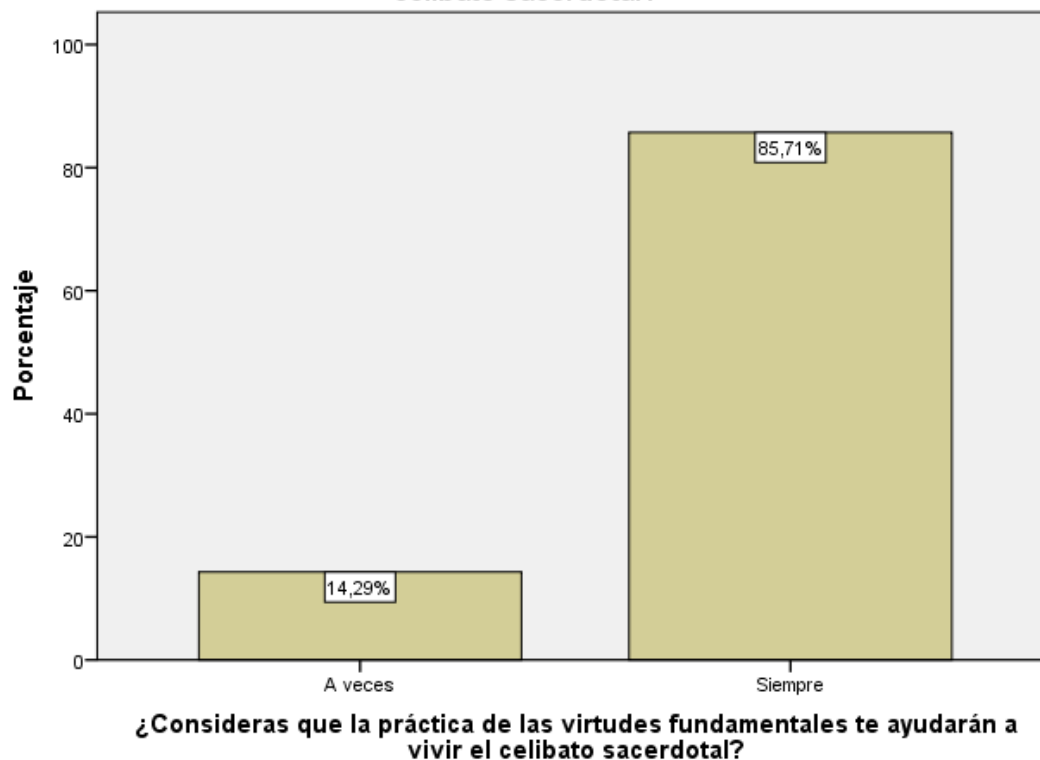
En la tabla 45 en relación a la pregunta ¿Consideras que la práctica de las virtudes fundamentales te ayudará a vivir el celibato sacerdotal? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 45 y la figura 45 en relación a la pregunta ¿Consideras que la práctica de las virtudes fundamentales te ayudará a vivir el celibato sacerdotal? el 85,7% marcaron siempre debido a que las virtudes fundamentales ayudan y preparan al ministerio sacerdotal.

Y un 14,3% marcaron a veces porque conocen la relación virtud y celibato.

Figura 45

**¿Consideras que la práctica de las virtudes fundamentales te ayudarán a vivir el celibato sacerdotal?**



Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

**Tabla 46**

Tabla de frecuencia de la pregunta 46 del cuestionario aplicado

**¿Consideras que la formación humana te ayudará a conocer el alma humana, intuir dificultades y problemas, facilitar el encuentro y el diálogo, obtener la confianza y colaboración, expresar juicios serenos y objetivos?**

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A veces	1	14,3	14,3	14,3
Siempre	6	85,7	85,7	100,0
Total	7	100,0	100,0	

Fuente: Cuestionario aplicado a los seminaristas estudiantes del ciclo filosófico del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

Análisis e interpretación:

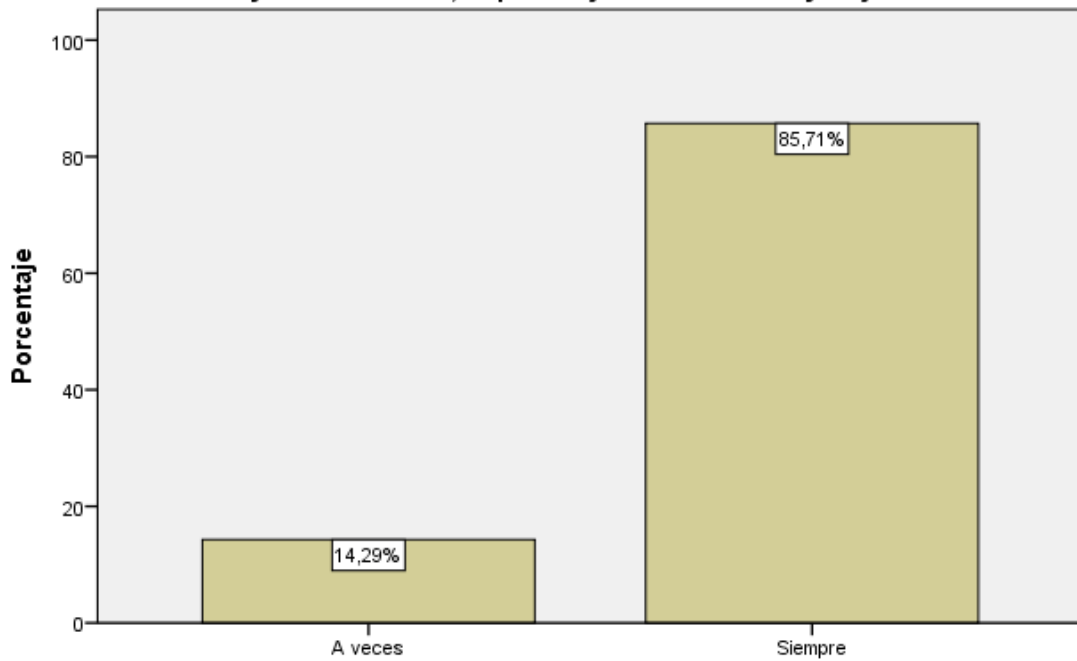
En la tabla 46 en relación a la pregunta ¿Consideras que la formación humana te ayudará a conocer el alma humana, intuir dificultades y problemas, facilitar el encuentro y el diálogo, obtener la confianza y colaboración, expresar juicios serenos y objetivos? 6 alumnos respondieron “siempre” lo que equivale a un 85,7% del total, y 1 alumno contestó “a veces” lo que corresponde a un 14,3% de la totalidad.

En la tabla 46 y la figura 46 en relación a la pregunta ¿Consideras que la formación humana te ayudará a conocer el alma humana, intuir dificultades y problemas, facilitar el encuentro y el diálogo, obtener la confianza y colaboración, expresar juicios serenos y objetivos? el 85,7% marcaron siempre debido a que conocen lo que implica la formación humana.

Y un 14,3% marcaron a veces porque se tiene algo de conciencia de la dimensión humana de la formación sacerdotal.

Figura 46

**¿Consideras que la formación humana te ayudará a conocer el alma humana, intuir dificultades y problemas, facilitar el encuentro y el diálogo, obtener la confianza y colaboración, expresar juicios serenos y objetivos?**



**¿Consideras que la formación humana te ayudará a conocer el alma humana, intuir dificultades y problemas, facilitar el encuentro y el diálogo, obtener la confianza y colaboración, expresar juicios serenos y objetivos?**

Fuente: Cuestionario aplicado a los estudiantes de filosofía del Seminario Mayor “San José”.

Responsable: Jhair Flavio Pérez Lizarme.

## **4.2 Conclusiones**

### **4.2.1. Conclusión General.**

El rol de las virtudes cardinales y la formación de la dimensión humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018 es un estudio que manifiesta y motiva la maravilla de la educación en las virtudes para el perfeccionamiento moral del seminarista que a la luz de la fe se traduciría como la búsqueda de la configuración con Cristo. De ahí que, sea fundamental la interrelación entre virtud, formación humana y libertad.

Así, según los datos obtenidos, el análisis y la descripción del rol de las virtudes cardinales y la formación humana es de un resultado estimable de 83.3% que manifiesta aprecio y consciencia de la necesidad de las virtudes para el desarrollo de la educación humana. Además, que se conoce, en parte, la esencia y naturaleza de las virtudes cardinales y su influencia inevitable en lo humano.

### **4.2.1. Conclusiones Específicos.**

El rol de la prudencia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018 es el eje de todo el edificio de la vida moral de los seminaristas debido a que es la madre y causa de las demás virtudes, que ayudarán en el ejercicio apostólico. Así, según los datos obtenidos, la examinación del rol de la virtud de la prudencia y la formación humana es de un resultado aceptable, sin dejar de ser mejorable, de 76.7% que manifiesta una noción perfectible sobre la naturaleza de la prudencia y la consciencia de que no puede haber vida virtuosa sin la virtud de la prudencia.

El rol de la justicia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018 radica en dar a Dios y al prójimo lo que es su derecho. Y esto en el ámbito humano exige hacerlo por amor de Dios. Así, según los datos obtenidos, el estudio del rol de la virtud de la justicia y la formación humana es de un resultado favorable de 80% que manifiesta el conocimiento de la búsqueda del bien común y el justo trato para con el prójimo como si fuera “otro yo”.

El rol de la fortaleza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018 consiste en la resolución de resistir a las tentaciones y superar los obstáculos, es decir, en alcanzar el bien cueste lo que cueste. Y todo esto está justificado en la esencial vulnerabilidad del seminarista como toda persona humana. Así, según los datos obtenidos, el estudio del rol de la virtud de la fortaleza y la formación humana es de un resultado favorable, pero no total, de 80% que manifiesta la consciencia de esta virtud como ayuda a superar las contradicciones que aparecen en la vida, y a no desanimarse ante los propios defectos. Es decir, soportar los males con buen ánimo. Aunque se puede seguir creciendo interiormente llevándolo a la práctica mediante el corregimiento del hermano cuando yerra.

El rol de la templanza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018 reside en el dominio de uno mismo para la búsqueda del bien. Y todo esto tiene como finalidad el logro del orden en el interior del seminarista. Así, según los datos obtenidos, el estudio del rol



de la virtud de la templanza y la formación humana es de un resultado bueno, y a la vez mejorable, de 83.3% que manifiesta el tener en cuenta de que esta virtud asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad. También que existe la idea de que el templado sabe prescindir de cuanto enturbia su amor a Dios y a los demás, sacrificándose gustosamente. Aunque se puede mejorar en tener más firme la consciencia de que los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee son: el apetito de comer y beber, y el apetito sexual.

### **4.3 Recomendaciones**

Las siguientes recomendaciones son frutos de los análisis y, sobre todo, de las interpretaciones de la encuesta aplicada. Se trata de brindar recomendaciones objetivas, de acuerdo a la realidad del pensar de los seminaristas estudiantes de filosofía, obtenidas por reflexión del cuestionario planteado bajo la escala de Likert.

En líneas generales, se puede decir que son considerablemente buenos e interesantes los resultados. Hay datos que nos orientan a mejorar en dos sentidos. Por un lado, en cuanto que se ha detectado una cierta presencia de debilidad, pero que es combatible desde el correcto entendimiento y la dócil práctica existencial de la virtud. Por otro lado, en cuanto se puede ejercer mecanismos de sostenibilidad para progresar en la formación humana.

Es necesario en los seminaristas la conexión teoría-práctica en el plano de la formación humana, porque una persona madura es aquella que es coherente y consecuente.

Habría que traslucir la renovación de la virtud, porque mayormente se da por supuesto que se conoce el papel de ella, pero la realidad nos dice que se puede mejorar. También la aplicación de la vivencia de las virtudes debe realizarse de acuerdo a la etapa de cada seminarista.

Entonces, se trata de enfocar la virtud en la formación humana como verdadera cualidad, disposición y perfección.

Es aconsejable mostrar el entrelazamiento y la conexión que existe en las virtudes. También, orientar la educación de las virtudes desde su finalidad.

Promover actividades académicas sobre la virtud de la prudencia en su función de *Virtus Genitrix*.

Es recomendable orientar la corrección fraterna como acto heroico de caridad.

Es interesante el dato de que en los seminaristas hay una tendencia a olvidar lo fundamental de lo humano y fijarse solo en la dimensión espiritual.

Para promover también la formación humana se recomienda la organización de encuentros entre seminaristas de distintos seminarios: convivencias, torneos, etc.

Y de todo esto, son muy relevante cuatro datos sobre los cuales uno se puede apoyar para trabajar y mejorar:

- Existe en los seminaristas gran interés por conocer las virtudes.
- El desarrollo de la personalidad lo consideran como un desafío.
- Valoran la consciencia del conocimiento propio para poder ayudar a los demás.
- Y, tienen una conciencia bien formada de la necesidad de la formación continua.

## Bibliografía

Alfonso Orozco, L. (2013). *Formación de las virtudes humanas y sociales*. Lima, Perú: Paulinas.

*Aparecida*. (2007). Lima, Perú: Paulinas.

Bautista, O. (2001). *La ética en los servidores públicos*. México: UPNM.

*Biblia de Navarra*. (2008). Navarra, España: Midwest Theological Forum (MTF), Ediciones Universidad de Navarra S.A. (EUNSA).

Carpio Urquizo, J. (2011). *La importancia de las Instituciones Educativas de acción conjunta, como centros de formación cristiana en la Provincia de Cañete*. Cañete, Perú: IESPPSJ.

Castro Videla, M. (2010). *Los fundamentos de la formación en virtudes en el ámbito escolar. Una reflexión a la luz del pensamiento tomista*. Mar de la Plata, Argentina: FASTA.

*Catecismo de la Iglesia Católica*. (1993). Bilbao, España: Coeditores Liturgicos et al, Libreria Editrice Vaticana.

Catholic.net. (07 de Setiembre de 2016). *Catholic.net*. Obtenido de Catholic.net:  
<http://es.catholic.net/op/articulos/41418/que-es-la-ideologia-de-genero>

Catholic.net. (13 de Mayo de 2017). *Catholic.net*. Obtenido de Catholic.net:  
<http://es.catholic.net/op/articulos/7188/-qu-diferencia-hay-entre-valores-y-virtudes.html>

Cessario, R. (1998). *Las virtudes*. Valencia, España: EDICEP C.B.

- Cófreces Merino, E., & García de Haro, R. (1998). *Teología Moral Fundamental*. España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Conferencia Episcopal Española. Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades. (1999). *La formación sacerdotal. Enchiridion*. Madrid, España: EDICE.
- Conferencia Episcopal Peruana. (1986). *Normas básicas para la formación sacerdotal en el Perú*. Vaticano: Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones.
- Conferencia Episcopal Peruana. (2001). *Actualización de las normas básicas de la formación sacerdotal en el Perú*. Lima, Perú: Comisión Episcopal de Seminarios y Vocaciones.
- Congregación para la educación católica. (2019). *"Varón y Mujer los creó"*. Vaticano, Roma: Libreria Editrice Vaticana.
- Consejo Episcopal Latinoamericano . (1990). *Las dimensiones de la formación sacerdotal*. Colombia, Bogotá: Centro de Publicaciones del CELAM.
- Córdova Vega, J. (26 de Abril de 2016). Necesidad de Virtudes para la formación humana del seminarista. (J. Pérez Lizarme, Entrevistador)
- Cruz Prados, A. (1991). *Historia de la Filosofía Contemporánea*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- De Aquino, T. (1988). *Suma de Teología I*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos BAC, de La Editorial Católica S.A.
- De Aquino, T. (1988). *Suma de Teología II*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos BAC, de La Editorial Católica S.A.
- Del Portillo, Á. (1955). Formación humana del sacerdote. *Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei*, 4-5.

- Departamento de Vocaciones y Ministerios del CELAM (DEVYM), Organización de Seminarios Latinoamericanos (OSLAM). (1982). *La formación sacerdotal*. Bogotá, Colombia: CELAM.
- Díaz Vásquez, A., & Hoyos Lobato, S. (2015). *Propuestas para un perfil de líder político fundamentado en las virtudes cardinales para el desarrollo social de Chota*. Chiclayo, Perú: USAT.
- Fernández, J. L., & Soto, M. J. (2004). *Historia de la Filosofía Moderna*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. .
- Francisco, Santo Padre (2019). *Christus Vivit*. Vaticano, Roma: Libreria Editrice Vaticana.
- Ganoza. (1996). *La educación religiosa en los documentos del Concilio Vaticano II*. Cañete, Perú: IESPPSJ.
- García Cuadrado, J. Á. (2003). *Antropología Filosófica*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Gilson, E. (1981). *El espíritu de la Filosofía Medieval*. Madrid, España: Ediciones RIALP, S.A.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Ibañez Langlois, J. (1980). *Introducción a la Antropología*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra S.A. (EUNSA).
- Insa Gómez, F. (2019). *Amar y enseñar a amar*. Madrid, España: Ediciones Palabra, S.A.

- Isaacs, D. (1981). *La educación de las virtudes humanas*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Isaacs, D. (2003). *La educación de las virtudes humanas y su evaluación*. México: MiNos, S.A.
- Juan Pablo II. (1992). *Pastores Dabo Vobis*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- LC, P. R. (28 de Abril de 2017). *Catholic.net*. Obtenido de Catholic.net:  
<http://es.catholic.net/op/articulos/2585/cat/69/las-virtudes-morales-o-cardinales.html>
- López Ninanya, A. (17 de Agosto de 2017). Oración y formación humana. (J. Pérez Lizarme, Entrevistador)
- Lorda, J. (2013). *Virtudes*. Madrid, España: Ediciones RIALP, S.A.
- MacIntyre, A. (2001). *Justicia y Racionalidad*. Madrid, España: Ediciones Internacionales Universitarias .
- Magisterio Eclesiástico. (1983). *El sacerdocio hoy*. (J. E. Bifet, Ed.) España: Biblioteca de Autores Cristianos BAC, de la Editorial Católica S.A.
- Más De Seis Mil Celulares Roban Cada Día En Perú. (10 de Mayo de 2017). *Expreso*.
- McGovern, T., Monge, M., Bernal, J., Zapata, R., Del Portillo, Á., Stickler, A., . . . Pellitero, R. (2006). *El celibato sacerdotal*. (J. L. Lorda, Ed.) Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Ñaupas Paitán, H., Mejía Mejía, E., Novoa Ramírez, E., & Villagómez Paucar, A. (2014). *Metodología de la investigación*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.
- Optatam Totius*. (1991). Colombia, Bogotá: Paulinas.
- Padres Conciliares. (s.f.).

- Pieper, J. (1957). *La prudencia*. Madrid, España: Ediciones RIALP, S.A.
- Pieper, J. (1968). *Justicia y Fortaleza*. Madrid, España: Ediciones RIALP, S.A.
- Pieper, J. (1988). *Las virtudes fundamentales*. Bogotá, Colombia: Ediciones RIALP S.A.,  
Quinto Centenario S.A.
- Pontificia Comisión para América Latina. (2009). *La formación sacerdotal en los seminarios de América Latina*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Presbyterorum Ordinis*. (1991). Colombia, Bogotá: Paulinas.
- Ratio Fundamentalibus Institutionis Sacerdotalis. (2016). *El don de la vocación presbiteral*. Vaticano: L' OSSERVATORE ROMANO.
- Real Academia Española. (06 de Diciembre de 2017). *Real Academia Española*. Obtenido de Real Academia Española: <http://www.rae.es/>
- Remanentes Del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) desean revivir los años sangrientos del terrorismo. (09 de Mayo de 2017). *Expreso*.
- Rodríguez Luño, Á. (2001). *Ética general*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Sada Fernández, R. (2002). *Mar adentro*. México: MiNos S.A de C.V.
- San José Prisco, J. (2000). *Dimensión humana de la formación sacerdotal: aproximación histórica, aspectos canónicos y estrategias formativas*. Salamanca, España: UPSA.
- Saranyana, J. I. (1985). *Historia de la Filosofía Medieval*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra S.A. (EUNSA).
- Sarmiento, A., Molina, E., & Trigo, T. (2013). *Teología Moral Fundamental*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).

- Spaemann, R. (2001). *Ética: cuestiones fundamentales*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Spaemann, R. (2003). *Límites acerca de la dimensión ética del actuar*. Madrid, España: Ediciones Internacionales Universitarias.
- Tamayo Tamayo, M. (2012). *El proceso de la investigación científica*. México: LIMUSA.
- Yarza, I. (1992). *Historia de la Filosofía Antigua*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra S.A (EUNSA).
- Yepes Stork, R. (1996). *Fundamentos de Antropología*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).



## ANEXOS

### “MATRIZ DE CONSISTENCIA”

- **TÍTULO:** “EL ROL DE LAS VIRTUDES CARDINALES Y LA FORMACIÓN DE LA DIMENSIÓN HUMANA DE LOS ESTUDIANTES DEL SEMINARIO MAYOR SAN JOSÉ, CAÑETE-2018”.

○ **RESPONSABLE: JHAIR FLAVIO PÉREZ LIZARME.**

	PROBLEMAS	OBJETIVOS	VARIABLES		METODOLOGÍA	
<b>GENERAL</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cuál es el rol de las virtudes cardinales y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Analizar y describir el rol de las virtudes cardinales y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.</li> </ul>	INDEPENDIENTE	El rol de las Virtudes Cardinales	T I P O	Científica Básica
<b>ESPECÍFICOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cuál es el rol de la virtud de la prudencia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Examinar el rol de la virtud de la prudencia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.</li> </ul>	DEPENDIENTE	Formación de la Dimensión Humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018	N I V E L	Descriptiva
	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cuál es el rol de la virtud de la justicia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Describir el rol de la virtud de la justicia y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.</li> </ul>			M É T O D O	Teórico
	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cuál es el rol de la virtud de la fortaleza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Analizar el rol de la virtud de la fortaleza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.</li> </ul>			P O B L A C I Ó N	21 Estudiantes del Seminario Mayor "San José" de Cañete
	<ul style="list-style-type: none"> <li>¿Cuál es el rol de la virtud de la templanza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018?</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Conocer el rol de la virtud de la templanza y la formación humana de los estudiantes del Seminario Mayor San José, Cañete-2018.</li> </ul>			M U E S T R A	07 Seminaristas estudiantes del ciclo filosófico